

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
FACULTAD DE ESTUDIOS SOCIALES
MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES

Configuración de la subjetividad política en los estudiantes de una institución educativa Distrital
de la localidad de Ciudad Bolívar

Wilson Molina Achury

Bogotá, Colombia

2015

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Configuración de la subjetividad política en los estudiantes de una institución educativa Distrital de la localidad de Ciudad Bolívar
Autor(es)	Molina Achury, Wilson
Director	Nieto, Pablo
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2015. 187 p
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	SUBJETIVIDAD EN JÓVENES; SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN JÓVENES ESCOLARIZADOS

2. Descripción
<p>La tesis de grado identifica los espacios e instituciones y caracteriza los procesos que contribuyen a configurar la subjetividad política de jóvenes escolarizados de una institución educativa pública de la localidad de Ciudad Bolívar. Aborda la relación que los jóvenes tienen consigo mismo, la familia, el barrio, las tecnologías y la religión y como estas aportan en la configuración de la subjetividad política. Se encontró que una categoría fundamental en la subjetividad política son los afectos y más aún en los jóvenes. De igual manera se evidenció que los acontecimientos más significativos de estos jóvenes tienen que ver con la violencia en todos sus géneros y debido a esto, tienen constantemente que enfrentarse a procesos de duelo y por tal razón han adquirido la capacidad de superarlos rápidamente, lo que algunos psicólogos han reconocido como resiliencia.</p>

3. Fuentes
<p>Reguillo Cruz, R. (2007). <u>Emergencia de culturas juveniles</u>. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.</p> <p>Cubides, H. (2006). <u>Foucault y el sujeto político: ética del cuidado de sí</u>. Bogotá: Siglo del Hombre.</p> <p>Larrosa, J. (1995). <u>Escuela poder y subjetivación</u>. Madrid: Ediciones la piqueta.</p> <p>Piedrahita, Claudia. <u>Subjetivaciones políticas y pensamiento de la diferencia</u>. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. 2015.</p> <p>Gómez, J. (2010). <u>De cómo abordar la subjetividad</u>. En Desafíos en estudios sociales e interdisciplinariedad. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.</p>

Martín-Barbero, M. (1998). Jóvenes: desorden cultural y palimpsestos de identidad. In C. J. Humberto, Viviendo a toda. Bogotá: Siglo del Hombre.

Alvarado, S. V. (2007). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. Revista argentina de sociología, 79-93. Volúmen 6. No 11. Argentina

Foucault, M. (1980). Tecnologías del yo. Buenos Aires. Paidós

4. Contenidos

La tesis de grado consta de cuatro capítulos. El primer capítulo contiene los antecedentes y se aborda el problema. En el segundo capítulo se hace el estado del arte, los referentes teóricos de la investigación, los objetivos y la metodología. El tercer capítulo presenta los resultados y el respectivo análisis de la investigación cuantitativa. En el cuarto capítulo se presentan las narrativas de los estudiantes producto de los talleres y las entrevistas y su respectivo análisis y por último las conclusiones

5. Metodología

Se utilizó una metodología cuali-cuantitativa. Para caracterizar a la población se encuestaron a 103 estudiantes y con los resultados se hizo una aproximación de las condiciones socio-económicas, la utilización del tiempo libre, la utilización de la internet los gustos musicales entre otras, posteriormente se desarrollaron dos técnicas. La primera a través de talleres de relajación, experiencia extra corporal y socialización a 3 grupos de 6 estudiantes cuyo objetivo fue revivir las experiencias más significativas de cada uno de los participantes para luego socializarlas y discutir en torno a ellas. La segunda se realizó a través de entrevistas biográficas a 8 estudiantes, con la intención de conocer y comprender la forma como ellos logran mirar-se, narrar-se y juzgar-se, bajo qué criterios. Con las narrativas obtenidas se establecieron las categorías de análisis y con ellas se utilizó un programa de análisis cualitativo ATLAS.ti, a través del cual se organizaron los datos y posteriormente se analizaron.

6. Conclusiones

Los jóvenes quienes compartieron sus narrativas, en sus procesos de reflexión evidencian al mirar-se, narrar-se y juzgar-se, que cualquier experiencia vital es significativa siempre y cuando esté posibilitada por los afectos o desafectos, de allí que dentro de la configuración de la subjetividad de los jóvenes, las emociones, los sentimientos y específicamente los afectos cumplen un papel preponderante, ellos son un medio propicio para llegar a comprender la subjetividad de los jóvenes.

La configuración de la subjetividad de los jóvenes está atravesada claramente por las líneas invisibles de los afectos y éstos provienen fundamentalmente de la familia, por lo que las pautas, normas y reglas por las que se rigen son tradicionales, derivadas de las prácticas judeo cristianas de sus padres y abuelos, quedándose subordinado a las técnicas de subjetivación. Sin embargo, algunos estudiantes han logrado establecer líneas de fuga que hacen frente a esas normas que los tratan de sujetar a las estructuras, logrando abrir caminos que los han llevado a ver-se, narrar-se y juzgar-se de maneras diferentes a las tradicionales.

Los estudiantes en su gran mayoría asumen criterios normativos, están sujetos por la moral cristiana en donde el placer sexual se debe evitar y solo se debe tener en cuenta para la reproducción y exclusivamente en el matrimonio legítimo y heterosexual (Cubides, 2004). Sin embargo, gracias a las nuevas relaciones mediadas por las tecnologías, en donde la información es mucho más rápida y ligera, han posibilitado ver y escuchar a los jóvenes otros discursos (Martín-Barbero, 1998), descubriendo nuevos paradigmas que confrontan constantemente el discurso hegemónico, fisurando los criterios de la moral

cristiana, lo que ha permeado en los jóvenes del colegio la manera de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se, en la mayoría de casos con mucha timidez aún y solo en unos pocos casos de forma decidida y contundente, logrando en estos últimos asumir posturas con criterios que buscan la elaboración de sí mismos de manera libre, ubicándose en lo que Foucault denominó “artes de la existencia” (Foucault M, 1987, p. 102), se trata de la subjetividad configurada estéticamente (Larrosa, 1995).

Para los jóvenes de la institución Educativa Distrital la familia es su punto de referencia más cercano y significativo, es allí en donde configuran gran parte de sus subjetividades. Los momentos más significativos en sus cortas vidas han sido en el seno familiar, sus alegrías y tristezas, así como los momentos de duelo los han vivido a través de su familia. Una de las características preponderantes de estos jóvenes es que han tenido que asumir desde muy chicos muchos momentos de oprobio, las pérdidas las han tenido que asumir desde muy pequeños, la separación de sus padres, la ausencia permanente de uno de ellos que por lo general es el padre ya sea porque se fue o porque está preso y en el peor de los casos porque lo mataron, teniendo que procesar el duelo constantemente. Estos duelos constantes han hecho que estos jóvenes hayan adquirido una gran capacidad para sobreponerse a las calamidades, al dolor emocional, a la ausencia, a la muerte. Esta capacidad que para algunos autores es la “Resiliencia” es una característica de los jóvenes de la institución Educativa Distrital, que fácilmente puede extenderse a todos los jóvenes que desde pequeños han tenido que asumir contextos muy complejos, en donde la vulneración de sus derechos es el pan de cada día.

Elaborado por:	Wilson Molina Achury
Revisado por:	Pablo Nieto

Fecha de elaboración del Resumen:	11	09	2015
--	----	----	------

INDICES

Introducción	7
CAPITULO 1. ANTECEDENTES Y PROBLEMATIZACION.....	9
CAPITULO 2. ESTADO DEL ARTE Y ALGUNAS DEFINICIONES TEORICAS	21
1. ESTADO DEL ARTE.....	21
1.1 El papel de la escuela en la configuración de la subjetividad	22
1.2. La configuración de la subjetividad en los jóvenes escolarizados desde la psicología.	27
1.3 Ciudadanía y escuela.....	28
1.4 Familia y Ciudadanía.....	34
1.5. Cultura juvenil, cultura escolar, cultura y construcción de la subjetividad.	35
1.6. Subjetividad y jóvenes escolarizados	41
2. REFERENTES TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	47
2.1. Cómo se han pensado los jóvenes el deseo	47
2.2 Subjetividad.....	54
2.3. Subjetividad política.....	56
3. OBJETIVOS METODOLOGÍA E INSTRUMENTOS	74
3.1. Objetivo General	74
CAPITULO 3. LOS JOVENES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA DE LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLIVAR DESDE UN PUNTO DE VISTA SOCIOECONOMICO Y USO DEL TIEMPO LIBRE	78
1. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN	79
1.1. Caracterización del sector UPZ 69 Perdomo.....	79
1.2. Caracterización del Colegio Cundinamarca IED.....	81
2. CONDICIONES SOCIO-ECONÓMICAS DE LOS ESTUDIANTES	82
2.1. Características generales de los estudiantes	82
2.2. Características sociales y económicas	82
2.3. Uso del tiempo libre	91
CAPITULO 4. LA SUBJETIVIDAD DE LOS JÓVENES ENTRE LOS INTERSTICIOS DE LAS INSTITUCIONES.....	106
1. Relación consigo mismo.	114

1.1. Los afectos.....	114
1.2. La sexualidad.....	118
1.3. El machismo	128
1.4 Relación de pareja	137
2. Relación con las instituciones tradicionales	141
2.1 La familia	142
2.1.2 La figura materna	149
2.1.2 La figura paterna	151
3. Relación con otras instituciones.	154
3.1. La calle.	154
3.2. La religión	158
4. El tiempo libre	162
4.1. La tecnología	162
4.2. La música	165
CONCLUSIONES	170
BIBLIOGRAFIA	185

Introducción

Esta investigación busca comprender la manera cómo se configura la subjetividad política de los jóvenes escolarizados ubicados en la localidad Ciudad Bolívar. Para ello primero se hizo un rastreo de los diferentes estudios e investigaciones que se realizaron en América latina desde el año 2000 sobre subjetividad, jóvenes, escuela y ciudadanía, con la intención de conocer de primera mano lo que hasta el momento se había abordado, de qué manera, con que metodologías y qué resultados arrojaron.

En este primer ejercicio se ubicaron 6 grupos en donde los trabajos presentaron muchas convergencias: El primero da cuenta del papel de la escuela en la configuración de la subjetividad, el segundo trata acerca de la configuración de la subjetividad en los jóvenes escolarizados, el tercero sobre ciudadanía y escuela, el cuarto aborda la familia y la ciudadanía, el quinto la cultura juvenil versus la cultura escolar y el último se introduce en el estudio de la subjetividad y los jóvenes escolarizados.

Con estos insumos se logra despejar con mayor claridad el tema de la investigación, ya que la configuración de la subjetividad política de los jóvenes del colegio se puede abarcar de diferentes formas, dentro de las que están los seis grupos anteriormente descritos. Como el interés está en la relación de los jóvenes escolarizados con la comunidad, se abordará finalmente la configuración de la subjetividad de los jóvenes de grado once de la institución Educativa Distrital en relación con la familia y el barrio, lo que significa que los aportes de la escuela a la configuración de la subjetividad no se abordará en este trabajo, debido además a que los estudiantes en sus narrativas acerca de los momentos más significativos en sus vidas, sean estos

dolorosos o no, se centraron en su relación con la familia y el barrio, siendo la escuela un espacio que muy poco evocaron.

En la primera parte de la tesis se presentan los antecedentes y la problematización de éste trabajo en los cual se describe el vínculo del autor con la comunidad que contiene a los jóvenes foco de esta investigación y la pregunta que se desprende en torno a la configuración de la subjetividad política. A continuación se presenta el primer capítulo que contiene el estado del arte y algunas definiciones teóricas en relación con el objetivo de ésta tesis, así como el objetivo y las opciones metodológicas de la misma. En el segundo capítulo se presenta lo encontrado en los resultados de las encuestas aplicadas, realizando un análisis del contexto socioeconómico de los estudiantes así como elementos que nos ubican en los consumos culturales de los estudiantes y finalmente el tercer capítulo que recoge la identificación, análisis y comprensión de las narrativas de los estudiantes que hicieron parte del trabajo, que nos llevan a transitar por la manera en que los estudiantes finalmente configuran su subjetividad.

CAPITULO 1. ANTECEDENTES Y PROBLEMATIZACION

“Hermano dame tu mano, vamos juntos a buscar una cosa pequeñita que se llama libertad...”, así comienza una de tantas canciones de Mercedes Sosa y con esta frase, con esta canción empieza también aquella jornada del 4 de Agosto de 1998, cuando a las 4 de la madrugada, el despertador suena y con él, el corazón se agita ante la eminente posibilidad de participar del paro propuesto por las centrales obreras y donde organizaciones sociales, políticas, comunales y comunitarias se aprestan a participar activamente.

El frío de la mañana, característico de esta gran urbe lo envuelve todo; los cuerpos aún calientes luego de un corto descanso empiezan a temblar producto en parte por el frío y en parte por el nerviosismo de la escena que nos espera. Desde la noche anterior los preparativos se extendieron hasta altas horas de la madrugada; carteles, pancartas, ollas, palos, “miguelitos”, parlantes, hidratación, pitos, tambores, pinturas y muchas cosas más hacen parte de este gran “carnaval” y con ellos uno a uno fuimos convergiendo en las postrimerías de la Autopista Sur. Los habitantes de este sector que por lo general empiezan el tránsito hacia sus lugares de trabajo a muy tempranas horas ya se empiezan a ver, sin embargo muchos de ellos aún no se han decidido si van a participar o no en el paro, pero ante la eminencia del mismo y ante las decenas de personas dispuestas a intervenir, muchos de ellos se suman haciendo que se conviertan en centenas y de esta manera poco a poco se va copando la Autopista Sur hasta el punto de tomársela por completo a pesar de la multitud de vehículos, policías de tránsito y policías antimotines.

La jornada se convierte en uno de los primeros encuentros que tuvimos con los habitantes de este sector. En medio de las arengas, los trotes, los gritos, los atropellos por parte de la policía

se empezaron a forjar entre la comunidad sentimientos de solidaridad y afecto. Nos cuidamos unos a otros y tan solo con unas horas de compartir, las miradas se juntaron y fueron cómplices en hechos que luego se recuerdan con una gran sonrisa a pesar de lo difícil de la situación de aquel momento; heridos, detenidos, golpeados, amenazados. Pasaba la mañana y poco a poco lo que empezó como una exigua protesta de una diezmada multitud, se fue erigiendo como uno de los paros más violentos y de mayor participación en la capital de la república en la última década.

Como un volcán en erupción los jóvenes de altos de la Estancia en Ciudad Bolívar y de Cazucá pertenecientes al municipio de Soacha fueron bajando de la montaña, cuál lava candente que incinera todo a su paso, no solamente ganaron la Autopista Sur desde el puente peatonal del Barrio San Mateo (Soacha) hasta el Cementerio del Apogeo (8 kilómetros de vía aproximadamente) sino que además empezaron a realizar actos vandálicos, como la quema de varios vehículos, así como el asalto a varios locales comerciales como el caso de alfa-gres, de donde jóvenes desde los 10 hasta los 17 años sacaron lavamanos, sanitarios, duchas, baldosines y demás artículos en hombros, volviendo con ellos a subir la loma como en una pequeña procesión, unos tras otros.

La jornada de aquel Agosto dejó tras de sí muchas consecuencias; centenares de heridos, decenas de detenidos, vehículos incinerados, locales destruidos y muchos ranchos dotados con cisternas y lavamanos nuevos. De igual manera dejó muchas enseñanzas; para el gobierno nacional y distrital la importancia de lograr controlar eficazmente nuevas revueltas en este sector marginal, que lograron paralizar la ciudad en su totalidad. La principal enseñanza para nosotros, quienes participamos en el paro en este sector de la ciudad, fue la necesidad de una formación política de los jóvenes quienes son mayoría en este lugar y que, como lo demostraron en la jornada, fueron los que más participaron y quienes protagonizaron los actos vandálicos, por tanto

deben ser ellos los protagonistas de cualquier cambio o transformación que se sueñe y que mejore sus condiciones de vida.

El encuentro en medio de lacrimógenos, piedras y palos con un personaje fundamental en la convocatoria de la comunidad nos permite tener acceso a esta zona de Ciudad Bolívar. Su voz fuerte y precisa corta el frío de la madrugada, sus manos morenas y un tanto frágiles empuñan con fuerza una de las tantas banderas que ondean al ritmo de sus pasos que lo conducen serena y convincentemente al objetivo del momento, encabezando siempre a un puñado de hombres, mujeres y jóvenes al asalto de un nuevo mundo por construir, de corta estatura para sus colosos sueños, pero ajustada a su actitud siempre humilde frente a los suyos, con su sobresaliente sonrisa con la que saluda y da la bienvenida a los que están por llegar.

Esa fue una de las primeras imágenes con las que nos impregnó de futuro, Heriberto un líder de la comunidad de Altos de la Estancia de Ciudad Bolívar que desde el primer momento no solamente nos brindó su mano y nos abrió las puertas de su casa y de su comunidad, sino que nos invitó a hacer parte de éste profundo y abnegado sueño construido paso a paso y mano a mano por la comunidad, su comunidad. Así, y luego de converger en la necesidad de llevar a cabo un proceso organizativo y de formación con los jóvenes del sector, nos lleva en un recorrido por las polvorientas calles de este deprimido sector. A partir de ese crucial momento se empieza un trasegar diario por aquellas empinadas montañas de un puñado de hombres y mujeres con la intención de encontrar los jóvenes que protagonizaron uno de los acontecimientos de mayor importancia en Bogotá.

Barlovento, María Cano, Las Huertas, Casa Grande, Casa Loma, todos ellos barrios de Altos de La Estancia en Ciudad Bolívar fueron testigos de este proceso. En cada uno de ellos nos

encontramos con jóvenes que siempre nos recibieron con una sonrisa y los brazos abiertos, sin ninguna desconfianza debido a que siempre el viejo Heriberto nos acompañó. También recorrimos algunos barrios de Cazucá, siendo Casa Loma el más significativo ya que en él encontramos muchos jóvenes que se interesaron en nuestra propuesta, la conformación de un grupo juvenil del barrio, con la intención de aprovechar el tiempo libre, ser reconocidos y respetados a través del acompañamiento a los procesos que llevan a cabo la Junta de Acción Comunal en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de sus pobladores, entre otras intenciones.

Ese trasegar continuo durante varios meses empezó a mostrar los primeros frutos. La conformación de 7 grupos juveniles cada uno con 10 a 15 integrantes entre los 6 y los 20 años de edad, realizando diferentes actividades de tipo cultural y deportivo. Los Chibcha agricultores urbanos del barrio las huertas integrado por niños de 6 a 10 años quienes se encarrataron con las danzas; el colectivo cultural Waira del mismo barrio conformado por dos grupos de jóvenes de 14 a 17 años, quienes mantenían constantes problemas entre sí, desconfianzas, amenazas, peleas, por lo que fue necesario para empezar realizar varias sesiones en donde se abordaron las causas de dichas diferencias y por medio de trabajos grupales e individuales, se logra no solamente limar asperezas sino crear la necesidad de una organización juvenil a la que llamaron Waira, dedicados a las actividades deportivas y culturales, específicamente a las circenses; el grupo juvenil Juvencultura del barrio María Cano en donde convergen jóvenes con la intención de practicar la danza y el teatro; El grupo juvenil del Barrio Barlovento integrado por jóvenes de 15 a 20 años, interesados en la cultura; Los jóvenes del Barrio Casa Loma (Soacha) de los cuales algunos ya tenían hijos y por lo tanto tenían que trabajar, era el único grupo que no tenía mujeres en sus

filas; el grupo Papanatas del barrio Despensa en Bosa y por último el grupo juvenil Caimacán del Barrio Casa Grande en Ciudad Bolívar.

De todos estos grupos que se conformaron en la primera década del dos mil, solamente sigue vigente el último a pesar de que sus fundadores sobrepasan los 25 años. El proceso con cada uno de ellos tiene semejanzas e igualmente diferencias, de acuerdo a la situación económica de sus integrantes, las actividades que realizaban en su cotidianidad, sus edades promedio y las expectativas de vida de los padres. Se realizaron infinidad de talleres de todo tipo, culturales, deportivos, políticos, emocionales, afectivos, psicológicos con la idea de fortalecer los lazos entre ellos.

Este proceso fue para todos, jóvenes integrantes de los grupos juveniles, padres y madres de los mismos, comunidades del sector y para nosotros un constante aprendizaje, ninguno había tenido una experiencia parecida, por lo que a partir de las ganas y la imaginación fuimos sorteando miles de problemas y barreras propios de la edad de los adolescentes y de estas comunidades de sectores tan deprimidos con total ausencia del Estado en cuanto a políticas juveniles que apoyaran estas iniciativas, así como de recursos que ayudaran a solventar las propuestas emanadas de estos procesos. Para recolectar fondos se acudía constantemente a actividades muy creativas como chocolatadas, películas, las infaltables rifas y fiestas, tamaladas, bazares que realizábamos conjuntamente con las Juntas de Acción Comunal, entre otras.

A partir del año 1999 y como parte del proceso de fortalecimiento de los lazos de la red juvenil que se venía construyendo con los grupos conformados, el reconocimiento de la comunidad al trabajo que venían desarrollando los jóvenes, la apropiación de espacios para el desarrollo de la creatividad y la libre expresión de los jóvenes se realiza la primera peña cultural

del sector, en donde además de los jóvenes, participaron varias juntas de acción comunal y con ellas varios grupos de adultos. Se logra reunir en un mismo lugar, el parque del Barrio María Cano de Ciudad Bolívar, más de un centenar de personas, de las cuales más de la mitad eran jóvenes. La danza, el teatro, los cuentos, la música y los diferentes deportes populares convergieron en este espacio y momento y con ello se da inicio a la primera muestra de los trabajos que se vienen realizando en cada uno de los grupos juveniles y culturales, así como de las Juntas de Acción Comunal que venían trabajando conjuntamente con nosotros.

A pesar de la ausencia de los recursos del Estado y del sector privado, se logra conseguir una tarima desde donde se presentan las diferentes expresiones artísticas y con ella un pequeño equipo de sonido dotado con dos magnas columnas que logran trascender las barreras naturales de la montaña y llegar a cada uno de los hogares de los pobladores del sector; cada cuarto, cada casa, cada cuadra, cada barrio se impregnó de la cadencia de la música, del sabor de los sonidos, de la alegría de los jóvenes y uno a uno fueron seducidos por la fiesta que empezaba a retumbar en aquella gran montaña de Altos de la Estancia y Cazucá. Niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, hombres y mujeres al unísono fueron cantando, fueron bailando y expresando sus alegrías, sus tristezas y desencantos cotidianos.

Durante los siguientes dos años los habitantes del sector se prepararon para llevar a cabo estas alegres peñas culturales, contando para ello solamente con los recursos emanados de los grupos juveniles, las juntas de acción comunal y algunos sindicatos que se solidarizaron con esta causa.

A pesar de la contundencia y los logros alcanzados en estas peñas culturales producto del proceso realizado con los grupos juveniles y las juntas de acción comunal, la historia se repite

como viene sucediendo hace ya más de 50 años en Colombia. A quienes piensan diferente, a quienes enarbolan la bandera de pasión, de amor, a los que piensan más en los demás que en sí mismos, a aquellos que sueñan constantemente con alcanzar una vida digna en sociedad, a aquellos que por sentir el dolor de los demás son víctimas una y otra vez de esos otros personajes siniestros, escondidos, invisibles ante los ojos de la seguridad democrática, pero visibles a nuestros ojos, a los ojos de una sociedad que ha esperado por décadas la tan anhelada paz, dejando atrás una estela de dolor, dolor y sangre, porque la muerte, la muerte nada calla, solo duele.

En el año 2003 previo a la peña cultural y deportiva, el presidente de la J.A.C. del barrio Casa Grande Germán Sastoque, quien había estado comprometido profundamente con el trabajo juvenil y cultural del sector, así como con su comunidad al momento de defender los intereses de la misma, en medio de un bazar que pretendía recoger fondos para su junta y para las actividades del grupo juvenil es sacado de la reunión en plena madrugada a punta de engaños y ultimado a tiros al frente de un lote de su propiedad. Este acontecimiento fue un duro golpe para cada una de las personas que trabajamos en el sector, así como para cada una de sus organizaciones, ya que Germán se había ganado el cariño de la gente por su responsabilidad, su compromiso con el trabajo comunitario hasta el punto de enfrentarse con algunos grupos delictivos que operaban en la zona.

Con éste asesinato las fuerzas oscuras enviaron un claro mensaje a los habitantes que trabajan por la comunidad y que hacían parte de sus organizaciones. Durante varios meses el silencio se apoderó del ambiente ya caldeado por la muerte de varios jóvenes juzgados como delincuentes, drogos o viciosos y muchos otros totalmente inocentes que cayeron por equivocación. Sin embargo una vez más, el amor, la terquedad, la berraquera de una comunidad

que por décadas ha sido segregada, torturada, asesinada, desaparecida, se levanta y a pesar del dolor, a pesar de las balas, a pesar de las amenazas y del miedo, decide no solamente continuar con sus banderas, sino levantar innumerables más, es así como la peña cultural pasa de ser un acto meramente lúdico para convertirse en un acto de fe, de amor, de clamor, de denuncia y de lucha por alcanzar no solamente el respeto a la vida, sino lo que por derecho nos pertenece y nos ha sido arrebatado, el derecho a una vida digna.

Ese año tras el compromiso de cada uno de los integrantes de los grupos juveniles y de las juntas de acción comunal del sector, la participación de los jóvenes y de la comunidad en general mejoró, logrando desarrollar el primer festival cultural por la vida. En ese primer Festival las comunidades se reunieron cotidianamente en torno a la cultura, al deporte, al diálogo y durante un mes realizando eventos cada fin de semana en un barrio distinto se desarrollaron múltiples actividades con la participación de los hombres y mujeres de todas las edades culminando el último domingo con un impresionante evento que empezó a las ocho de la mañana y finalizó a las diez de la noche.

Desde el momento en que se realizó el Primer Festival por la Vida, cada año la comunidad se prepara para realizar uno nuevo, de esta manera se han realizado nueve bellos capítulos, algunos con mayor o menor contenido, pero siempre con la misma intencionalidad. En cada uno de ellos los jóvenes han sido los principales impulsores y protagonistas.

Además del Festival Cultural por la Vida, los jóvenes organizados en los grupos juveniles participaron en muchos otros eventos como, encuentros juveniles distritales, nacionales e internacionales como el Foro Social Mundial realizado en Cartagena en el año 2003 (Bustos, Niño, Roa, Salas, & Alvarado, 2007), así mismo participaron en encuentros artísticos y culturales

como el festival de Voz, el Festival de San Pacho, el Festival de Britalia. De igual manera los jóvenes reseñados participaron activamente con las organizaciones del sector en la gestión y seguimiento de políticas que afectaban directa o indirectamente a la comunidad e hicieron parte de la “mesa de concertación de Altos de la Estancia quien participó activamente en el proceso de reubicación de más de un centenar de familias de Altos de la Estancia” (Rojas, 2004, p. 67).

Son más de diez años de historia condensados en unas cuantas hojas de este relato, diez años en donde los jóvenes de este sector de Ciudad Bolívar en Bogotá nos sorprendieron desde el mismo momento en que hacemos contacto con ellos, con su fortaleza, su verraquera, su ganas de vivir a pesar de las condiciones en que viven. Su increíble capacidad de resiliencia, que luego de recibir constantemente golpes físicos, emocionales y psicológicos fuertes (maltrato físico, emocional, psicológico, muerte de seres queridos, pérdida de personas o cosas importantes en su vida), son capaces no solamente de superarlos sino de levantarse con mucha más fuerza y ahínco para abordar nuevamente los retos que le regala la vida.

Durante los procesos de conformación de los grupos juveniles y en medio del aprendizaje de cada uno de nosotros, nos dimos cuenta que uno de los aspectos más importantes a nivel individual que fortalecen los lazos afectivos políticos y sociales del grupo es el reconocimiento. En muchos de los talleres que realizamos, los jóvenes expresaron de diferentes maneras que una de las razones más importantes que tuvieron en cuenta para hacer parte del grupo y permanecer en él fue el hecho de ser aceptados y para ello lo primero que se fortaleció fue el reconocerse: quiénes somos, de dónde venimos, porqué somos así, quienes fueron nuestros padres, abuelos, tíos, hermanos, quienes nuestras antepasados, porqué hablo así y no de otra manera, porqué camino así, porqué mis gestos se parecen a los de otros pero tengo algunas cosas que son únicas. A partir de esa primera mirada hacia adentro y reconocernos, comenzamos a valorar lo que

veámos, es decir que positivo me queda de ser así e igualmente que negativo, cuáles son mis fortalezas y cuáles mis debilidades.

En muchas de las reuniones evaluativas de los procesos con los jóvenes quedó la sensación que un punto neurálgico en los mismos más que la formación política, académica, religiosa o económica, es la formación afectiva, que pasa primero por el amor a sí mismo, el reconocimiento y valor de nosotros ante nosotros mismos y luego el reconocimiento y el amor con y hacia los demás. A partir de allí los lazos se fortalecieron en los grupos y resultó mucho más fácil y significativo el proceso de aprendizaje en las demás esferas.

La mesa de concertación de Altos de la Estancia ha sido un espacio en donde constantemente se ha venido realizando estas y muchas otras evaluaciones. Este espacio de participación es creado por la comunidad con la intervención de los líderes de diferentes barrios de la UPZ 69 Perdomo, convirtiéndose en una forma organizativa comunitaria, independiente del Estado que sirve como un ente que media con las instituciones gubernamentales para dar solución a las problemáticas más urgentes del sector. Así como este espacio de participación, existen en el sector otros de índole institucional que de igual manera buscan que los habitantes del lugar converjan para conocer las problemáticas y a partir de allí gestionar soluciones que mejoren las condiciones de vida. Este proceso de empoderamiento de las comunidades a pesar de sus logros ha encontrado como una de sus dificultades la falta de participación de amplios sectores de la población, especialmente de los jóvenes pertenecientes a las instituciones educativas; si bien algunos jóvenes, como se relató anteriormente, han sido protagonistas en muchos de estos procesos, ellos han salido a partir de la dinámica de los grupos juveniles, pero no a partir de la dinámica y los procesos dentro de la escuela.

En los últimos años se ha venido dando una importante dinámica político-organizativa en Ciudad Bolívar y específicamente en la UPZ 69 Perdomo. Luego de largas jornadas de discusión entre las comunidades y de extenuantes movilizaciones en donde la comunidad exigía mejores condiciones para una vida digna, se logra establecer una forma organizativa en donde convergen líderes y lideresas comunales y comunitarios, la “Mesa de Técnica de Trabajo Altos de la Estancia, METTRAES”, con la intención de abordar las problemáticas más acuciosas para proponer caminos que conduzcan a procesos de mitigación y solución definitiva. Dicha mesa viene trabajando hace más de una década con la intención de mejorar las condiciones de vida de los pobladores de este sector de Ciudad Bolívar y para ello ha transitado por las vías jurídicas (derechos de petición, derechos colectivos, tutelas, entre otros), el cabildeo a través de concejales, senadores, el alcalde local y los ediles, utilizando los diferentes espacios institucionales abiertos para el agenciamiento (consejos de planeación, veedurías, foros, comités, audiencias, mesas locales, entre otros), hasta llegar a las vías de hecho como tomas pacíficas a diferentes instituciones gubernamentales (Alcaldía Local, Empresa de Acueducto y Alcantarillado, Empresa de Teléfonos de Bogotá, entre otras).

Este proceso de empoderamiento de las comunidades a pesar de sus logros ha encontrado como una de sus dificultades la falta de participación de diversos sectores de la población, especialmente de los jóvenes, quienes han estado constantemente ausentes en ésta dinámica.

Esta es la principal razón para que una y otra vez de distintas maneras nos preguntemos en la Mesa Técnica ¿qué hacer para que los jóvenes se interesen por participar de alguna manera en estos procesos? Inmediatamente nuestras miradas se dirigen a la escuela, a pesar de la capacidad de producción de subjetividad que ha dejado de motivar en los jóvenes (Duschatzky & Corea, 2001), a pesar de pérdida de protagonismo en su rol de formador de sujetos críticos.

Y allí en la escuela, un reducido grupo de maestros preocupados por su papel en la formación de sujetos políticos convergemos con Alvarado (2007) y muchos otros investigadores, maestros, líderes, al preguntarnos: “¿Cómo apuntarle realmente a la configuración de sujetos políticos en la escuela?, ¿Cómo desencadenar procesos en los que la subjetividad política pueda desplegarse? (Alvarado, 2007).

Es a partir de estas preguntas que este trabajo pretende avanzar en la comprensión de la configuración de la subjetividad política en los estudiantes de un Colegio Distrital de la localidad de Ciudad Bolívar, respondiendo previamente a la pregunta:

¿Qué espacios e instituciones y de qué manera influyen en la configuración de la subjetividad política de los jóvenes de grado once de una institución educativa de la localidad de Ciudad Bolívar?

CAPITULO 2. ESTADO DEL ARTE Y ALGUNAS DEFINICIONES TEORICAS

En el presente capítulo se realiza un análisis de los trabajos que desde diferentes ópticas abordan, subjetividad, jóvenes y escuela, con la intencionalidad de encontrar sus características más preponderantes, así como la manera en que fueron trabajadas y sus conclusiones. Así mismo se presentan los objetivos, la metodología y los instrumentos metodológicos.

1. ESTADO DEL ARTE

En la institución Educativa Distrital de la localidad de Ciudad Bolívar un reducido grupo de maestros preocupados por su papel en la formación de sujetos políticos convergemos con Alvarado (Alvarado, 2007) y muchos otros investigadores, maestros, líderes, al preguntarnos: “¿Cómo apuntarle realmente a la configuración de sujetos políticos en la escuela?, ¿Cómo desencadenar procesos en los que la subjetividad política pueda desplegarse?

Para dar respuesta a esta pregunta es necesario comprender cómo y de qué manera se configura la subjetividad política en los jóvenes de este colegio.

Como parte de la búsqueda de una respuesta a estos y otros interrogantes se realizó una exploración bibliográfica en la última década, en torno a cuatro categorías: subjetividad, ciudadanía, jóvenes y escuela. Se encontraron 6 maneras de abordar estas categorías. La primera conformada por los trabajos que realizaron su investigación alrededor del papel de la escuela en la configuración de la subjetividad de los jóvenes. La segunda está constituida por aquellos trabajos que se apoyan en los aportes de la psicología en los procesos de subjetivación de los estudiantes, abordando a Vygotsky y el psicoanálisis. La tercera compuesta por los trabajos que proponen su desarrollo alrededor de la configuración de la ciudadanía en la escuela. La cuarta

aborda el papel de la familia en la configuración de la subjetividad. La quinta busca comprender el aporte de la familia, los mass-media, el barrio y la cultura, en la configuración de la subjetividad y la ciudadanía de los jóvenes y la sexta aborda la configuración de la subjetividad en los jóvenes escolarizados.

1.1 El papel de la escuela en la configuración de la subjetividad

Entre las investigaciones realizadas abordando el papel de la escuela en la configuración de la subjetividad de los jóvenes se encontraron varios trabajos que dan cuenta del declive que la escuela como institución viene sufriendo. Para varios autores la escuela ha dejado de ser ese referente natural para los niños y jóvenes, perdiendo gran parte de su injerencia en la configuración de su subjetividad.

Ya en 1999 se empieza a dilucidar esta premisa. Trabajos como el de Maluf (1999) quien fue una de las primeras en abordar la subjetividad de los jóvenes en la escuela dan cuenta de la pérdida del poder significativo de la escuela. Para esta investigadora la escuela presenta unos ritos que la caracterizan como rígida, estereotipada y formal, ante lo cual el joven contrapone otros ritos, lo elástico, flexible e improvisado, proponiendo así catarsis y liberación. Ante la ausencia de referentes adultos el joven busca alternativas que le posibilite mundos, donde sea reconocido y se reconozca por lo que en los medios de comunicación ha encontrado la única alternativa para interpretar y evaluar la información recibida.

Hoy día hay una crisis de las significaciones lo que impide la cohesión social, y la construcción del sentido de identidad en nuevas generaciones, como consecuencia los jóvenes desconfían de las representaciones políticas, no encuentran el vínculo entre educación, trabajo y ascenso social desvalorizándose la escuela (Maluf, 1999). La escuela deja su espacio y de esta

manera los medios de comunicación utilizados por el mercado le ganan la batalla, invitando a los jóvenes a convertirse en consumidores, a buscar el éxito en la superficialidad, en una entidad narcisista y auto-centrada.

En cuanto al papel de la escuela en la configuración de la subjetividad en los jóvenes, algunos autores abordan el currículo como proyecto político-Ideológico cultural y pedagógico; su función social, el papel de maestros, estudiantes, sus relaciones de poder, el uso del lenguaje, los estereotipos de género, las estrategias de enseñanza y evaluación. Algunos de estos trabajos se desarrollaron en el salón de clase, tal como lo hizo Ana Lupita Chaves en su investigación “La construcción de subjetividades en el contexto escolar” (Chaves Salas, 2006).

Para Chaves el currículo no es neutral, se construye a partir de: el nivel ontológico-axiológico, el epistemológico y el metodológico. Por ello su investigación apunta a comprender los procesos de socialización en el aula, la práctica pedagógica, los principios que la sustentan, los significados que se transmiten, el sexismo lingüístico y las subjetividades.

En cuanto a las subjetividades, es en la escuela en donde se transmite la cultura dominante mediante la selección y organización de los contenidos, las relaciones sociales, el lenguaje, la distribución del tiempo y del espacio, el nivel de participación del estudiante, la evaluación, el establecimiento y el control de normas y las relaciones de poder que se presentan en la institución. Los estudiantes interiorizan más fácilmente los mecanismos, estrategias, normas y valores de interacción social que los contenidos académicos. (Gimeno, 1993). En cuanto al lenguaje y la socialización, éstos son regulados de tal manera que se transmitan códigos dominantes y dominados, hay un control de lo simbólico.

Martínez (1989) utiliza en su investigación el método hermenéutico dialéctico para comprender e interpretar los significados que se transmitieron. Recurrió a la observación participante, al análisis de documentos, la historia de vida de la educadora, al diálogo y a la entrevista; le dio mucha preponderancia al lenguaje verbal y no verbal para la transmisión de emociones, sentimientos, pensamientos.

En sus reflexiones finales se encontró que el docente ejerce una influencia significativa en los niños. Hay voces que tienen mayor preponderancia que otras en el manejo del currículo. De allí que en el proceso de socialización que se genere en la escuela es fundamental el papel del docente, por lo que para lograr cambios es preciso una labor sistemática con las madres y padres de familia y con el personal de la institución.

En el libro *“Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea”*, (Kriger, 2010) la autora intenta responder a varios interrogantes frente a la subjetividad de los jóvenes argentinos que crecieron y se formaron en medio de la crisis del 2001. Se desarrolla alrededor de una pregunta fundamental, ¿Cómo interviene la posibilidad de pensar históricamente en el desarrollo de la capacidad política de los jóvenes que egresan de la escuela convertidos formalmente en ciudadanos? (Kriger, 2010). A partir de esta gran pregunta intenta profundizar en la comprensión de los complejos vínculos que articula a la enseñanza de la historia con la formación política y para ello toma como referencia el modelo construido por Egan (Egan, 1997) para la comprensión narrativa (a través de entrevistas).

La autora les da la palabra a los jóvenes y a través de sus respuestas y narrativas se hace un análisis buscando interpretar el vínculo de los jóvenes con la Argentina organizado en tres

ejes: el proyecto futuro y la política; el pasado común y la historia originaria; el presente y la identidad nacional, para luego indagar cuales son las significaciones y valoraciones que se le atribuyen a cada una.

En el primer eje (el proyecto futuro y la política) se les preguntó a los jóvenes cómo están sintiendo, pensando y valorando la política y lo que se encontró permitió comprender que la relación con ella es altamente conflictiva y compleja, por un lado rechazan la política corrupta, sucia o contra los intereses de la gente pero al mismo tiempo se identifican con su historia, con la nación, interesados en participar como ciudadanos.

Para abordar la relación de los jóvenes con la política la autora acude a revisar la relación con la Argentina y su argentinidad y en ello encuentra que la importancia asignada a las prácticas individuales tanto cognitivas (conocer de la historia y la cultura común), como ciudadanas (respetar y hacer respetar en forma individual tus derechos y deberes como ciudadano) son altas, las prácticas políticas (participar en acciones colectivas) son medias y las afectivas populares (ponerte la camiseta y compartir “pasiones argentinas”) son bajas, poniendo de manifiesto una aceptación alta de la ciudadanía contra un rechazo de la política.

En la investigación se evidencia que los jóvenes trazan un distanciamiento entre la ciudadanía y la política. No hay interés en transformar la sociedad, tan solo se observa un sentimiento nacional que los lleva a mirar las diferencias sociales y económicas como un tema de solidaridad y no de lucha, como una cuestión de acción social ciudadana y no de acción política.

De acuerdo con esta investigación la historia nacional, tanto académica como escolar, se configuró como una herramienta cultural para convertir a la nación en una significación sustancialmente eterna. Es necesario por tanto más que “hacerse cargo” de la historia,

comprenderla. La historia que se enseña podría por lo tanto, conducir a una formación política de los ciudadanos.

Otros agentes que configuran la identidad nacional, son los tradicionales y los no tradicionales. La escuela es el agente tradicional por excelencia que tiene como función el formar ciudadanos nacionales, mientras la familia, el otro agente tradicional, es crucial en la formación de la identidad nacional (Kriger, 2010, p. 50).

A partir de las biografías de los jóvenes y sus narrativas, se encontró que los agentes tradicionales ejercieron mayor incidencia en la identidad nacional, mientras el fútbol como agente no tradicional se estableció como el segundo, evidenciándose una tensión entre escuela y fútbol, entre lo racional y lo afectivo-pasional, siempre tratando de realizar un control del primero sobre el segundo. El ámbito futbolero erotiza la expresión de la argentinidad ingrediente vital de la fiesta y la pasión, sin embargo el primer recuerdo es el disciplinar y escolar y el último es el subalterno y futbolero. Los jóvenes ponen en consideración una re-subjetivación auto-consiente de la identidad nacional. Sienten la necesidad de buscar el pasado reciente oculto e interpolarlo con el presente y buscar allí claves identitarias (Kriger, 2010, pág. 75)

Por último la autora haciendo un análisis de la relación histórica que los jóvenes tienen con la política, propone “los 60 fueron de armas tomar mientras que ahora se trata de tomar escarapelas”, haciendo referencia a su escasa participación política pero sus altos ideales cívicos.

En estos trabajos se encontraron varias convergencias, en donde el declive de la escuela causado fundamentalmente por la pérdida de significancia en los jóvenes es quizás la más importante. Esto debido entre otras razones a que la escuela es una institución tradicional muy rígida y formal por lo que otras instituciones no tradicionales como el mercado resultan mucho

más atractiva para los jóvenes debido a su flexibilidad. Esta rígida estructura de la escuela no ofrece espacios en donde el joven pueda establecer vínculos con otros espacios como el trabajo o el ascenso social. La escuela se convierte de esta manera en un espacio en donde se transmite la cultura dominante a través de varios mecanismos, siendo el docente quien cumple el papel más preponderante en la configuración de la subjetividad de los jóvenes. El joven se distancia de la política, no busca transformar la sociedad y solo asume posturas de solidaridad frente a situaciones de injusticia.

1.2. La configuración de la subjetividad en los jóvenes escolarizados desde la psicología.

Otra mirada que se encuentra en algunos trabajos que abordan la configuración de la subjetividad en los jóvenes escolarizados, se hace desde la psicología. Entre estos trabajos podemos remarcar el de Fallari (2007) quien observó cómo a través de múltiples áreas del conocimiento como el psicoanálisis se ha logrado obtener grandes avances en este sentido. Es por esta razón que el autor propone acercar el psicoanálisis y la educación a través del manejo que los docentes, puedan llegar a tener esta práctica terapéutica. Hace además un recorrido histórico de las concepciones de la subjetividad desde Durkheim (1900) hasta Lacan (1980) y concluye que la postmodernidad ha traído consigo que en la escuela el espacio de lo personal esté prohibido para los docentes lo que trae consecuencias a los estudiantes.

Desde esta perspectiva, Ruiz (2010) desarrolla un trabajo en donde trata de reivindicar el enfoque que Vigotski (1979) dio al programa psicológico fundándose en los procesos educativos y en la manera que éstos impactan el desarrollo subjetivo que implica ver las formas de autorregulación, control creciente y consciente involuntario como formas de gobierno de sí, (Ruiz, 2010).

Según Ruiz (2010), citando a Barkhurst (1992), el sujeto se hace en un proceso de la relación (dentro-fuera) creando sistemas simbólicos a través de la representación. El hombre percibe, cosas, reflexiona, deduce y concluye sobre la base del razonamiento el mundo es un ambiente dotado de significación y el recorrido de la conducta del sujeto se determina por el significado que él le da al mundo (Bakhurst, 1992)

La educación tiene un papel esencial en la constitución de los procesos psicológicos superiores ya que a través de ella el sujeto es culturizado y humanizado. La educación establece un desarrollo que permite la generación y complejización de los procesos psicológicos superiores, creando desarrollos subjetivos específicos. El desarrollo consiste en la apropiación de objetos, saberes, normas e instrumentos elaborados por la cultura dentro del contexto de actividad conjunta socialmente definidos (familia, trabajo, escuela) (Baquero, 1996). La escuela implica un género discursivo particular y una organización de materiales, actividades, jerarquización y tiempos propios.

Ruíz, a través de Vigotsky, aborda la categoría internalización: “Llamamos internalización a la reconstrucción interna de una operación externa” (Vigotsky, 1979) y con ello establece la relación cultura sujeto; a través de la internalización, los materiales creados por la cultura dejan de ser externos y ajenos a la persona, llegando a interpretar más acciones a partir de los significados y códigos establecidos. De allí que la cultura es la que proporciona los sistemas simbólicos de representación y sus significaciones que terminan por ser transformados en organizadores del pensamiento.

1.3 Ciudadanía y escuela

Los trabajos sobre la construcción de la ciudadanía en la escuela también nos ofrecen otra forma de ver la configuración de la subjetividad en su dimensión política de los jóvenes. En este sentido el trabajo Angélica María Ocampo que trata de la caracterización de la formación ciudadana en el contexto escolar, nos ofrece una concepción compleja de la ciudadanía, asume que es una condición y una práctica política en tanto es configurada socialmente y significada subjetivamente. (Ocampo, 2008) La ciudadanía es más una lucha y una conquista que un punto de partida, lo que supone que irse haciendo ciudadanos es un proceso condicionado por los tránsitos de los individuos en su proceso de ser sujetos sociales, y no simplemente consumirla.

En su trabajo: “Las subjetividades como centro de la formación ciudadana” (Ocampo, 2008), hace una mirada particular al quehacer de psicólogos en las escuelas. Indica que América Latina se encuentra en una profunda crisis económica, política y socio-cultural y ello ha debilitado los estados y sus instituciones, por lo que propone a la formación ciudadana como una herramienta fundamental para generar acciones que conlleven a transformaciones profundas que nos encaminen hacia la utopía de una verdadera democracia.

Su propuesta teórica toma elementos de la concepción de la complejidad (Morin, 1998) donde se identifican aspectos nucleares de las diferentes dimensiones de la ciudadanía: Un tipo de relación que es política; unos sujetos, el Estado, los ciudadanos y las comunidades; Unas acciones que sobre la base de la participación fortalecen el sentido de pertenencia al interior de las comunidades; unos principios éticos y un propósito, la construcción de sociedades o comunidades. Para Ocampo la ciudadanía es una forma de ser y estar en lo público, donde lo público es una interacción vertical entre el Estado y los ciudadanos y la relación horizontal entre ciudadanos, por lo que trasciende los derechos y deberes.

La ciudadanía como práctica política se evidencia en las relaciones de poder caracterizadas en nuestro contexto común de exclusión, dominación, inequidad y violencia (Kymlicka, 2001), por lo que propone como papel de los ciudadanos virtuosos, el espíritu público, la justicia, la civilidad y tolerancia y el sentimiento compartido de solidaridad.

Las lógicas del Estado atraviesan la escuela donde los individuos configuran su condición de sujetos ciudadanos en el despliegue de prácticas políticas democráticas, por lo que la condición de ciudadanía expresada en prácticas políticas de los ciudadanos no puede estar al margen de los procesos de configuración de las subjetividades sociales e individuales.

Las configuraciones subjetivas pueden integrarse (constituidas), pero al mismo tiempo romper el estatuto quo dominante (constituyentes) en los espacios sociales en que habita en sujeto (González, 2002).

La escuela en sí misma es un escenario político donde se forman ciudadanos. Toda la comunidad educativa participan de dinámicas relacionales que dan forma a la subjetividad, es una experiencia continua de aprendizaje ciudadano, entendiendo aprendizaje como “un proceso de producción de significados” (Gómez, 2005). Y se considera ciudadano en tanto posibilitan la construcción de comunidad.

Gonzales propone a partir de Nussbaum diez capacidades que se deben desarrollar en la formación de ciudadanía: la vida, la salud física, la integridad física, los sentidos, la imaginación y el pensamiento; las emociones, la razón práctica, la afiliación, la relación con otras especies, el juego y el control sobre el propio entorno (Nussbaum, 2007).

Por su parte José Rubén Castillo García en su investigación “La formación de ciudadanos: la escuela, un escenario posible.”, se pregunta por la posibilidad que tiene la educación institucionalizada de contribuir a la formación de ciudadanos. Aborda la ciudadanía desde José Guillermo Sacristán y concluye que la ciudadanía es una construcción histórica, siendo una forma de ejercer socialidad, que tiene carácter moral, social y cultural, siendo regulada jurídicamente garantizando derechos y deberes (Castillo García, 2002).

Para Castillo es necesario entender las diferentes formas de ejercer y ser ciudadanos, por lo que propone trabajar en la escuela desde diferentes categorías: la civilidad, donde se aborde los comportamientos relacionados con la urbanidad, el decoro y las buenas maneras; El sentido de pertenencia al país, valorando los símbolos patrios; el estímulo a la solidaridad, el fomento a la responsabilidad personal; la evaluación de las políticas públicas en justicia buscando el bien común; la participación en los órganos de decisión.

Hurtado y Alvarado (2007), abordan lo propuesto por Castoriadis en su trabajo “Escuela y ciudadanía -Reflexiones desde las significaciones imaginarias y la auto reflexividad”. Esta perspectiva se complementa con lo propuesto por Franco (2003), quien destaca la insignificancia en la participación política: “el quebranto del sentido de la vida en común, la pérdida de un nosotros indefectible para la existencia y la elaboración de un proyecto colectivo” y el avance de una sociedad de consumo.

Estos autores coinciden con trabajos anteriores al señalar que las instituciones han perdido notablemente su referente significativo. La velocidad de las comunicaciones y la información han lanzado al sujeto al aquí y al ahora, convirtiéndolo en un consumidor que es guiado por intereses estéticos más que éticos, donde su deseo es definido como huidizo, efímero, caprichoso teniendo

por objeto él mismo y por eso no se sacia. El mercado le apuesta hoy día a los anhelos más que a los deseos por eso es efímero y permite la liberación de las fantasías. Así los ciudadanos expuestos a alcanzar los anhelos efímeros, circunstanciales y superfluos avanzan hacia la insignificancia, participando cada vez menos de la cosa pública. Se pierde el sentido de la vida social, se es conformista.

Otra manera de avanzar hacia esa insignificancia es la privatización de lo público, la erosión del estado, la economía se libera del control político. En éste contexto de coexistencia de insignificaciones imaginarias es urgente reflexionar sobre la formación en ciudadanía, por lo que se proponen una comprensión de la ciudadanía desde la experiencia histórica local. Unas ciudadanías colectivas y no individuales que trascienden la perspectiva de derechos. Formar en la autonomía para formar en la ciudadanía, implica formar para proponer y crear nuevas significaciones imaginarias; la posibilidad de crear desde imaginarios instituyentes nuevas maneras de participación.

Sara Victoria Alvarado aborda la relación entre la ciudadanía y la justicia en Colombia. “La formación ciudadana: Una estrategia para la construcción de justicia” (Alvarado, 2007). En él se plantea que la formación ciudadanía y el ejercicio de la ciudadanía pueden llegar a ser una estrategia para alcanzar la justicia social. Es el reconocimiento de la ciudadanía desde una perspectiva de derechos, a través de procesos de formación.

Para Alvarado hoy día los ciudadanos son sujetos que participan en la toma de decisiones, quienes se vinculan al ejercicio del poder y se involucran activamente en la justicia, tienen unos derechos civiles es decir libertad de expresión, de creencias, entre otros; derechos políticos que inciden en el ejercicio del poder político, elegir y ser elegidos, participar en órganos de

representación del poder público; y derechos sociales, acceso a la salud, educación, servicios públicos, vivienda. Desde este punto de vista, una ciudadanía configurada sobre los derechos, logra su desenvolvimiento en la democracia participativa, se caracteriza por tener un valor educativo de carácter reflexivo, solidario, de conciliación y de justicia que se expresa por el respeto al otro.

Por su parte la justicia social es la que regula la conducta de los individuos, la cooperación social, las formas de gobierno y los acuerdos posteriores. “El concepto de justicia ha de ser definido por el papel de sus principios al asignar deberes y derechos, y al definir la división correcta de las ventajas sociales” (Richard, 2005). Se propone un acercamiento a la propuesta de justicia compensatoria de Amartya Sen; la persona que tiene carencia de derechos y libertades a causa de la pobreza necesita una compensación a lo que le falta, sin embargo esto no es posible si no se garantizan los derechos civiles, políticos, sociales y culturales.

Si bien la relación entre la justicia social y la ciudadanía es la garantía de los derechos civiles, políticos, sociales y culturales, la formación de las personas en la perspectiva del reconocimiento de los sujetos de derechos es una estrategia fundamental en esa relación, ésta se inicia desde los primeros años y debe ser compartida por la familia, la escuela, la comunidad y los medios de comunicación, en donde se aborde el respeto por el otro y la autonomía en medio de un proceso continuo de reflexividad.

La presente investigación busca comprender la forma en que los estudiantes de grado 11 de un colegio ubicado en un sector marginal de Bogotá, configuran su subjetividad más allá de la escuela, en escenarios como la familia y el barrio, sin embargo es necesario conocer los diferentes estudios que se han realizado alrededor de la subjetividad de los jóvenes dentro y fuera

de la institución educativa con la idea de tener elementos de juicio al momento de abordar estos espacios, ya que a pesar de la falta de significancia de la escuela para los jóvenes, de acuerdo a los estudios realizados, la institución educativa sigue siendo un referente que es necesario tener en cuenta.

1.4 Familia y Ciudadanía

De acuerdo con la exploración bibliográfica realizada, otro espacio que es necesario tomar en cuenta a la hora de pensar en configuración de la subjetividad en jóvenes escolarizados está dado por la familia. Algunos trabajos evidencian que la categoría familia es hoy un significante vacío, un lugar sin referencia estable de significación, sin embargo para autores como Juan Fernando Zuluaga la familia en la modernidad es redimida, teniendo dos connotaciones: una objetiva ya que es una organización social con una estructura que ocupa un lugar en la sociedad con unas funciones definidas (Zuluaga, 2002); acceso sexual (matrimonio) crianza y cuidado de nuevas y las viejas generaciones; construcción de identidad individual y reproducción de una identidad social. La otra connotación es la subjetiva, ya que presenta la sociedad y las nuevas generaciones (vivencias, lógicas de relación, actitudes, valores, maneras de ser), convirtiéndose en mediadora entre lo público y lo privado en un escenario de formación para el ejercicio de la ciudadanía.

Para Zuluaga la ciudadanía y la familia no son solo un acto público, son lugar de construcción de identidad por lo que es necesario redimensionar los procesos de socialización interacción y comunicación en la familia.

De igual manera para el investigador chileno Baruch Belmar Cerda (2003) la familia es la institución más influyente en la humanidad y la escuela la segunda, contradiciendo lo propuesto

por sus antecesores para quienes tanto la familia y la escuela son instituciones en declive, que han venido perdiendo significancia frente a los jóvenes.

Propone Belmar que la familia y la escuela debe unificar esfuerzos en torno al desarrollo integral del niño, en donde el amor al otro involucre una actitud crítica para que permita el auto reconocimiento y con ello se posibilite liberarnos.

1.5. Cultura juvenil, cultura escolar, cultura y construcción de la subjetividad.

Se encontraron varias investigaciones que trabajaron la configuración de la subjetividad de los jóvenes escolarizados más allá de la escuela, abordando categorías como la cultura, la política incorporada y los medios masivos de comunicación.

En estos trabajos se evidencia también una profunda crisis de las instituciones, debido entre otras razones a las divergencias entre la cultura escolar y la juvenil. En éste sentido Baeza (2008) en su trabajo caracteriza la escuela como una estructura formal con jerarquías y relaciones de poder bien definidas. Cada escuela cuenta con una “cultura escolar” determinada por normas, valores, rituales, tradiciones, ceremonias e historias, cada una cuenta con unas subculturas, lenguajes, normas y perspectivas diferentes. Es posible encontrar escuelas de cultura individualista y de cultura de colaboración, de colegialidad artificial y balcanizadas (pequeños grupos) o puede haber en una misma institución todas.

La relación encontrada entre la cultura escolar y la juvenil no es convergente. Por una parte la juventud hoy día tiene límites difusos, trayectorias no lineales y fragmentadas, una música y en estética determinada, por su parte la escuela tiene unos rasgos y límites bien definidos, con unas trayectorias claras, lo que demuestra que parte del ordenamiento escolar se

hace ignorando los jóvenes por lo que muchas veces no integran la cultura juvenil y le cierran las puertas. El desarrollo afectivo de los estudiantes no constituye un tema de preocupación central.

La disciplina adulto-céntrica sigue siendo el elemento central que media entre la cultura escolar y la juvenil, sin embargo, hoy día la escuela se ha abierto un poco dejando entrar los discursos de la autonomía y protagonismo de los escolares.

Al abordar instituciones educativas ubicadas en contextos marginales y compararlas con otras, ubicadas en contextos económica y socialmente acomodadas se encontró diferencias muy marcadas en su cultura escolar, especialmente en el choque lingüístico entre maestros y estudiantes cuando éstos provienen de sectores socioculturales diferentes. El adulto-centrismo y la auto referencialidad del docente que media constantemente en la relación educador-educando se impone implícitamente, de manera oculta (violencia lingüística diría Bourdieu), notándose más en los sectores vulnerados de la sociedad.

Montoya (2006) da también un papel preponderante a la categoría cultural en su trabajo y concluye que una de las razones por las que la escuela ha perdido su protagonismo como significante de los jóvenes ha sido el hecho de que los docentes suelen hacer sobre generalizaciones de los jóvenes, es decir lo caracterizan a partir de unos supuestos emanados de los imaginarios del maestro y del contexto, con la intención de facilitar su comprensión generando con ello una asimetría generacional y simbólica, evidenciando las dificultades del adulto para reconocer la diversidad. La relación adulto joven está marcada por una asimetría sustentada por oposiciones como responsable/irresponsable, activo/pasivo, educado/ignorante. La visión que tienen los adultos, los maestros y con ellos la escuela como institución del joven es la de un sujeto irresponsable, pasivo e ignorante, por lo que trazan dentro de su horizonte

institucional, formar al niño para que llegue a ser adulto y en medio de la sociedad capitalista llegue a un ser exitoso.

Los jóvenes que no muestran esa disposición son estigmatizados. Por esta razón se propone pasar de relaciones asimétricas a las de complementariedad lo que conlleva que el educador puede aprender del estudiante, el educador valora la experiencia del estudiante y reconstruye las relaciones de poder.

Garcés (2006) propone para empezar a reconstruir esas relaciones hacer un acercamiento a la cultura juvenil a través de una experiencia con jóvenes en Medellín. Para estos jóvenes el mundo musical es vital, en él experimentan una ruptura con el mundo adulto institucionalizado, descubriendo que la identidad se transforma constantemente y en ese sentido la estética es fundamental. El hip hop hace las veces de catalizador de resistencia simbólica en su entorno y en su búsqueda por la autonomía encuentran la libertad, descubriendo que el mercado es una fuerza contra la que hay que enfrentarse, por lo que a la música comercial le contraponen la música underground.

Para los jóvenes Hopper¹ la experiencia es una fuente de aprendizaje y de allí toman los insumos necesarios para expresar lo que sienten a través del baile, el canto y el grafiti. La subjetividad se transforma en testimonio y en aprendizaje. La escuela, el maestro, el sistema educativo necesita acoger la experiencia del joven, es decir la cultura de la calle que traen los jóvenes.

¹ Los jóvenes Hopper hacen parte de una cultura citadina proveniente del Bronx USA. Jóvenes afroamericanos en los 70 comenzaron a cantar líricas canciones en donde expresaban las difíciles condiciones en las que vivían. Además de la música, el baile, los grafitis y su particular forma de vestir también hacen parte de esta cultura popular.

Un acercamiento diferente es el realizado por Santos, Saragossi, Pizzo, Clerici, & Krauth, (2006) quienes realizan un trabajo en torno a la construcción de la subjetividad en la infancia y la influencia que sobre ella ejercen los más medios. El objetivo fue indagar las características del proceso de recepción y apropiación de los niños y si en el proceso realizan comprensión sobre lo transmitido y al mismo tiempo configuran subjetividad.

El marco teórico de esta investigación gira en torno a la teoría social, la lingüística crítica y la teoría psicoanalítica. Fowler (1978) argumenta que la primera brinda el marco para pensar el proceso de subjetivación; la teoría social localiza sus desarrollos en el enlace entre las formas de denominación y construcción del sujeto y la lingüística crítica porque la existencia de relaciones significativas entre lenguaje y la estructura social proporciona herramientas para su comprensión.

El objetivo de la investigación fue abordar sistemática y controladamente la incidencia sobre los niños de los mensajes provenientes de los medios de comunicación de amplia difusión. Analizar por separado el proceso de recepción apropiación.

La metodología utilizada fue la interpretativa (Gadamer, Habermas, Ricoeur), proviniendo del modelo de análisis tripartito de la hermenéutica profunda (Thompson, 1993). En cuanto a la técnica utilizada se utilizó la encuesta a padres, entrevista a niños y la proyección de videos.

Entre las conclusiones de este trabajo se encuentran: en la escuela privada las respuestas evidencian una mayor presencia adulta quienes regulan las actividades de los menores, presentándose una mayor oferta extraescolar como circo, teatro, música, danza, entre otras. La regulación va encaminada al control de lo que puede o no ver el niño si es o no “peligroso” para

su formación. En la escuela pública no hay control ni censura, son los niños los que introducen nuevos “materiales” de otros contextos.

Tanto los niños de las escuelas públicas como de las privadas destinan una gran parte del tiempo a ver televisión, sin embargo los niños de escuelas privadas realizan otras actividades complementarias extracurriculares planificadas.

Por su parte Díaz y Alvarado realizaron un trabajo en donde se abordó la subjetividad política, específicamente en la categoría cuerpo, es decir cómo el cuerpo va siendo construido en los procesos de subjetivación de los jóvenes (Díaz & Alvarado, 2012). Para ellos el ser humano no representa la realidad tal cual sino que constantemente la inventa a través de dos procesos: el imaginario social (lo instituido), y la imaginación (lo instituyente) cualidad propia del sujeto. Los sujetos son reproductores de realidad – sujetos sujetados- y tiene la posibilidad de la reflexividad. La acción de reflexividad es la posibilidad de que la actividad propia se vuelva objeto explícito (Alvarado y Diaz, 2004). Se propone una primera comprensión sobre subjetividad política incorporada² a partir de Castoriadis: la acción de reflexividad que realiza el sujeto sobre sí mismo y sobre lo instituido, centrándose en el plano de lo público y desde allí protagonizada instituyentemente la política y lo político. Se propone una primera comprensión sobre subjetividad política: la acción de reflexividad que realiza el sujeto sobre sí mismo y sobre lo instituido, centrándose en el plano de lo público y desde allí protagonizar instituyentemente la política y lo político (González R, 2007).

Los autores proponen que la subjetividad política tiene su propio status, es producción de sentido subjetivo individual, de allí que lo político y la política adquiere sentido subjetivo según

² Los autores abordan en este trabajo la categoría cuerpo.

contextos particulares y momentos históricos específicos. Siempre existirán sujetos generadores de sentidos subjetivos políticos, por lo tanto la subjetividad política es la generación de sentidos subjetivos y de configuraciones subjetivas que desarrolla el sujeto a través de procesos de subjetivación sobre la política y lo político, que se despliegan en el ámbito de lo público.

Como resultados de esta investigación, los autores encontraron que el cuerpo desarrolla potencialmente operaciones de dominación como prácticas de desobediencia; es el primer territorio de poder ya que ninguna acción humana escapa a la realidad de lo corpóreo y sus dimensiones, facultades y funciones físicas, afectivas, mentales y espirituales. Los humanos son lo que hacen con su cuerpo (Cardona & Díaz, 2011). El cuerpo es significado cuando se hace en relación con otros, es nominado, denominado con diferentes atributos, se le representa como el cuerpo para el otro.

Según Bonvillani (2010) el cuerpo producido va más allá de su cualidad de organismo, es fabricado con procesos de producción socio histórico. Dependiendo del contexto, se tiene tres casos como punto de referencia: la casa, diferente en la cocina, en el baño, en la sala, la institución escolar. Dominar el cuerpo a través de horarios, contenidos, reprimirse, sancionarlo, este uniforme. El cuerpo no es suyo, es de la institucionalidad. La ciudad, la pluralidad. El cuerpo es más una construcción en la cual convergen cultura, memoria, poder y fisiología.

El cuerpo no es público. El cuerpo debe ser educado para que se transforme. Es un mundo de apariencias donde se debe aparentar desde y con el cuerpo. El cuerpo biológico se moldea para alcanzar un cuerpo ideal, para que sea encarnación del cuerpo simbólico “Ser corpóreo es abrirse a las dimensiones antropológicas y sociales, significa ser sí mismo pero también ser tú, ser con y ser en el mundo” (Mélích, 1994).

Un cuerpo que quiere ser aceptado debe “hacer escuela”, la corporeidad surge del encuentro y su constitución es fundamental para establecer la diferencia entre lo objetual, lo instrumental y la alteridad. El encuentro corpóreo no se reduce al contacto físico, en él trasciende lo físico (Mélích, 1994).

La política necesita del cuerpo para hacerse real para asumir rostro, para que la protagonicen, la política no tiene cuerpo, necesita de cuerpo para ser, para que se le dé movimiento. La política transforma el cuerpo, le asignan distintivos, lo marca con su gramática. Sin cuerpo no hay sujeto, subjetividad, ser, ni existencia, se deja de existir.

Como conclusión de su trabajo los autores plantean la necesidad de superar los determinismos y las perspectivas lineales sobre el mundo, a través del despliegue procesal de la subjetividad que se presenta de manera integral y entramada con todos los aspectos de la vida, pero se pueden separar para efectos analíticos en sus sentidos subjetivos, por lo que se puede hablar de la subjetividad política cuando el sujeto realiza procesos de reflexividad sobre la política, lo político, lo público, lo común a todos. Desplegando acciones que se mueven en tensión entre lo instituido y lo instituyente.

1.6. Subjetividad y jóvenes escolarizados

Por último, es necesario abordar los trabajos que hablan de la configuración de la subjetividad de los jóvenes escolarizados. Uno de los primeros trabajos que reconoce la importancia de caracterizar describir y comprender la manera como se configura la subjetividad en jóvenes de la escuela es el de Silvia Duschatzki y Cristina Herrera. En su trabajo “Chicos en banda” las autoras buscan vislumbrar cuáles son las condiciones de la escuela, qué distancia hay entre la imagen escolar del alumno y los chicos que concurren a las escuelas marginales de la

ciudad de Córdoba. Qué función y que lugar tiene la escuela para ellos. Qué es para ellos un maestro. Qué les enseña la escuela. Qué estatuto tiene la escuela en la subjetividad de unos chicos para los que la escuela ya no es la llave para alcanzar su futuro, ni un lugar de fuerte inscripción (Duschatzky & Corea, 2001).

Esta investigación trata de la construcción de la subjetividad de los chicos de barrios subnormales en medio de la crisis institucional y específicamente de la escuela. La hipótesis es que la violencia es un modo de relación de los jóvenes, en donde la escuela y la familia han perdido toda injerencia. Según Dufour (1990) el sujeto no se forja a partir de un sistema de referencia sino a partir de sí mismo, un sujeto fragmentado. De allí que la construcción de la subjetividad de los jóvenes de barrios subnormales es situacional y por fuera de los dispositivos institucionales modernos (la escuela y la familia), subyace en los ritos, las creencias, el “choreo” o robo y el “faneo” o consumo de drogas.

En el año 2009 se realiza el trabajo “La construcción de subjetividad de los alumnos de sectores populares en la escuela” (Frecentese, 2008) que buscaba “describir la construcción de subjetividades de los alumnos que asisten a escuelas denominadas urbano-marginales”. Se realizó a través de entrevistas a docentes, estudiantes y padres y con ellas se abordó la familia. También se pudo observar que el barrio es un espacio donde se relacionan con sus pares. Se aborda desde una estrategia cualitativa las experiencias formativas familiares, barriales y escolares que tienen los estudiantes de la Escuela Gran Mendoza.

Apoyada en autores como Tenti Fanfani (2003), Lescano (1999) y Achilli (1999), la autora define el proceso de construcción de subjetividades como “un proceso continuo; en el que los individuos aprehenden, aprenden y transmiten aspectos sustantivos y simbólicos del mundo

social que los involucra en un espacio y tiempo específicos. Esta construcción se lleva a cabo en lugares comunes, la familia, el barrio o la escuela. A pesar de estas bases, el individuo puede recrear, mejorar, romper o modificar lo preestablecido de generación en generación” (Lescano, Karol, Amuchastégui, & Carli, 1999, págs. 42-43). Desde esta perspectiva, en la construcción de la subjetividad la experiencia formativa es esencial. Esta experiencia es el conjunto de prácticas y relaciones en las que el niño se ve envuelto y en donde realiza sus apropiaciones (Achilli, 1999).

Entre los resultados obtenidos están: los estudiantes consideran la escuela como una herramienta de ascenso social, para muchos de ellos la escuela constituye un espacio para establecer vínculos. En cuanto a los aprendizajes algunos estudiantes nombran las materias o algunos contenidos de las materias. Otros hacen referencia a los contenidos actitudinales más que conceptuales. En lo que convergen es que estos aprendizajes están ligados al futuro.

Finalmente se identifican diferentes aspectos en donde la escuela influye en la construcción de subjetividades. Es un espacio diferente a la casa en donde ofrece la posibilidad de mejorar las condiciones actuales de vida.

En un trabajo más reciente, se llevó a cabo una investigación que buscaba comprender la subjetividad en relación con las prácticas educativas que configuran sujetos y subjetividades. De acuerdo a su autora Anabel Calderón (Calderón, 2011) la educación ha de ser el escenario donde lo humano se constituya a partir de la convergencia entre lo emocional y lo racional (Maturana, 1998), es decir que en un proceso pedagógico se debe tener en cuenta no solamente los saberes del maestro, del estudiante y del contexto sino también los sentimientos, afectos, emociones, miedos, esperanzas, porque finalmente lo que se pretende es incidir en la configuración de la

subjetividad del educando. No hay acción humana que no se funde en la emoción y la posibilidad y es precisamente esto lo que se reivindica en la investigación.

La formación es el acto que ocurre al interior del sujeto que aprende y posibilita el desarrollo de la autonomía, el procesamiento adecuado de la información y el establecimiento de relaciones intersubjetivas, en donde la emoción re-significa y abre nuevas opciones para la reinterpretación de hechos ocurridos en la historia del sujeto, configura una subjetividad en dos perspectivas, una respecto del sentido del aprender de sí mismo y del enseñar a nosotros y el mundo.

Siempre una relación entre dos sujetos será una relación política asimétrica, donde convergen dos maneras de ver el mundo diferentes y la apuesta es hacerlas comunes, en el caso de la relación pedagógica converge el mundo del maestro y lo que él representa y el mundo del niño y su contexto. La labor del docente es hacer más estrecha la brecha asimétrica de esa relación.

Es esta concepción de subjetividad la que nos permite comprender la relación entre los procesos de reflexividad y las prácticas educativas para la configuración de subjetividades políticas, definiendo la subjetividad política como la condición de posibilidad para la transformación de los sujetos y la relación que entre ellos establecen.

La relación entre poder y subjetividad es lo que configura la subjetividad política, así como las fuerzas y regulaciones externas al sujeto la configuran, al mismo tiempo permítete imponerse nuevas opciones de cuidado de sí; que el reconocimiento y la reflexión del sujeto como ser histórico y político puede hacer del mismo una transformación de las prácticas políticas.

Es la narrativa donde se visibiliza la subjetividad. El estudio de la subjetividad desde la conceptualización histórica cultural es más categoría ontológica y está surge de las narrativas de los sujetos, ésta cambia y se modifica, expresa la vida cotidiana y la emocionalidad ubicada en las prácticas sociales y educativas.

Si bien la formación de sujetos y subjetividades políticas es una toma de conciencia, la categoría subjetividad es más amplia, profunda y emancipadora que otras como la ciudadanía, la democracia o la misma conciencia. El interés de la investigación al abordar las prácticas educativas y su relación con la subjetividad y los procesos de reflexividad es que del primero se iluminan los conocimientos y las teorías implícitas en y sobre la acción educativa; en el segundo se puede vislumbrar las condiciones sociales y políticas en que se sitúan las prácticas educativas con respecto a los sentidos y por último sumado a la subjetividad y sus despliegues, constituyen la potencia que tiene la reflexión como categoría de análisis al ser articulado entre las prácticas y subjetividad.

En la investigación la autora concluye: “A partir de la reflexividad se puede ver lo más íntimo y propio del sujeto; al reflexionar sobre la manera en que reflexionan los sujetos sobre sus acciones, se puede comprender al sujeto inmerso en un contexto que, como el escolar se refiere al educador como un sujeto posibilitador de múltiples reflexiones” (Calderón Jaramillo A. M., 2011). Toda práctica educativa es un proceso inter y subjetivo, reflexivo comunicativo y por tanto productor de sentido, donde entran en juego saberes, creencias, valores, representaciones e imaginarios que son recreados.

La formación de subjetividades políticas es un asunto de toma de conciencia y su importancia radica en la constitución de sujetos para el campo de la educación a través del discurso de otros, la escuela puede así asumir una posición estructural de subjetividades.

De acuerdo a la exploración bibliográfica, las investigaciones realizadas han abordado el aporte de la escuela en la configuración de los jóvenes desde el currículo, la psicología, la cultura, la ciudadanía, la relación maestro estudiantes y las prácticas educativas y en cada una de ellas se hicieron aportes muy significativos. Para algunos autores el declive de la escuela como referente para los jóvenes en la configuración de su subjetividad se evidenció en sus trabajos. Para otros, las instituciones tradicionales como la familia también evidencian un declive como significantes de los jóvenes, sin embargo esta tesis fue rebatida por otros estudios que colocaron a la familia como la institución más influyente en la formación de los jóvenes, ya que hoy día continúan cumpliendo funciones objetivas como el acceso sexual, la crianza y el cuidado de las nuevas generaciones y una función subjetiva trascendental como es el ser mediadora entre lo público y lo privado configurando así la construcción de ciudadanías tradicionales y/o posibles así como subjetividades.

Además de la escuela y la familia se abordaron otras categorías como el barrio, la cultura, la política incorporada y los mass medias. En cada uno de estos trabajos se hace referencia al aporte de estas categorías en la configuración de la ciudadanía y de la subjetividad juvenil. Convergen en que cada una de estas categorías ha venido asumiendo roles más preponderantes en la formación de los jóvenes debido fundamentalmente a la crisis de las instituciones tradicionales.

Este trabajo pretende acercarse a los aportes de los espacios e instituciones que los jóvenes escolarizados identifiquen que han sido significativos en la configuración de la

subjetividad en los jóvenes y a partir de allí comprender de qué manera estos aportes configuran los criterios con los cuales ellos (los jóvenes) realizan procesos de reflexión sobre sí mismos y con qué criterios logran mirar-se, narrar-se, juzgar-se y finalmente gobernar-se... De la misma manera se abordarán los procesos en los cuales los jóvenes se relacionan con el barrio, la cultura, las tecnologías y la religión y como éstas configuran su subjetividad.

2. REFERENTES TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Son cuatro las categorías que se abordan como base para el desarrollo de esta investigación: los jóvenes, la subjetividad, subjetividad política y la escuela. Para ello se abordan diferentes autores. Como principal referente en el tema juvenil se ha tomado a la pensadora mexicana Rossana Reguillo; en la categoría de subjetividad se hace un acercamiento y análisis de varios autores. El colombiano Humberto Cubides es el referente para la categoría subjetividad política quien a su vez se basa en el trabajo desarrollado por Foucault. Finalmente basándonos en este mismo autor y en el trabajo desarrollado por Jorge Larrosa quien aborda la experiencia de sí desde la mirada de Michael Foucault, hace un importante aporte al desarrollo y la comprensión de la configuración de la subjetividad en la escuela.

2.1. Cómo se han pensado los jóvenes el deseo

La categoría de joven a lo largo de esta investigación se trabajará a partir del estudio realizado por la investigadora mexicana Reguillo (2007) “Emergencia de culturas juveniles”, trabajo en el cual la autora hace un análisis de lo que hasta el momento se ha trabajado en América Latina en lo referente a los jóvenes, la manera en que la sociedad los ha visto y de igual forma como la academia ha venido abordándolo, las temáticas centrales y las nuevas propuestas.

La historia de los jóvenes como categoría de análisis es relativamente corta, ellos empiezan

a ser protagonistas a partir del siglo XX, sin embargo esta presencia ha sido abordada a partir de diferentes sujeciones estructurales. En esas primeras investigaciones el individuo siempre se encontraba sujeto a estructuras que lo visibilizaban o por el contrario lo invisibilizaban; a partir de la escuela como estudiantes o de la fábrica como jóvenes trabajadores pero no como jóvenes. En la década del 70 su protagonismo se evidencia cuando se integran en las filas guerrilleras, allí son vistos como manipulados. En los 80, debido a la derrota política y simbólica de los ideales de transformación se volvió a lo privado, por ésta razón los jóvenes son invisibilizados. En los 90, pleno auge del modelo neoliberal, los jóvenes son vistos como delincuentes y drogadictos, como problema social (Reguillo, 2007). Es necesario mencionar que en América latina las investigaciones y estudios académicos no fueron los que reconocieron el tema de la juventud como importante, fueron los organismos gubernamentales y las ONG debido al contexto de violencia y empobrecimiento al que están sometidos. En estas intervenciones se logró avanzar mucho en la caracterización, sin embargo los escritos y la teorización son muy escasos por lo que las políticas públicas de juventud adolecen de los mapas conceptuales suficientes para mejorar su efectividad.

En realidad la categoría “joven” es una “invención” de la postguerra, debido al surgimiento de un nuevo orden mundial que reivindica a los niños y los jóvenes como sujetos de derechos y como sujetos de consumo. Mientras los ámbitos económico, laboral, jurídico y político se sumergen en crisis, se fortalece el ámbito de las industrias culturales en la construcción y reconfiguración del sujeto juvenil, surge entonces una industria cultural que oferta bienes de consumo para los jóvenes, en donde el ámbito musical es el más emprendedor.

Es precisamente en la esfera de los consumos culturales en donde las tecnologías de la información y comunicación TIC median, empezando a mediados de siglo a través de la televisión quien le dio la posibilidad a “... los jóvenes estar presentes en las interacciones de los

adultos... es como si la sociedad entera hubiera tomado la decisión de autorizar a los niños a asistir a las guerras, los entierros, los juegos de seducción eróticos..." (Martin-Barbero, 1998). De esta manera esas nuevas tecnologías como la televisión, la internet y con ellos las redes virtuales, manipuladas en gran medida por el mercado, han hecho explícito las fisuras que se han presentado en instituciones como la familia y la escuela, como únicas fuentes de socialización en los niños y jóvenes, en parte debido a que mientras para el Estado, la familia y la escuela, la juventud es una categoría en tránsito, para el mercado es una categoría anclada en el presente.

Los jóvenes "menores" se convierten en sujetos de derechos separados jurídicamente de los adultos, por lo que se crean instituciones y normas que velan por los derechos así como para que operen como aparatos de contención y sanción. A partir de lo anterior se puede concluir que además de la esfera jurídica y los avances en las TIC, el mercado cultural ha logrado hacer visibles a los jóvenes a partir de post guerra (Reguillo, 2007).

Los distintos estudios realizados desde una perspectiva sociocultural muestran que la categoría joven no puede ser delimitada solamente por criterios biológicos como la edad, siendo necesario reconocer su carácter dinámico y discontinuo, ya que los jóvenes no son una categoría homogénea, sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales. Por una parte la distribución desigual de los capitales sociales, económicos, educativos y culturales hace que los jóvenes no se puedan ubicar en una misma posición dentro del espacio social. Por otra, el ser joven para los otros, para sí mismos y para la sociedad manifiesta unas cualidades determinadas que los hace distintos, es decir los grupos juveniles se ven, sienten y tienen prácticas sociales pero sobre todo culturales que los diferencian. (Reguillo, 2007)

Por ejemplo para algunos grupos juveniles la calle representa solamente un trayecto, para muchos otros es un punto de encuentro pero más que el espacio como tal, es el significado que ellos le dan lo que los convoca. “No es el lugar el que congrega sino la intensidad de sentido depositada por el grupo, sus rituales lo que convierte a una esquina o una plaza, en territorio propio” (Martín-Barbero, 1998, p. 29). Si bien muchas de las afinidades de los jóvenes son efímeras, estas van marcando sus identidades, “cada práctica dispone de cercanías y lejanías simbólicas a través de las cuales las identificaciones se consolidan y se vinculan entre sí, al mismo tiempo que se constituyen, organizándose sobre la base de oposiciones dicotómicas” (Margulis, 1998)

Diversos estudios muestran, igualmente, como las prácticas culturales de los jóvenes puede variar de acuerdo con el sector socioeconómico al que pertenecen, así por ejemplo para los jóvenes de los sectores populares las representaciones de ser adulto da reconocimiento y valorización social, por eso muchos de los jóvenes dejan la escuela para empezar a devengar y de esta manera ser reconocidos como adultos, mientras que para los jóvenes de sectores privilegiados el ser alegre, divertido y mostrar características de irresponsabilidad hacen parte de su reconocimiento social (Elbaum, 2000). Es por esta razón que realizar una caracterización socio-económica de los jóvenes es sumamente importante al momento de abordar una investigación sobre éstos, sin embargo no se trata de reducir la mirada a la esfera económica únicamente, hay que emprender otros senderos que lleven a explorar otras esferas tan importantes como la económica, pero que los investigadores por diferentes motivos han dejado de lado.

Es necesario caracterizar al joven más allá de lo biológico, ante la imposibilidad de homogenizarlos bajo una sola categoría. Para ello se proponen dos aspectos que dan cuenta de la heterogeneidad de los jóvenes. Primero la distribución desigual de los capitales sociales,

económicos, educativos y culturales hace que los jóvenes no se puedan ubicar en una misma posición dentro del espacio social. Segundo la manera en que los jóvenes se ven y se diferencian con los adultos y con otros grupos de su misma edad se evidencia a través de sus prácticas culturales.

El joven se ha configurado y visibilizado a partir de tres entornos o espacios: los aparatos de socialización y/o capacitación de la fuerza de trabajo (la escuela), el discurso jurídico (conjunto de políticas normas jurídicas que lo protegen o castigan) y la industria cultural (la frecuentación, consumo y acceso a bienes simbólicos y productos culturales). Mientras en los dos primeros espacios, en la escuela y en el poder legislativo el joven es visto como un ser pasivo sin injerencia alguna, cerrándoles de esta manera la posibilidad de crear, modificar o promover, el mercado, y con él las industrias culturales, los ve como sujetos empoderados, activos, por lo que son reconocidos y así les abre espacios en donde a partir de procesos constantes los jóvenes pueden desplegar su diversidad estética. (Reguillo Cruz, 2007, p. 37).

De allí que el universo cultural es el llamado a ser abordado ya que en él se encuentran las claves de la configuración de las subjetividades juveniles, y para investigadores como Rossana Reguillo a este universo están supeditados los demás universos en la constitución de las identidades juveniles” y con ellas las subjetividades (Reguillo Cruz, 2007, p. 52).

De la misma manera, los jóvenes no se pueden interpretar como sujetos mono pasionales, no se pueden etiquetar, por el contrario hacen parte de esa heterogeneidad, del desanclaje, de las múltiples expresiones³. La ecología, la libertad sexual, los derechos humanos, el rock se convierten en banderas que agrupan, dan identidad y establecen diferencias en algunos jóvenes. Otros permanecen en el anonimato, hacen parte del rol del mercado y el consumo, otros simplemente no tienen posibilidades, “los desechables” para los que “la muerte se convierte en una experiencia más fuerte que la vida” (Matín-Barbero, 1993, p. 65), todos convergen en la visión de la precariedad de futuro y experimentar la vivencia del tiempo discontinuo, ante lo que Bourdieu (1990) propone los “trayectos de vida”. En la génesis de la modernidad, los sujetos tenían límites bien definidos trazados por su pasado, su presente y su futuro, el hijo del médico

³ Reguillo, para abordar que o quien interviene en la configuración de las trayectorias de vida en los jóvenes y de qué manera, utiliza la noción de Giddens de “desanclaje” la cual puede ser definida “desapegar las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio temporales” (Giddens, 1999, p. 32), en donde la hegemonía se rompe y aparecen nuevas y múltiples expresiones culturales, políticas y sociales se genera incertidumbre.

estudia para médico y será médico, hoy día esos límites se han difuminado, ya no se presenta una continuidad espacio-temporal, el deterioro de los mecanismos de la integración de la sociedad actual han significado que la vida para los jóvenes se presente como incertidumbre. Con la devaluación y crisis de los partidos políticos, sus discursos y prácticas, los jóvenes se han ausentado de los escenarios políticos tradicionales para expresarse a través de la cultura, con las formas de vestir, las canciones rap, el grafiti callejero y las estridentes músicas llenas de contenido, denuncia y rock. La propuesta para ellos es aprovechar cada uno de los espacios culturales que encuentran para desarrollar una contracultura política desde el cuerpo o la escuela.

Otra de las esferas que es importante tener en cuenta al momento de definir los jóvenes es su relación con el mercado de lo global, ante lo cual responden con la fuerza de lo local. Sin lugar a dudas somos testigos de uno de los momentos más importantes en la historia de la humanidad, estamos en medio del cambio de época que se viene evidenciando y visibilizando a través de muchas pistas, dentro de las cuales se encuentra como protagonista la juventud y en ese cambio de época, la transformación de sentido que, catalizada por el mercado, le está admitiendo atesorar en su beneficio la construcción social del joven (Martín-Barbero, 1998). Los referentes de esa inversión de sentido son para Martín-Barbero dos: Por un lado, lo joven ha logrado posesionarse con mayor preponderancia ya que años atrás ser joven era sinónimo de inmadurez, irresponsabilidad, ingenuidad, improductividad y hoy día significa el sujeto social que protagoniza el cambio social y son ellos los jóvenes quienes más lo sienten y expresan. Por otro la experiencia de identidad social que los jóvenes tienen, es decir “la juventud empieza a ser elemento constitutivo de la identidad” (Martín Barbero, 1998, p. 30).

Otro aspecto que aprovecha el mercado del cambio de época y con ello de la inversión de sentido es la conversión de lo joven en paradigma de lo moderno, la moda, el cuerpo, la música,

la tecnología, el uso del tiempo libre, todo converge hacia ese paradigma, llegar y mantenerse en la juventud. Por ello el mercado en la configuración de las identidades juveniles juega un papel fundamental ya que media en las relaciones entre el estado y la sociedad. La rapidez de los medios de comunicación hace que las noticias, los discursos y los productos culturales producidos en el mundo se conozcan en tiempo real muy corto y con ello el panorama del joven se complejiza. El extrañamiento ante este constante flujo de información hace que las representaciones, los sentidos de la vida se vean continuamente enfrentados a fuerzas que rebasan lo local conectándolos a comunidades imaginadas. “La comunicación rápida sirve para limpiar y olvidar más que para aprender y acumular conocimientos.” (Bauman, 2002, p. 42).

Desde esta perspectiva, entender al joven implica abordar los orígenes de esos nuevos insumos que alimentan los imaginarios juveniles, destacando aquellos que dan más potencia a la configuración de la subjetividad. Pero a pesar de este panorama globalizante emerge una oposición que da fuerza a lo local, lo ancestral y que algunos investigadores han llamado fenómeno de “relocalización”, los colectivos del barrio, el grupo cultural, los clubes deportivos, que cumplen la función de “círculo de protección”, ante la perplejidad de la velocidad del nuevo mundo (Reguillo, 2007)

Los jóvenes no se agrupan en torno a principios racionales, ni utilizan las mismas lógicas de determinadas prácticas políticas habituales, debido a la crisis generalizada de la política y las formas organizativas tradicionales, por lo que es necesario hablar de “multiplicidad de expresiones juveniles organizativas”.

En conclusión, para entrar a caracterizar al joven es necesario tener en cuenta múltiples categorías, siendo lo cultural fundamental, ya que es ésta quien da más potencia y más

significación en la configuración de la subjetividad de los jóvenes. Dentro de ésta categoría cultural, el mercado ha venido ganando cada vez una mayor preponderancia mientras la escuela y la familia han cedido espacios.

2.2 Subjetividad.

En la actualidad, la subjetividad es una de las categorías más importantes para dar cuenta de los diferentes procesos que se dan en la configuración del sujeto. Dicha categoría puede ser entendida de acuerdo con Boaventura de Sousa Santos como el “espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal lo social y lo cultural” (De Sousa, 1994, p. 123). La subjetividad es un proceso de reflexividad que cada uno realiza sobre sí mismo. Así, para el investigador colombiano Alvaro Díaz Gómez dicho proceso es realizado por el sujeto sobre dos espacios construidos socialmente, el cuerpo que es quien le da existencia material y la existencia psico/social/simbólico/cultural que configura la subjetividad (Diaz, 2005, pp. 74-78). El proceso de reflexión es entendido como “un proceso por el cual uno mismo y sus acciones se convierten en el objeto de observación, a partir de examinar y comprender cómo las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas” (Cubides, 2004, p. 105).

Otra de las definiciones que se destacan de la subjetividad a partir de las relaciones que el sujeto establece consigo mismo, su construcción y actuación sobre la realidad nos la da el investigador Alfonso Torres:

La subjetividad nos remite a un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, a través de los cuales los individuos y los colectivos sociales construyen y actúan sobre la realidad, a la vez que son constituidos como tales. Involucra un conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas,

desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida (Torres, 2006, p.91).

De acuerdo con esto, la subjetividad, además de ser un proceso individual, es un proceso inmerso en la realidad. Es decir que las prácticas, saberes e identidades de los sujetos se construyen en múltiples espacios sociales y culturales. En dichos espacios el sujeto se construye en medio de normas, valores, creencias, lenguajes y a partir de su experiencia en cada uno de estos espacios elaboran sus sentidos de vida.

Es por esta razón que para acercarse al estudio de la subjetividad, es necesario entender, igualmente, las relaciones del sujeto con las tradiciones, y la cultura (Jaidar Matalobos, 2003, p. 55). El aspecto cultural en países como Colombia, es de gran importancia en tanto ese legado cultural es muy diverso y complejo. Las prácticas y rituales religiosas, en cada región son muy ricas y heterogéneas, a las creencias cristianas se le suman otras, propias de las minorías étnicas; en cada región del país, en cada pueblo, en cada vereda esas creencias populares son de una riqueza incalculable, riqueza que ha venido arribando a las ciudades debido entre otras razones, al desplazamiento forzado.

En el caso de la presente investigación esta característica del contexto colombiano es sumamente importante si se tiene en cuenta que el sector donde se encuentra ubicado el colegio es receptor de muchas familias desplazadas, originarias de diferentes partes del país especialmente de Boyacá, Tolima, Cauca, Antioquia, Huila y Cundinamarca, cada una de ellas con unas prácticas sociales y culturales singulares. Si bien los jóvenes de la institución Educativa Distrital en su gran mayoría nacieron en Bogotá, las tradiciones, costumbres y ritos de sus familias y ancestros son un legado, en su gran mayoría son prácticas rurales que forman una amalgama con las urbanas por lo que se hace necesario rastrear en el momento de abordar la configuración de la subjetividad de estos jóvenes. Al escuchar las narrativas de los jóvenes

escuchamos muchas voces procedentes de otros lugares, otros tiempos y otras personas, pues la subjetividad es “polifónica en la medida que hay una voz que sale de mi interior y da cuenta de mi existencia y hay otra voz que es la cultural, aquella voz de nuestros antepasados, de nuestras tradiciones y juntas convergen conformando un espacio intersubjetivo” (Díaz, 2005, pp. 74-78).

La subjetividad como una propuesta epistemológica está ubicada en las llamadas “perspectivas de borde” o “razonamientos de umbral”, debido a que buscan otras maneras de concebir el conocimiento y a partir de allí el reconocimiento de otros saberes, otras culturas. Esto conduce a ver, abordar y analizar lo ya conocido desde otras perspectivas, abatiendo ante sí los límites impuestos por lo instituido por el conocimiento hegemónico y al mismo tiempo a la construcción de nuevo conocimiento en nuevas y desconocidas realidades, posibilitando de esta manera líneas de fuga que promueven la distinción de otros mundos posibles. (Torres Carrillo & Torres Azocar, 2000). Por ello esta propuesta transita en la tensión entre lo instituido y lo instituyente, entre lo establecido y lo subordinado, entre el pasado frío y definido y el futuro incierto, por ello se convierte también en una constante invitación a trasgredir a partir del conocimiento y la experiencia vivida la realidad hegemónica. Y cómo de ese trasgredir emergen transformaciones de una realidad implantada.

2.3. Subjetividad política

Se parte del concepto propuesto por Mouffe (2007), quien realiza una diferenciación entre lo político y la política. Para ella la política, citando a Heidegger se refiere al nivel “óntico” es decir, aborda las diferentes prácticas de la política convencional y lo político a lo “ontológico”, es decir da cuenta de la manera en que se instituye la sociedad.

Para Mouffe lo político es un espacio de poder, conflicto y antagonismo que hace parte fundamental de las sociedades humanas, es decir, es el universo en donde se presenta el encuentro, la lucha, la pugna de diferentes fuerzas antagónicas y la manera como estas se resuelven, mientras la política es la manera como las sociedades se organizan, así como sus prácticas en medio de la conflictividad y el antagonismo propio de lo político.

En la trama de los conflictos propios de lo político, las diferentes fuerzas convergen, se enfrentan y luchan continuamente, en donde el posicionamiento de algunas de ellas emerge entre las demás, sea ésta de izquierda o de derecha, asumiendo un rol protagónico en la sociedad, instituyendo un orden en las relaciones de poder, de allí que de lo político también hace parte esencial lo hegemónico.

De la misma manera como lo hegemónico y el conflicto son partes inherentes a lo político, así mismo las pasiones y con ellos los afectos hacen parte de ese universo. Para Mouffe dentro del proceso de identificación que hace el sujeto o una comunidad frente a una causa, una propuesta o un personaje, además de las convergencias ideológicas, políticas u organizativas, son necesarios los lazos afectivos en común entre unos y otros. Así lo evidencia Freud (citado por Mouffe), a partir de un análisis del proceso de “identificación” en donde predomina el investimento libidinal, de allí que el fervor de patria entre otros, es producto de la cohesión de la masa gracias al Eros, el amor, la atracción concluye Freud.

En la actualidad a pesar de las características individualistas a la que nos han llevado las sociedades de control, hay una necesidad de identificaciones colectivas inherentes al ser humano, de allí que es fundamental tener en cuenta tanto en lo político como en la política, aquello que logra adherir, consolidar estas identificaciones: las pasiones, los afectos, el amor.

Desde esta perspectiva de lo político, la subjetividad en su dimensión política (aludiendo a lo político) se aborda en una primera instancia a partir de Piedrahita (2010) (2011) (2013) (2015), quien soportándose en Deleuze y Guattari(1988) y Braidotti (2004) asume que la subjetividad se configura a partir de fuerzas afectivas, éticas y políticas.

La subjetivación política desde la diferencia es la emergencia de singularidad, posicionamientos que se despliegan a través de los afectos, los sentimientos y orientaciones ético políticas, es una producción social.

La configuración de la subjetividad política se genera a partir de dos universos:

El primer universo lo constituyen las fuerzas mayoristas hegemónicas o molares provenientes del discurso capitalista, el cual tiene dos vertientes; el generado por las sociedades disciplinares, caracterizado por las tradiciones, la cultura, las normas, en donde las relaciones de poder que son rígidas, se instauran a través de la violencia, utilizando para ello el encierro en las instituciones tradicionales como, los hospitales, la prisión, la escuela, la fábrica, determinados por la prohibición, la represión, la vigilancia constante y el castigo; El panóptico es la forma arquitectónica que mejor caracteriza esta sociedad ya que permite vigilar a cada uno de los sujetos encerrados en estas instituciones y de ésta manera poder controlar su cuerpo y su alma, sin que nadie pueda ver ni reconocer al vigilante. Allí las normas son significantes, es decir el discurso normativo busca normalizar las mentes y los cuerpos de los sujetos encerrados en las instituciones tradicionales.

El mercado establece la segunda vertiente proveniente del mercado, quien a través de los aditivos de consumo como son el dinero, la música, el sexo, el éxito, la moda logran establecer subjetividades a-significantes o maquínicas, utilizando para ello las tecnologías de información y comunicación. Mientras las sociedades disciplinarias buscan reprimir, encerrar, prohibir, las sociedades de control seducen, expanden, permiten. Cambian el panóptico por el sinóptico

caracterizado por que muchos observan a unos pocos quienes emiten símbolos y configuran imaginarios colectivos a través de los medios de comunicación. No se hace énfasis en los afectos, sino en su simulacro haciendo uso de la emocionalidad comercializada que enarbola las banderas del lujo y el exceso, la seducción, la obsolescencia, la fetichización y el narcisismo, todos ellos dispositivos hegemónicos de subjetivación. (Piedrahita, Díaz, Dommaro, 2013).

En las sociedades disciplinarias a través de diferentes modos de subjetivación se produce sometimiento social, alineación subjetiva, mientras en las sociedades de control se busca la producción de servidumbre y subjetividades blandas a través de modos de subjetivación sutiles y refinados.

El segundo universo lo constituyen las fuerzas minoritarias o moleculares que se establecen a partir del acontecimiento. En él la enunciación se convierte en un potenciador de los afectos y las relaciones de poder, convergen afectos psicológicos antiguos y afectos ético-políticos, por lo que la subjetivación política emana de una estrecha vinculación afectiva (Piedrahita, 2015).

La singularidad se convierte en la capacidad del sujeto para converger en su interior con el acontecimiento y a partir de allí crear, aceptar o rechazar la enunciación. Hace referencia de acuerdo a Braidotti (2009), citado por Piedrahita(2015) a la fidelidad a uno mismo, a las interconexiones a las contaminaciones, a la profanación constante de los afectos que cada sujeto es capaz de expresar. La singularidad es nómada, va constantemente el encuentro con fuerzas activas que configuran líneas de fuga y para ello tiene que hacer frente a las fuerzas restrictivas, sedentarias proveniente del discurso capitalista, con un constante flujo de mercancías que buscan adormecer. Éste ejercicio nómada trae como emergencia la resistencia producto de potencia y la localización política,

La enunciación genera emergencias subjetivas procesuales indefinidas, configurando afirmaciones, discrepancias, oposiciones, y líneas de fuga y finalmente agenciamiento que toca los sentidos, los afectos y es transformador.

En el acontecimiento de acuerdo a Piedrahita (2015) se despliegan 4 dimensiones: El tiempo se vive de manera nómada, con la intensidad del presente creador, se disfruta, se observa, se contempla, se emociona, se construye constantemente creando estados afectivos profundos que configuran la libertad y la singularidad. La memoria molar mayoritaria refleja lo identitario; la memoria minoritaria posibilita otros encuentros que emergen de las narrativas, los relatos, las emociones, los afectos compartidos. La evocación memoria – olvido, es un ejercicio que genera reinención de sí mismo, impulsando procesos minoritarios moleculares, emergiendo subjetivaciones políticas. Por último el acontecimiento posibilita figuraciones que desterritorializan lugares identitarios tradicionales, visibilizando las subjetivaciones estéticas minoritarias, nómadas y creadoras.

Desde ésta postura de la diferencia, en la constitución de la subjetividad política, la ética es la dimensión central ya que está en medio del ejercicio del poder y la acción política. Y es a partir del acontecimiento en donde la enunciación se hace forjadora de la singularidad en el momento en que posibilita significantes, identidades nómadas características de la subjetivación política. Esta conceptualización de la subjetividad política ubica una característica esencial en el devenir y son los afectos y con ellos los deseos y emociones, por esta razón deben ser incluidos en la reflexión teórica como afirmación de voluntad de poder, capaz de trastocar estructuras de explotación y jerarquía, como autorrealización. Así lo destaca Gómez (2013) quien aporta una propuesta para abordar la subjetividad..

El deseo, la emancipación y la sujeción, la alteridad y el lenguaje hacen parte de los núcleos para investigar los diversos modos de subjetivación, constituyéndose como intersubjetividad.

Desde el mismo momento en que nacemos construimos y representamos el mundo y la vida en función de los enmarcamientos y el tipo de relaciones que el otro nos propone y que nosotros asimilamos y adecuamos a nuestros deseos, necesidades e intenciones. Es por esta razón que lo que determina la metamorfosis o la anamorfosis de una fase a otra de la subjetividad son cierto tipo de relaciones que el sujeto realiza con el medio que en ese momento son dominantes otorgándole al niño unas formas de representación particulares.

Desde esta perspectiva, cuando los niños y niñas pueden asumir diversas formas de pensar, sentir, relacionar simultáneamente, sin contradicciones lógicas ni incoherencias afectivas o sociales se habla de trayectorias subjetivas simultáneas. Al abordar las subjetividades infantiles es necesario entonces, hablar de trayectorias múltiples y simultáneas, estas no son reductibles a la edad o a una estructura cognitiva sino a las reorganizaciones sucesivas que el niño hace de esa experiencia, de evoluciones e involuciones.

A través de las narrativas biográficas se puede interpretar la teoría social, las ciencias del lenguaje, la filosofía y la literatura por sí misma, es una posibilidad metodológica para abordar la subjetividad a través de una novela emblemática o un personaje paradigmático. La literatura permite el juego ficcional, inventado por el escritor y el juego material que implica la transposición que realiza el lector del mundo novelesco y poético a su mundo cotidiano, de esta manera puede pensarse que el análisis del discurso ya ha proporcionado las herramientas teórico metodológicas para la interpretación de las narrativas biográficas. El acontecimiento como categoría de análisis en este sentido es una herramienta fundamental ya que permite registrar la

irrupción de nuevos significantes dentro de un proceso, las fisuras e intersticios que juegan el papel de anti función en un sistema.

El acontecimiento rompe e irrumpe en la narrativa de un individuo en la medida en que se convierte en experiencia de sentido, en eventos singulares que fisuran y alteran el devenir del sujeto, generando nuevos significados y representaciones del mundo y la vida social. Para que un acontecimiento sea tenido en cuenta y entendido como tal requiere que sea registrado en relación con la historia de la situación y de esta forma ser reconstituida la fuerza de su impacto y de su huella en la subjetividad.

La experiencia como factor de producción de la subjetividad puede ser asociada orgánicamente con el sentido común ya que es el punto de intersección entre el sujeto y la comunidad. La mejor manera de entender la experiencia de cualquier persona es que nos la cuente. Solo a través de un relato la experiencia adquiere unidad y sentido para sí mismo y para quien la escucha. “El modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos; y como estos textos dependen de su relación con otros textos y de los dispositivos sociales en los que realiza la producción y la interpretación de los textos de identidad”. (Larrosa 2007 610).

Esta forma de interpretar la experiencia nos proporciona la base conceptual y metodológica para entender la experiencia estética como apuesta filosófica y social y por esta vía, entender los procesos de subjetivación y la configuración de la subjetividad. En este sentido, la expresión suprema de la subjetividad y la singularidad humana ha sido es, y seguirá siendo, a través del arte.

El concepto de Estilo de vida constituye una de las dimensiones fundamentales de los modos de subjetivación. “Un conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no solo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una

crónica concreta de la identidad el yo” (Giddens 1997). La historia de vida está atravesada por la posibilidad de elección y está influenciada por presiones de grupo, la visibilidad de modelos de rol y por circunstancias socioeconómicas.

Éste posicionamiento frente a la concepción d subjetividad política se complementa a partir de la propuesta del investigador colombiano Humberto Cubides quien aborda dicha categoría a partir desde los preceptos de Foucault (Cubides H. C., 2007) y específicamente a la categoría de “cuidado de sí o experiencia de sí” junto con la propuesta teórica de gubernamentalidad que permite abordar de otra manera las relaciones entre ética, relaciones de poder, producción de conocimiento y constitución de subjetividades. De esta manera permite pensar en otras formas de política, otras verdades y otros mundos.

El cuidado de sí para Foucault implica conocimientos y técnicas para la transformación de sí mismo por uno mismo, en otras palabras el desarrollo de un arte de sí para vivir, siendo ésta autónoma y crítica por lo que se relaciona con la formación ética y política del sujeto. Al hacer un estudio histórico de la subjetividad, partiendo del concepto del cuidado de sí a través de la historia, Foucault da cuenta de los modos de subjetivación condicionados, abordando de esta manera “las formas y modalidades de la relación consigo mismo por las cuales el individuo se constituye y se reconoce como sujeto” (Foucault, 1986)(citado por Cubides), mostrando lo trascendente que son las “prácticas de sí”, entendidas como las prácticas a través de las cuales el ser humano se fija normas de conducta y busca transformarse a sí mismo, en la historia de la humanidad.

Para Foucault el término “cuidado de sí” significa “trabajar o estar preocupado por algo.... una actividad que implica atención, conocimiento, técnica”; debido a que esas prácticas

buscaban que el sujeto intentara transformarse y acceder a cierto modo de ser, Foucault relacionaba directamente el cultivo de sí con la constitución de la subjetividad moral.

Para abordar de forma histórica la noción de la moral, Foucault realiza un análisis sobre la manera como el individuo se constituye a sí mismo como sujeto moral a partir de los cuatro aspectos de la reflexión (Cubides H. C., 2007)

La sustancia ética (ontología), materia principal del juicio y conducta ética, que se ha ido transformando de acuerdo a la relación del sujeto con el deseo, la lujuria y la carne.

El modo de sujeción (deontología): En la era moderna se caracterizó en el occidente por el cristianismo que trae consigo la pastoral, es decir buscan en su rebaño la salvación de cada uno, caracterizando la carne como malsana, el matrimonio se revalorizó y con él la fidelidad, las relaciones heterosexuales, la abstención con el objetivo de buscar la salvación.

Las formas de elaboración o trabajo ético que hacemos sobre nosotros mismos (*ascética*), el carácter exigente, riguroso y austero fueron las principales características en la era cristiana, gracias a la exégesis del sujeto y la renuncia de sí, que aún continua configurando la subjetividad occidental.

La clase de ser al cual aspiramos (*Teleología*). El modo ético cristiano se caracteriza por la renuncia a sí mismo, la salvación está en medio de dos polos (vida muerte, mortalidad inmortalidad, bien y mal). Se separan la filosofía y la espiritualidad, el conócete a ti mismo cristiano sustituyó al “ocúpate de ti mismo” con la idea de renunciar a sí.

Para Foucault (1986) las *prácticas de sí* son una, “*serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo,.... Por las cuales se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma y*

transfigura”, introduce el término “tecnología de sí” como dominio histórico específico y proceso de subjetivación irreductible al juego simbólico. “Foucault demuestra cómo, al tomar como punto de partida el principio del *cuidado de sí*, las relaciones entre sujeto y verdad en la antigüedad permitieron el desarrollo de la reflexión moral distante de las categorías de ley o prohibición y adquieren, más bien, la modalidad de un arte de la existencia” (Cubides C. , 2007, p. 61).

2.3.1. La Dimensión política de la subjetividad desde el cuidado de si

Como se mencionó anteriormente, el cuidado de sí o experiencia de sí es la relación de unos y otros, lo que “nosotros en nuestro mundo estamos dispuestos a aceptar, rechazar modificar, en nosotros mismos y en nuestras relaciones con miras a ejercer su voluntad de acción” coordinar las relaciones del individuo con la sociedad (Foucault M. , 1980, p. 48). Para Foucault se centra en la relación entre ciencia, política y ética. De lo que se trata es de mostrar cómo el individuo puede constituirse a sí mismo en vez de quedar sometido a las técnicas de subjetivación.

En la era moderna el cristianismo presenta una relación circular entre autoconocimiento, conocimiento de la verdad e inquietud de sí; el cuidado de sí entonces se transformó, caracterizándose por el ascetismo propio de la religión hasta llegar al principio “conócete a ti mismo”. Las condiciones que permiten el acceso a la verdad se reducen a las del conocimiento, pero sin inferir ningún cambio ni al sujeto ni a su conducta.

De esta manera se comprueba que una historia de la subjetividad debe contemplar las maneras diferenciadas como los sujetos se constituyen a sí mismos en sus relaciones con los otros y frente a los códigos normativos y al sistema institucional con los que conviven. Esto depende

de las relaciones de poder, de las prácticas de verdad y de las prácticas éticas de constitución propias del sujeto.

En la modernidad para Foucault el sujeto se constituye a partir de estos tres elementos articulados, las relaciones de poder, los discursos de verdad y las conductas éticas. Desarrolla un análisis de los discursos entendidos como prácticas que forman objetos (arqueología), profundizando en los efectos de poder de los mismos (economía política de la verdad) y con ello aborda el sujeto ético capaz de transformarse a sí mismo para acceder a la verdad, siendo capaz de resistir los juegos de dominación del saber. (Cubides H. C., 2007).

Con ello Foucault establece que al tener como base el principio de cuidado de sí, entendida como la transformación de sí mismo por uno mismo para acceder a la verdad, en la antigüedad logran un arte de la existencia y con ello la felicidad y la libertad a través de la relación entre sujeto y verdad al margen de las normas y prohibiciones. En la época cristiana esto cambia; el cuidado de sí es reemplazado por el “conócete a ti mismo” por lo que el acceso a la verdad no implica una transformación del sujeto, de su conducta y de sus relaciones con los demás.

A partir de la hipótesis del bio-poder⁴, la normalización y el control, Foucault define la gubernamentalidad, como las estrategias para incidir en las conductas propias y de los otros, por lo que los estados de dominación (el mercado, la empresa, la gobernancia mundial) no son los únicos posibles. De allí que los sujetos se configuran a partir de la correlación de fuerzas entre procesos de individualización y totalización homogenizadora, subjetivación y sujeción, autogobernados y gobernados por otros.

⁴ Biopoder: Es un concepto desarrollado por Michel Foucault en donde hace referencia a los estados modernos que surgen como “mecanismos que explotan numerosas y diversas técnicas para subyugar los cuerpos y controlar la población”.

Existe entonces la posibilidad de un sujeto capaz de ser crítico, reflexivo, que actúa y se transforma a sí mismo y con ello sus creencias, sueños, emociones, generando posibilidades de cambiar las relaciones de dominación. Ante este panorama se visibiliza una nueva manera de abordar las relaciones de poder a través de una política del arte de vivir que permita resistir el poder totalizante e individualizante que oprime y esclaviza. Se establece entonces una relación muy estrecha entre ética y política a partir de la noción de gubernamentalidad y su idea de libertad, en la medida en que se construye una nueva ética y nuevos modos de vida.

La política entendida como arte de vivir, implicaría la constitución de nuevas subjetividades, que al contradecir normas y convenciones, encontrarían en el presente los puntos de cambio y rechazo frente a un poder que desde el Estado acude a conciliar la instancia legal de la relación ciudad-ciudadano, con la instancia gubernamental administrativa del juego pastor-rebaño con el fin de mantener su dominio. Se alude así a la construcción de lo social como un poder constituyente, realizado con base en un actuar en común, que si bien supone compartir determinadas formas de valorar y de conducirse, no implica la dilución de las diferencias y de las singularidades de los sujetos. (Cubides, 2007, p. 62).

Las transformaciones del mundo propio y de los otros se pueden lograr de acuerdo a Foucault, por medio de un trabajo del cuidado de sí mismo a través de la construcción de un saber, es decir, a través de la auto-reflexión y la auto-transformación. Entonces los sujetos configuran su subjetividad a partir de las técnicas políticas que lo normalizan e individualizan y también por prácticas de libertad y técnicas de sí, en un proceso constante e inacabado. De acuerdo con Foucault, las subjetividades son como pliegues que se oponen y alimentan entre sí, relacionadas con el ejercicio institucional del poder y del ejercicio de reflexión sobre sí.

El sujeto contemporáneo producto del sujeto cristiano, puede por tanto revertirse, siempre y cuando hayan condiciones que permitan nuevas relaciones entre sujeto y verdad, lo que se traduce en apartar de las formas institucionales de poder el desarrollo de las capacidades personales ya que ellas buscan configurar subjetividades normalizadas. Solamente a través de espacios que den al sujeto libertad para actuar contra el poder que prohíbe:

De acuerdo a este planteamiento, el desarrollo de la subjetividad capitalista tiene grandes posibilidades de desvío y apropiación siempre y cuando se reconozca que la lucha no se restringe al plano de la economía capitalista sino que comprende también el de la economía subjetiva. El reto consiste en crear focos personales y colectivos de resistencia”. (Cubides, 2007, p. 63)

En conclusión para ser coherentes con una noción de cuidado de sí que conlleve a la configuración de una subjetividad que transforme, es necesario que el sujeto esté presto a abrir sus sensibilidades, asumiendo una actitud crítica y reflexiva, desplegando la necesidad y la urgencia de mundos posibles y con ello transformar la manera de relacionarse consigo mismo, con los otros y con el mundo que lo rodea.

2.3.2. La Subjetividad y la Experiencia de sí

“Se entiende por experiencia la correlación en una cultura, entre dominios de saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad” (Foucault, 1986, p.9). Foucault aborda la experiencia de sí desde dos perspectivas. La primera privilegiando las prácticas que la producen y la median, también llamada pragmática y la segunda de tipo historicista es decir abordando las prácticas desde lo genealógico.

Estudiar la constitución del sujeto como objeto para sí mismo: la formación de procedimientos por los que el sujeto es inducido a observarse a sí mismo, analizarse, descifrarse, reconocerse como un dominio de saber posible. Se trata, en suma, de la historia de la “subjetividad”, si entendemos esta palabra como el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo. (Foucault, 1984, p.3).

De acuerdo a esto hay una convergencia entre “subjetividad” y “experiencia de sí mismo”. La ontología del sujeto no es más que esa experiencia de sí que Foucault llama “subjetivación”.

Para Foucault, citado por Larrosa:

La experiencia de sí se configura cuando determinado dominio material es focalizado como objeto de atención....Cuando determinados estados o actos del sujeto son tomados como el objeto de alguna consideración práctica o cognoscitiva, lo que Foucault llamó “problematización. Las formas de problematización son las que establecen cómo un dominio material está cognoscitiva y prácticamente considerado y, por tanto, las que establecen la especificidad de la experiencia de sí. (Larrosa, 1995, pág. 288).

Por lo que la historia de la experiencia de sí es la historia de las problematizaciones y como las problematizaciones son históricas, particulares y contingentes, de allí que la experiencia de sí es también es histórica y culturalmente contingente, casual, accidental, es algo que debe transmitirse y aprenderse, cada cultura tiene sus propios dispositivos para la configuración de sus miembros como sujetos. Esta experiencia de sí se configura en gran medida a partir de las narraciones; quien somos y el sentido de quien somos depende de las historias que escuchamos y que contamos, donde cada uno de nosotros somos a la vez autor, narrador y personaje principal, siendo producidas en el interior de las prácticas sociales más o menos institucionalizadas.

De acuerdo con Foucault (1980) un individuo establece una relación consigo mismo a través de las tecnologías del yo.

Permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos conducta o cualquier forma de ser obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza sabiduría o inmortalidad. (Foucault, 1980, p. 48).

Los procedimientos, tal como existen sin duda en cualquier civilización, que son propuestos o prescritos a los individuos para fijar su identidad, mantenerla o transformarla en función de cierto número de fines, y gracias a las relaciones de autodominio o de autoconocimiento. (Foucault, s.f., p. 291).

De allí que la historia de las tecnologías que producen la experiencia de sí es la historia del yo como sujeto, como autoconciencia, como ser para sí. La experiencia de sí es la reciprocidad en un espacio y tiempo concreto, entre dominios de saber, tipos de normatividad y formas de subjetivación.

Para Larrosa (1995), existen cinco dimensiones que constituyen la producción y mediación de la experiencia de sí. La dimensión óptica o el observarse, como el sujeto se hace visible a sí mismo; la dimensión discursiva o el narrarse, es lo que el sujeto puede y debe decir acerca de sí mismo; la dimensión jurídica, cómo el sujeto debe juzgarse de acuerdo a las normas

y valores; la dimensión que relaciona lo discursivo con lo jurídico, cómo la auto-identidad es narrativa; por último la dimensión práctica, lo que el sujeto puede y debe hacer consigo mismo.

La dimensión óptica es la manera en que el sujeto se ve a sí mismo, su imagen exteriorizada y de esta manera se establece una relación entre el sujeto y el objeto que en este caso sería el reflejo de sí mismo. Esta imagen puede ser imperfecta o deforme, puede ser borrosa puede que oculte muchos detalles o que tenga muchas sombras, puede invisibilizar cosas o por el contrario visibilizarlas más, lo importante a tener en cuenta es que hasta el momento no hemos podido “fabricar” un espejo perfecto ideal, por lo que estaremos abocados a tener una mirada de sí mismos imperfecta; pero qué tan imperfecta, es lo que es necesario abordar.

Para poder expresar lo visto se cuenta con el lenguaje que se constituye por dos dimensiones: una referencial en donde las palabras son nombres que representan cosas y una expresiva en donde el lenguaje se utiliza para exteriorizar estados subjetivos. Por lo tanto el sujeto expresa-exterioriza a través del lenguaje lo que ha visto en el interior de sí, donde el lenguaje también puede ser imaginativo, por lo que las expresiones artísticas como el teatro, la pintura, la música, las expresiones corporales hacen parte de ese mundo lingüístico.

El lenguaje es el vehículo entre lo que está dentro del sujeto y el mundo exterior.

La expresión vendría entonces definida como una exteriorización (consciente o inconsciente, referencial o imaginativa, intencional o no intencional) de la interioridad..... la expresión sería algo así como la externalización de estados e intenciones internas o subjetivas. El discurso expresivo sería, por tanto, aquél que ofrece la subjetividad del sujeto. (Larrosa, 1995, pág. 28).

Lo visible se encuentra estrechamente vinculado con lo decible; de la misma manera en que hay muchas formas de mirar entre las que se encuentran las legítimas y las no legítimas, hay muchas formas de decir, unas normalizadas y otras no. De acuerdo a Foucault el discurso es autónomo al mundo de las cosas, ya que el significado (las cosas, los estados de las cosas o los

conceptos) dependen del significante (el discurso) quien las crea y establece. Para Foucault lo decible está por encima de lo visible. De igual manera el discurso estaría por encima del sujeto ya que es el lenguaje quien fija la posición del sujeto y lo constituye como tal. (Larrosa, 1995).

Es importante por tanto en la investigación, en las narrativas de los jóvenes no indagar acerca de lo que puede llegar a ser cierto o no, si es o no ideológico; se trata de determinar las reglas discursivas en donde se constituye lo que es verdadero, ficticio o ideológico.

Por otra parte, el discurso está íntimamente ligado a su vez a las estructuras y prácticas sociales en donde se producen. La prisión, la clínica, la iglesia, la escuela además de ser máquinas ópticas son también máquinas enunciativas en donde se produce tanto el significante como sus significados, es decir allí se crean los sujetos y los objetos de la enunciación. (Larrosa, 1995)

Cuando el sujeto hace una mirada a su interior y lo que ve lo exterioriza a través de la expresión, utilizando para ello los procedimientos discursivos se va construyendo la experiencia de sí; pero esos procedimientos discursivos no se aprenden de sí mismo, se aprende el lenguaje legítimo de cada máquina discursiva, así como sus reglas, su gramática, su vocabulario y su sintaxis y así mismo se constituye a la vez el sujeto que habla y su experiencia de sí, teniendo en cuenta que es en el ejercicio de la descripción y re-descripción de uno mismo como se configura y transforma la subjetividad.

Tanto las máquinas ópticas como las discursivas determinan la topología de la subjetividad; lo que uno puede ver en sí mismo y cómo nombrarlo. Los recuerdos por su parte dejan de ser la presencia del pasado, estos implican imaginación y composición, denotan un cierto sentido de lo que somos y habilidad narrativa. El que narra es el que lleva hacia adelante un

suceso de atrás, colocándolo nuevamente en el tiempo y espacio presente. Al narrarse, uno dice lo que conserva de lo que ha visto de sí mismo. (Larrosa, 1995).

El sujeto que se constituye para sí mismo en su propio tiempo, siendo éste de naturaleza narrativa, de allí que la subjetividad se configure temporalmente y sea esencialmente narrada; cuando contamos historias, las nuestras, todo aquello que pasa a nuestro alrededor, dándole nuestro propio sentido nos damos una identidad en el tiempo. La autoconciencia se configura a partir de la narración, cuando se despliega la historia para comprenderla y es uno mismo el personaje central de esa historia se realiza todo un ejercicio de narración y auto narración cotidiana. (Larrosa, 1995)

La narrativa es una construcción que preexiste al sujeto, ésta ya está estructurada y a partir de ella construye su experiencia y le imprime un significado para sí, de allí que la narrativa no es el lugar donde se configura la subjetividad, la experiencia de sí; solamente la forma discursiva que funda la posición del sujeto que narra, por tanto la subjetividad se encuentra conformada en la correspondencia de tres figuras, el autor, el narrador y el personaje, siendo los tres una misma persona. (Larrosa, 1995)

La conciencia de sí, la experiencia de sí y por tanto la subjetividad se configuran en medio de procesos de comunicación, donde se producen, interpretan y median un sinfín de historias. El escuchar, leer, contar, mezclar, contraponer y participar de esas historias es lo que enriquece y configura la subjetividad, en otras palabras en la medida que se hace parte de la cultura. Así la conciencia de uno mismo se va construyendo en procesos de narración y con la narración.

Por otra parte, las prácticas discursivas se construyen en medio de relaciones de poder y control, por lo que el discurso se hace con presencia de la violencia. Por lo tanto la historia de la

manera en que los sujetos han construido sus narraciones es la historia de los dispositivos de control, la historia social y política de una cultura.

La subjetividad se configura a través del ver-se, expresar-se y el narrar-se, sin embargo este proceso estaría incompleto sin la dimensión moral, es decir en medio de los valores y normas de una sociedad determinada, de allí la conciencia se hace jurídica donde la relación consigo mismo se realiza a través del juzgar-se.

De esta manera lo visible puede quedar evaluado, siendo el expresar-se el hecho de exteriorizar cuanto ha sido evaluado o auto evaluado y el narra-se como autocrítica busca dar cuenta de uno mismo bajo la lógica de ciertos criterios de valor. El juzgar-se, por tanto alude a una lógica jurídica del deber, de la ley y la norma.

En cualquiera de los casos, desde la dimensión jurídica, basada en la ley, normativa, basada en la norma o estética, basada en criterios de estilo, el sujeto se juzga a sí mismo bajo un conjunto de criterios y en un campo de aplicación. Es acá donde Foucault hace énfasis en el criterio (ley, norma o estilo) que no es exterior a su campo de aplicación, es decir se aplica en el campo de las experiencias. El criterio produce el sujeto que juzga y el campo de lo juzgado. Por lo tanto la experiencia de sí que configura la subjetividad en el ámbito del juzgar-se se evidencia en el pliegue hacia uno mismo de los criterios de juicio en una cultura dominante ya que el sujeto se encuentra sujeto a la ley, la norma o el estilo de esa cultura.

En los diferentes procesos en donde el sujeto se relaciona con él mismo y con el afuera y que median la experiencia de sí hay una prominencia hacia la dimensión jurídica, así mismo el discurso prevalece sobre la visión en la medida que el decir-se hace ver-se, de la misma manera

el juicio es la dimensión sobresaliente en los dispositivos pedagógicos de reflexión; el juzgar-se es el que hace decir-se y el que hace ver-se.

Para Foucault el poder y el juzgar-se se encuentran estrechamente ligados. El objeto de juzgar-se es la transformación de sí y el poder es una acción que afecta algo y busca su transformación. El poder está estructurado por algo que afecta (una acción), algo que es afectado (un sujeto o grupo) y una relación entre ellas. Y son esas relaciones de poder las que constituyen un grupo, un individuo o una sociedad, por tal razón la historia de los individuos o de las sociedades es la historia de las relaciones de poder.

El proceso del poder para afectar implica ver, hablar y juzgar, por tal razón estas operaciones de visibilidad, de enunciación y de juicio deben analizarse desde las relaciones de poder; de igual manera cuando se habla de la experiencia de sí desde la dimensión del dominar-se, conlleva un proceso de ver-se, enunciar-se y juzgar-se con el objeto de transformar-se, pero ese proceso del dominar-se está imbricado en medio de mecanismos que lo limitan, lo restringen, lo controlan; máquinas ópticas, discursivas y jurídicas que le indican que puede ver de sí mismo y como puede verlo, que puede decir de sí mismo y como puede decirlo, que puede juzgar de sí mismo y como puede juzgarlo, de acuerdo a unas leyes y unas normas establecidas ya sea en una institución, una sociedad o una cultura determinada y a partir de allí cómo es afectada para actuar.

3. OBJETIVOS METODOLOGÍA E INSTRUMENTOS

3.1. Objetivo General

El objetivo general de esta investigación es:

Identificar los espacios e instituciones y caracterizar los procesos que contribuyen a configurar la subjetividad política de jóvenes escolarizados de una institución educativa pública de la localidad de Ciudad Bolívar.

Para esto se parte de asumir que la configuración de la subjetividad política se dá a partir del concepto de “el cuidado de sí” que para Foucault implica conocimientos y técnicas para la transformación de sí mismo por uno mismo, a través de un proceso de reflexión a partir de examinar y comprender como las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas (Cubides, 2004), de allí que son las narrativas de los estudiantes la base para identificar, analizar comprender sus procesos de reflexión. Dentro de sus narrativas se abordarán las dimensiones que enunció Larrosa y se identificarán, analizarán y comprenderán los criterios a través de los cuales los estudiantes logran mirar-se, narrar-se, juzgar-se y gobernarse, estableciendo si esos criterios se basan en la ley, la norma o si los estudiantes se basan en criterios de estilo.

Por esta razón se utilizará una metodología cuali-cuantitativa que nos acerque al contexto. Para caracterizar a la población se encuestaron a 103 estudiantes y con los resultados se hizo una aproximación de las condiciones socio-económicas, la utilización del tiempo libre, la utilización de la internet los gustos musicales entre otras, posteriormente se desarrollaron dos técnicas. La primera a través de talleres de relajación, experiencia extra corporal y socialización a 3 grupos de 6 estudiantes cuyo objetivo fue revivir las experiencias más significativas de cada uno de los participantes para luego socializarlas y discutir en torno a ellas. La segunda se realizó a través de entrevistas biográficas a 8 estudiantes, con la intención de conocer y comprender la forma como ellos logran mirar-se, narrar-se y juzgar-se, bajo qué criterios.

Se trabajó con base en las narrativas de los estudiantes porque a través de ella se visibiliza la subjetividad. El estudio de la subjetividad desde la conceptualización histórica cultural es más categoría ontológica y está surge de las narrativas de los sujetos, esta cambia y se modifica, expresa la vida cotidiana y la emocionalidad ubicada en las prácticas sociales y educativas. La subjetividad es un proceso por el cual uno mismo y sus acciones se convierten en el objeto de observación, a partir de examinar y comprender cómo las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas” (Cubides H. , 2004, p. 105).

Una vez se digitalizaron las entrevistas, se utilizó un software para el análisis cualitativo de Datos (Atlas ti), con la intención de organizar la información y de ésta manera mejorar su comprensión. Una vez categorizada la información se procedió a llevar a cabo el análisis y la comprensión de las narrativas expuesta por los jóvenes.

Se establecieron cuatro categorías y cada una de ellas se dividió en subcategorías así:
Relación consigo mismo: Como los estudiantes reflexionan sobre sí mismos acerca de su relación consigo mismo. Para ello se asumieron 4 subcategorías: Los afectos, la sexualidad, el machismo y la relación de pareja.

La relación con las instituciones tradicionales: Como los estudiantes reflexionan sobre sí mismos acerca de su relación con la institución tradicional, la familia. Para ello se asumieron 2 subcategorías: La figura materna y la figura paterna.

La relación con otras instituciones: Como los estudiantes reflexionan sobre sí mismos acerca de su relación con otras instituciones. Para ello se asumieron 2 subcategorías: La calle y la iglesia o la religión.

La relación con el tiempo libre: Como los estudiantes reflexionan sobre sí mismos acerca de su relación con el tiempo libre. Para ello se asumieron 2 subcategorías: La música y la tecnología.

CAPITULO 3. LOS JOVENES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA DE LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLIVAR DESDE UN PUNTO DE VISTA SOCIOECONOMICO Y USO DEL TIEMPO LIBRE

En este capítulo se abordará la caracterización de los estudiantes de la institución Educativa Distrital desde varios puntos de vista. De acuerdo a lo expuesto en el primer capítulo para caracterizar a los jóvenes es necesario ir más allá de lo biológico y para ello se hará una aproximación a la distribución de los capitales sociales, económicos, educativos y culturales ya que dependiendo de su caracterización así mismo los jóvenes se pueden ubicar en una posición dentro del espacio social. En segunda instancia se abordarán sus prácticas culturales pues es en ellas en donde se encuentran las claves de la configuración de la subjetividad de los jóvenes.

En la primera parte se hará la caracterización del sector en donde está ubicado la institución Educativa Distrital y en donde viven los jóvenes que allí estudian. Para ello se tendrán en cuenta varios estudios e informes realizados por organizaciones del gobierno Distrital y Nacional así como de organizaciones no gubernamentales, de igual manera se tendrá en cuenta lo observado a lo largo de más de 15 años de experiencias en este sector de Ciudad Bolívar.

En la segunda parte se hace una caracterización de la población objeto, los estudiantes de grado once de la institución Educativa Distrital. Para ello se realizó una encuesta a 103 estudiantes de grado once. Se formularon 3 preguntas para identificar su edad, género, nombres y apellidos, 13 preguntas que buscaron conocer su situación socioeconómica, pues como se dijo anteriormente esto permite ubicar a los jóvenes en una posición dentro del espacio social,

ubicando convergencias y divergencias, ya que dependiendo del sector al que pertenecen, sus prácticas culturales cambian (Elbaum, 2000).

En la tercera parte de este capítulo se buscó reconocer las prácticas culturales de estos jóvenes a partir de una encuesta que indagó por las actividades realizadas en el tiempo libre, es decir, el tiempo en que no está en la institución educativa, sus gustos musicales, el uso de las tecnologías de información y comunicación, así como los grupos a los que han pertenecido o pertenecen. A partir de reconocer las prácticas culturales de estos jóvenes se diseñaron unos talleres y entrevistas cuyos resultados se presentarán en el siguiente capítulo.

1. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

1.1. Caracterización del sector UPZ 69 Perdomo.

La institución Educativa Distrital está ubicado en el Barrio Galicia determinado por ser un sector industrial, el único en Ciudad Bolívar. Los jóvenes que allí estudian viven en los barrios circundantes, todos ellos ubicados en la UPZ 69 Perdomo. Esta UPZ se caracteriza por estar ubicada en medio de una falla geológica, fenómeno que ha llevado a que las familias hayan construido sus viviendas en zonas de alto riesgo no mitigable, por esta razón muchas han sido desalojadas y muchas otras se encuentran en proceso de desalojo. Por esta situación, el número de barrios legalizados es de 35, 8 en proceso de legalización, mientras que de 22 barrios se desconoce el estado de su proceso de legalización.

Muchas de las familias son desplazadas provenientes de Boyacá, Tolima, Cauca, Antioquia, Huila y Cundinamarca, situación que ha generado la proliferación de comercio informal. Cuenta con 4,1 m² de zonas verdes por habitante sobre el promedio de la ciudad que corresponde a 4,7 m² por habitante, cuenta con el 46,5% de malla vial arterial construida y el

67,6% de malla vial local construida. En cuanto al equipamiento de educación se cuenta con 2,02m² por estudiante mientras la media optima es de 7,75 m² por estudiante (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006).

Las viviendas son en su mayoría de ladrillo, sin embargo las hay también prefabricadas y en lata ubicadas en la parte alta de la UPZ en límites con el municipio de Soacha. En un 80% cuentan con servicios públicos. En promedio una casa de dos pisos es habitada por 15 personas, entre tres y seis familias por unidad habitacional.

Esta UPZ se puede dividir en cuatro sectores. La parte baja residencial caracterizada por ser plana, cuyo estrato socioeconómico está entre dos y tres, sus calles están pavimentadas y es donde están ubicadas la zona comercial así como las instituciones educativas y gubernamentales; la zona baja industrial ubicada cercana a la Autopista Sur, en ella se encuentran localizadas empresas como Protabaco, Curtiembres Galicia, Pricoma, Pavco, Adoquín, AGA, Wines, Minipack, Surtimax, Filtex, Papas Margarita, Naldesco, Estas empresas generan mucha contaminación ambiental y en ocasiones han creado situaciones de alto riesgo en donde se han esparcido sustancias químicas nocivas para la salud provocando en la comunidad nauseas, mareos y dolor de cabeza; la zona media en donde comienza la montaña, caracterizada por ser pendiente, estrato socioeconómico 1, altos índices de pobreza, pocas instituciones de educación, ninguna institución gubernamental, un solo CAMI, una sola ruta de buses; la zona alta cuyo estrato socioeconómico es 0, las calles no están pavimentadas, muy pocos barrios están legalizados, muchos de ellos se encuentran en zonas de alto riesgo, el índice de pobreza es muy elevado al igual que el índice de desempleo, las casas son de un piso la mayoría prefabricadas muchas, de ellas son de lata, es allí a donde llegan los desplazados sin pertenencias más que las pocas cosas que alcanzaron a salvar en medio de la carrera contra la muerte.

1.2. Caracterización del Colegio Cundinamarca IED.

La institución Educativa Distrital IED en donde estudian los jóvenes que hacen parte de la población objeto, es un establecimiento educativo que se encuentra ubicado en la zona baja industrial (Calle 62 A Sur No. 73-60). Está en capacidad de atender 3.620 alumnos en dos jornadas. El costo de la obra, incluyendo la compra del lote, el diseño, la construcción y la dotación, superó los 12.000 millones de pesos.

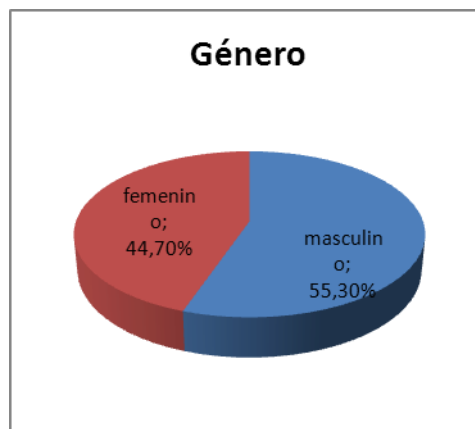
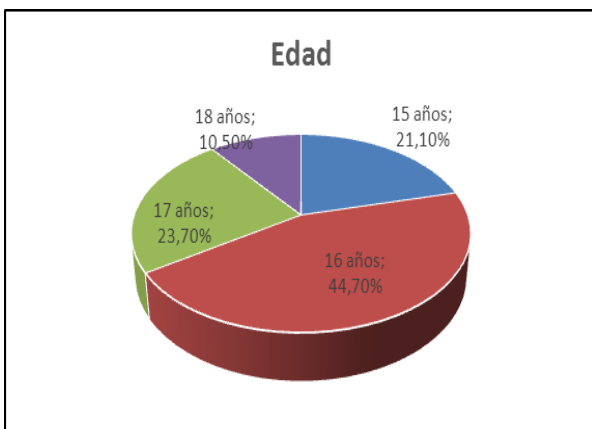
La moderna edificación escolar fue construida bajo los más estrictos estándares de calidad y seguridad, con espacios amplios y confortables entre los cuales se cuentan 36 aulas de clase, 4 laboratorios, ludoteca, 2 aulas de tecnología, 3 aulas de informática, taller de danzas, taller de arte, aula polivalente, sala de medios, sala de audiovisuales, biblioteca, emisora. Así mismo cuenta con aula múltiple, comedor escolar y cocina, área administrativa, bienestar, servicios generales, zonas exteriores y deportivas.

En este nuevo colegio se encuentran en marcha “herramientas para la vida” como la educación por ciclos, el bilingüismo, la articulación de la educación media con la superior, entre otras. Como sello de garantía de una educación de calidad, en el marco del programa de gobierno “Bogotá Positiva, para vivir mejor”.

2. CONDICIONES SOCIO-ECONÓMICAS DE LOS ESTUDIANTES

2.1. Características generales de los estudiantes

A partir de los resultados emanados de las encuestas aplicadas a los protagonistas de la investigación, encontramos que la mayoría de los estudiantes son los adolescentes que están entre los 15 y los 18 años, el 44.7% de los participantes tiene 16 años, el 23.7% tiene 17 años, el 21.1% tiene 15 años y el 10.5% tiene 18 años. En cuanto al género, el 55.30% pertenece al género masculino y el 44.7% al género femenino.

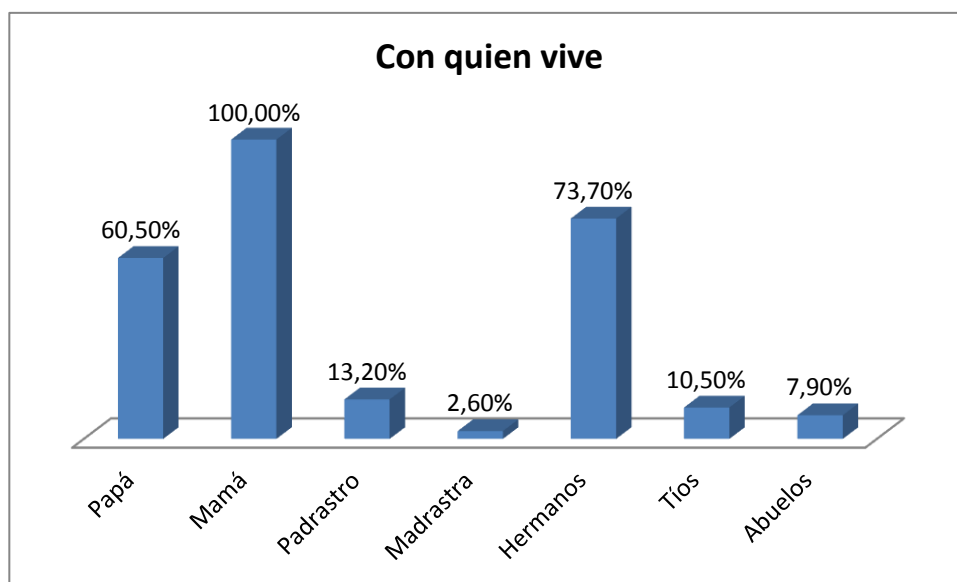


Todos ellos hacen parte del 11° grado de la institución Educativa Distrital. Se encuentran estudiando en la jornada de la mañana y en las tardes dedican parte de su tiempo a estar en sus respectivas viviendas ubicadas en los barrios circundantes del colegio.

2.2. Características sociales y económicas

En cuanto a las condiciones de calidad de vida, se indagaron aspectos referentes a vivienda, hogares y personas, cobertura de servicios públicos, educación, tenencia de la vivienda, tenencia de bienes y servicios, mercado laboral, ingresos y gastos de los hogares.

Una de las características más importantes en estos sectores es la incremento de las mujeres que han tenido que sacar adelante sus hogares solas, debido al abandono de sus parejas, esto coincide con los resultados que permitieron identificar que de los jóvenes encuestados, el 100% de los participantes vive con la madre, el 73.70% vive además con los hermanos, el 60.5% con el padre, y menos del 14% viven con el padrastro, madrastra, tíos, abuelos y otros, como lo muestra la gráfica.

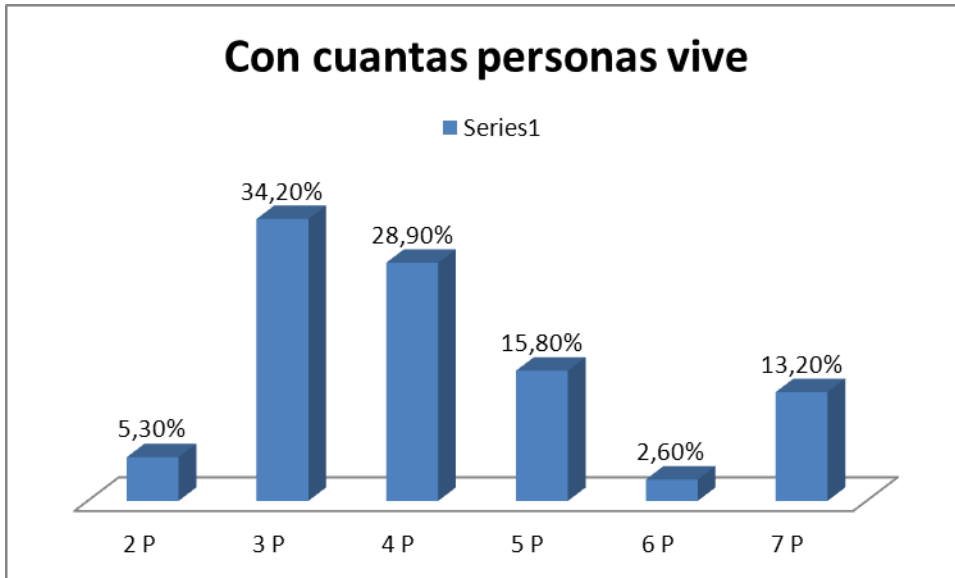


Esta característica es fundamental tenerla presente ya que en la configuración de los jóvenes, su relación con la figura materna se hace esencial, más si se tiene en cuenta que en la sociedad que vivimos cierta masculinidad es norma y se convierte en hegemónica, en donde el varón corresponde a lo que es el patriarcado (sistema de dominación que permite a los hombres controlar las capacidades de las mujeres. (Valdés, 1998). En este tipo de sociedad los hombres son definidos como activos fuertes, importantes autónomos potentes, heterosexuales, emocionalmente controlados, racionales, proveedores en la familia y su ámbito de acción está en la calle. En oposición directa con las mujeres quienes son las que deben obedecer al esposo y

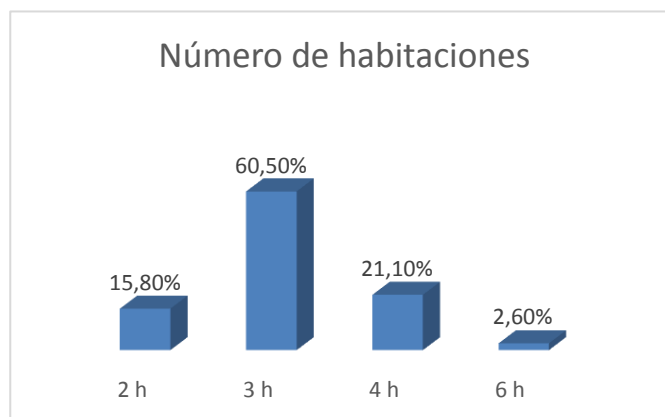
cuidar de la vida dentro del hogar y por tanto deben hacerse cargo de la crianza de los hijos (Olavarría, 2000).

De esta manera muchos hombres dejan el cuidado de sus hijos a sus madres dejándolos a merced de las condiciones de pobreza y abandono propios de estas zonas marginales. De allí que una particularidad de las mujeres de Ciudad Bolívar es su capacidad de liderazgo gracias a su ímpetu de lucha adquirido a través de los años en la medida en que tienen que responder por una familia que exige de ellas lo mejor. Este característico rasgo recorre cada rincón de los hogares del sector y trasciende a las organizaciones sociales y comunitarias, por eso muchas de estas organizaciones son integradas en su totalidad o son encabezadas por mujeres, Juntas de Acción Comunal, Jardines, Organizaciones culturales, ONG, organizaciones sociales, red de Huertas, organizaciones juveniles. Una de las organizaciones más importantes del sector, la Mesa Técnica de Trabajo Altos de la Estancia “METTRAES” en donde convergen la mayoría de organizaciones del sector está compuesta por mujeres.

El hacinamiento es otra característica de las zonas llamadas marginales de la ciudades, el número de personas viviendo en espacios reducidos se da principalmente por una incipiente economía, sin embargo de acuerdo a los registros obtenidos el 34.2% de los estudiantes encuestados vive con 3 personas, el 28.9% vive con 4 personas, 15.8% con 5, el 13.20% manifiesta vivir con 7 o más personas, el 5.3% vive con 2 personas y el 2.6% vive con 6 personas, como lo muestra la siguiente gráfica.



De acuerdo a los datos hallados, el hacinamiento no es un rasgo preponderante de la muestra, más si se tienen en cuenta las superficies en donde viven estas familias ya que el 60,5% viven en casas con 3 habitaciones, el 21,1% en casa con 4 habitaciones, el 15,8% en una casa con 2 habitaciones y el 2,6% vive en casa con 6 habitaciones. Esto concuerda con los estudios realizados por la Secretaría Distrital de planeación (Secretaría Distrital de Planeación, 2013) en donde se encontró que en la localidad de Ciudad Bolívar el índice de hogares con hacinamiento es del 16,4%.

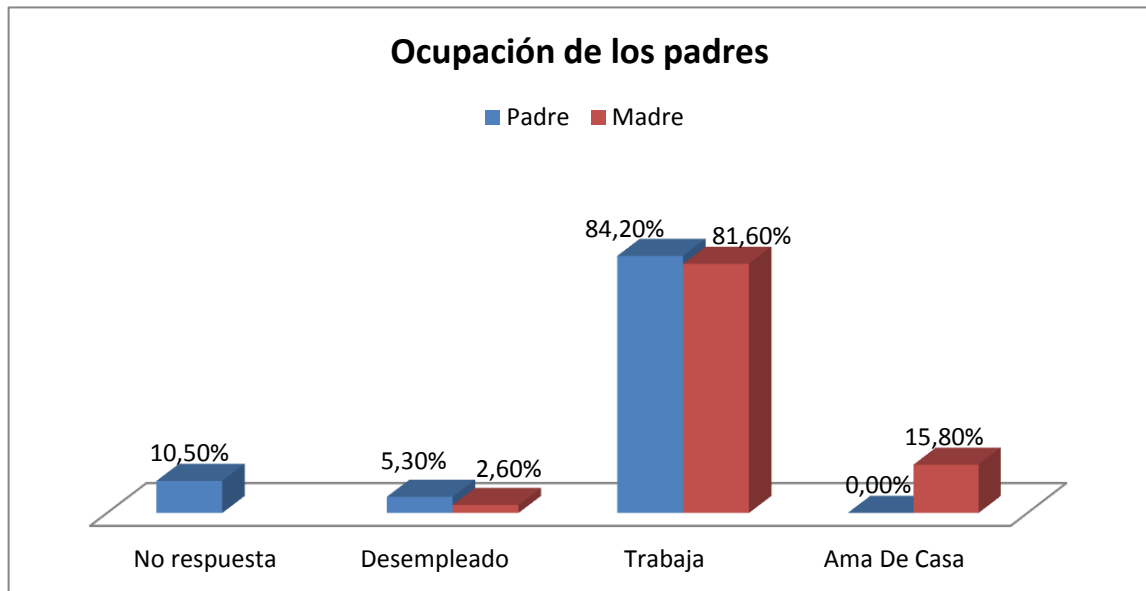


Estos resultados sugieren que los estudiantes de la institución Educativa Distrital viven en su gran mayoría en la parte baja del sector, ya que allí las condiciones de vida son mejores, como se indicó anteriormente. Esto aunado a la tenencia de vivienda en donde el 68% de los estudiantes manifestó vivir en casa propia confirma sus aceptables condiciones de vida.

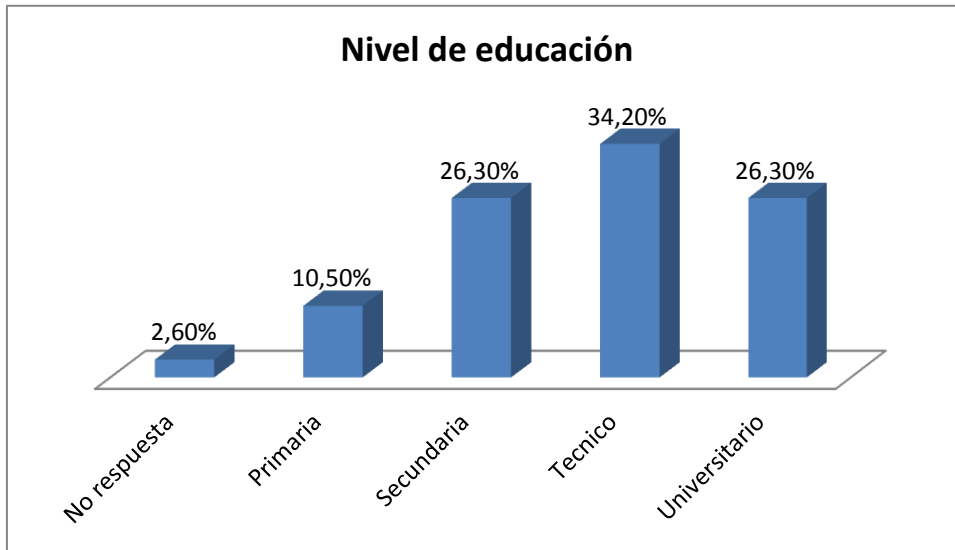
Sin embargo, es una comunidad de escasos recursos, provenientes de diferentes partes del país, familias que no pasan mucho tiempo en casa, por lo que los jóvenes están mucho tiempo solos, siendo esta una razón para que muchos pasen demasiado tiempo en la calle en donde se encuentran fácilmente a merced de grupos dedicados a las drogas, el alcohol, el barrismo o el atraco. Así lo muestran los resultados de las encuestas cuando se les pregunto acerca de la ocupación de los padres.

Más del 80% de los padres y madres de los estudiantes trabaja, mientras solo el 15% de las madres son amas de casa. Teniendo en cuenta que el 100% de los jóvenes viven con su madre y el 60% viven también con su padre, se infiere que los estudiantes permanecen gran parte del tiempo solos, sin la compañía de sus padres. Como ya se había dicho, en una sociedad en donde

el modelo hegemónico son las relaciones patriarcales, se ha naturalizado que sea la mujer quien se responsabilice del hogar y así mismo de los hijos, por esta razón las mujeres a pesar de sus actividades laborales fuera de casa tienen que encargarse de la crianza y formación de los niños, en sus horas y días de descanso, permaneciendo más tiempo con ellos que los padres.



En cuanto al nivel de educación de los padres encontramos que más de la mitad de ellos alcanzaron la secundaria, y de ellos el 34 % realizó un técnico y tan sólo el 26% tiene un título universitario. A pesar del bajo porcentaje de padres que alcanzó estudios superiores, (un total de 60,5% contando técnico y superior) está por encima de la media nacional, que tiene una cobertura del 42,2% año 2012 (Mineducación, 2013), pero es inferior al promedio distrital ya que éste alcanzó un 86,6%. Esto se debe a que muchos de ellos hacen parte de la población desplazada, provienen de otras ciudades u otros sectores de la ciudad o del campo y sus condiciones socio-económicas fueron complejas.

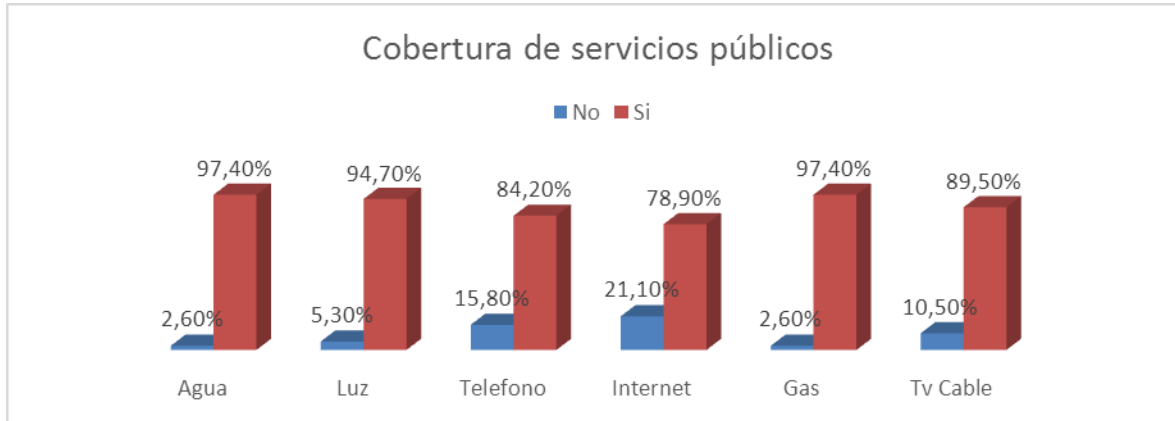


Estos niveles de educación alcanzados por los padres traen como consecuencia sus escasos ingresos económicos, tal como lo muestra la siguiente gráfica.

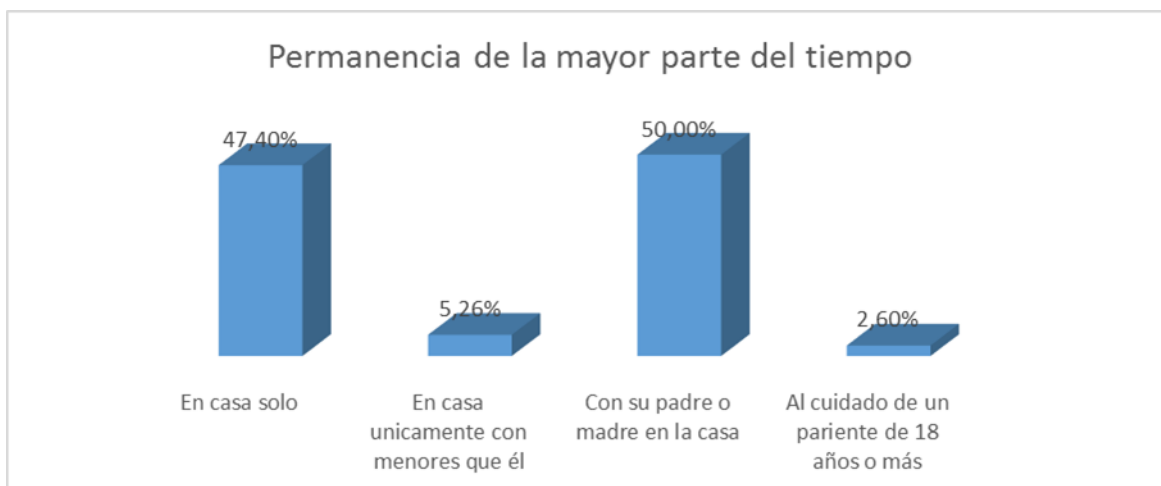


Estos datos indican que a pesar de vivir en una zona en donde cuentan con las vías pavimentadas y con todos los servicios públicos, en donde hay presencia de instituciones gubernamentales como la alcaldía, un CAMI o puesto de salud, así como un puesto de policía, una sede de la registraduría, un instituto gubernamental para la atención de los desplazados, comercio en expansión y contar con todos los servicios públicos como lo corrobora la gráfica, sus

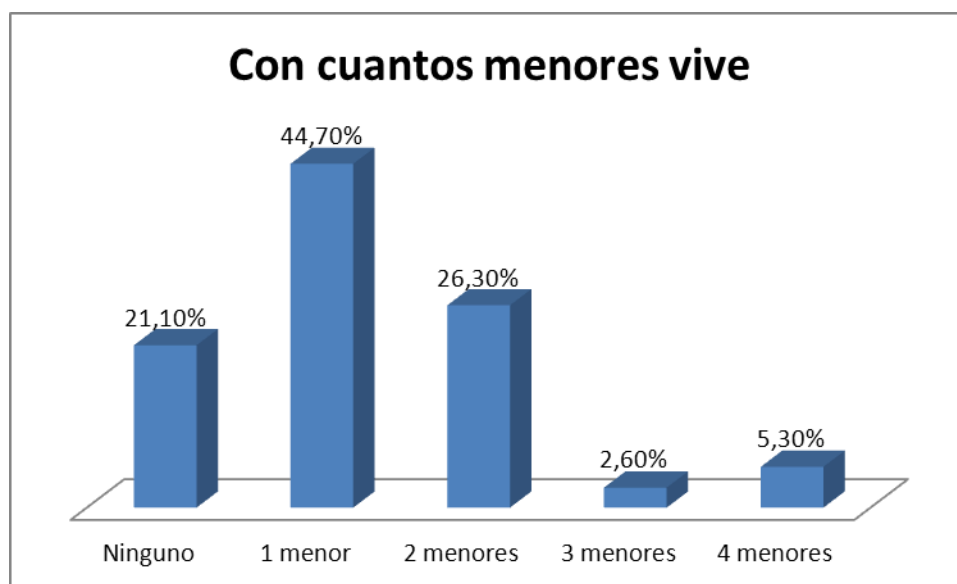
ingresos son mínimos y solo alcanza para cubrir las necesidades básicas, no teniendo la posibilidad de invertir en cursos de extensión, como inglés, deportes o cultura para los hijos.



De allí que los jóvenes de la institución Educativa Distrital al carecer de una serie de espacios para socializar, una vez lleguen del colegio solo tienen dos únicas opciones, la calle con sus múltiples peligros o la casa en compañía de su familia o solos. Al preguntarles sobre su permanencia en casa, el 50% respondió que se quedaban en casa entre semana luego de salir del colegio con su padre o su madre, mientras el 47,4% permanecían solos. Este hecho implica que es muy importante indagar con los estudiantes acerca de la relación con sus padres; ¿qué tanto la figura materna o paterna influye en la configuración de su subjetividad y de qué manera?



Así como la compañía de los padres es importante, la presencia de menores en casa junto con los estudiantes es relevante ya que su espacio de socialización sería también con ellos. En éste sentido también se evidencia la prominente presencia de menores en los hogares ya que en los resultados a la pregunta “Con cuántos menores vive”, el 44.7 % respondió con un menor y el 26.3 % de los estudiantes con dos menores, lo que hace pensar que muchos de los estudiantes deben permanecer en casa cuidando a sus hermanitos menores.

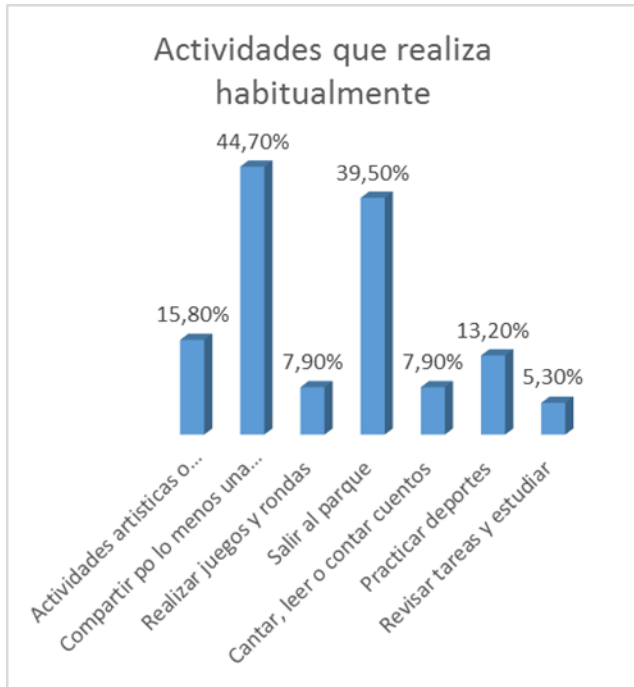


Más de la mitad de los estudiantes cuenta con un hermano o más, lo que significa que los escasos recursos deben dividirse entre más personas, aumentando el grado de vulnerabilidad, en alimentos, salud, educación y recreación. Muchos de los padres de ésta generación, ante la crítica situación económica y social optan por el alcohol como salida provisional, causando en la familia problemas de convivencia y maltrato tanto a sus parejas como a sus hijos, los estudiantes protagonistas de esta investigación, quienes son expuestos a los golpes físicos y psicológicos constantemente.

2.3. Uso del tiempo libre

La situación de vulnerabilidad en la que la viven la mayoría de jóvenes de Ciudad Bolívar y en particular los jóvenes del sector de la UPZ 69 Perdomo, en donde se realiza la investigación, se convierte en un caldo de cultivo para que muchos de ellos busquen en la calle lo que no encuentran cotidianamente en casa: amor, afecto y, en últimas reconocimiento, de allí que ingresen cuando encuentran abiertas las puertas de las “ollas” (casas dedicadas al microtráfico) tan cotidianas como las panaderías o los supermercados, teniendo a la mano la “bicha” (papeleta de bazuco), el “porro” (la marihuana) o la cocaína, ingresando así al mundo de los estupefacientes. Muchos de estos jóvenes para lograr alcanzar la “bicha” sin tener un ingreso económico, se ven obligados a robar y en el peor de los casos a pertenecer bandas organizadas dedicadas al atraco de personas, establecimientos, vehículos y viviendas, así como el sicariato.

En el caso de los estudiantes, si bien no hacen parte de los “viciosos” del barrio, sí se encuentran rodeados, tienen amigos o conocidos que hacen parte de estos grupos juveniles dedicados a la drogadicción y la delincuencia. Es importante por tanto indagar en los estudiantes por su relación con el barrio y más exactamente por estos grupos.

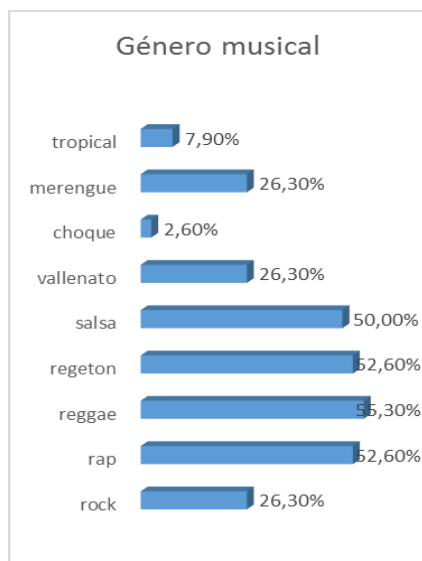


En cuanto a las actividades que realiza el estudiante en compañía de su progenitora, el 44.7% comparte por lo menos una comida al día con ella, el 39.5% respondió salir al parque, el 15.8% realiza actividades artísticas o manualidades en su compañía, el 13.2% practica deportes, el 7.9% realiza juegos y rondas, y actividades como cantar, leer o contar cuentos, y el 5.3% realiza tareas y estudia.

De acuerdo a lo anterior, menos de la mitad de los estudiantes encuestados comparte el tiempo de comer o almorzar en casa con su madre, y menos aún comparten actividades lúdicas o formativas, por lo que se puede concluir que efectivamente permanece gran parte del tiempo solo o por lo menos en sus actividades diarias la ausencia de la madre es evidente. Esto implica que si bien la figura materna es de trascendental importancia en la configuración de la subjetividad en los jóvenes de la institución Educativa Distrital, es necesario indagar que otras figuras o espacios hacen parte de ésta configuración y cómo inciden en sus juicios personales.

En la configuración de la subjetividad en los jóvenes un aspecto muy importante a tener en cuenta es la cultura y específicamente los gustos musicales, ya que ello demarca en el sujeto ciertas tendencias en su modo de vestir, de ver el mundo pero sobre todo en las maneras de juzgarse a sí mismo, que para esta investigación es el centro de la subjetividad política. Como se vio en el primer capítulo de este trabajo, la esfera de los consumos culturales ha venido asumiendo un rol cada vez más importante en la reconfiguración del sujeto juvenil, debido a la crisis que se viene presentando en las instituciones tradicionales como la familia y la escuela. Ante el resquebrajamiento de las poderosas relaciones de estas instituciones, los jóvenes encuentran en los intersticios dejados por las fisuras la oportunidad de abordar nuevos mundos y como lo dijera Martín Barbero las nuevas tecnologías como la televisión, la internet, las redes virtuales le permiten al joven tener otros referentes en la configuración de su subjetividad: “ni los padres componen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único espacio genuino del saber, ni el libro es la médula que profiere la cultura” (Marín-Barbero, 2002).

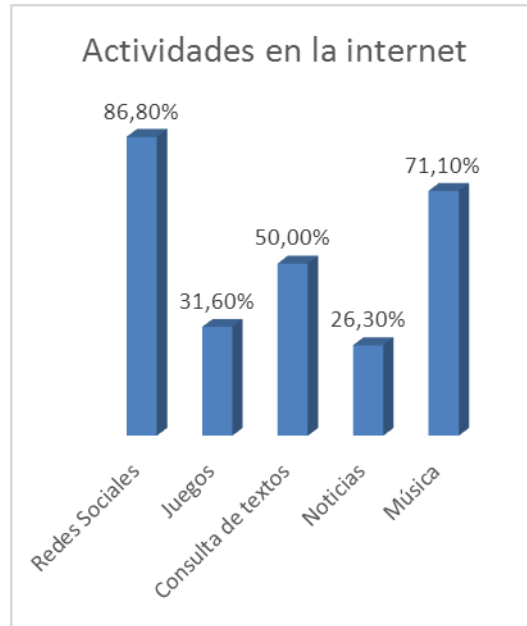
La música hace parte de ese nuevo referente del que habla Martín-Barbero y en ese sentido otros autores como Reguillo (2007) nos dice que el universo musical hace parte de expresiones en donde la socio-estética dentro de esas culturas juveniles permite analizar la manera como “la forma” se convierte en el fondo. La ropa, la apariencia, las marcas corporales buscan además de la libre expresión del cuerpo, las creencias fundamentales de las que hacen parte, por esta razón no basta “estar ahí” es necesario trabajar con los productos y procesos de producción cultural de los jóvenes, el vestuario, los graffitis y sobre todo la música, tratando de comprender que quieren decir en términos de configuraciones cognitivas, afectivas y especialmente políticas.



Para la mayoría de los jóvenes encuestados de la institución Educativa Distrital, el reggae se encuentra entre los ritmos más escuchados con un 56,3%, mientras el regeton y el rap tienen una aceptación del 52,6% y la salsa es escuchada por el 50%. Si se tiene en cuenta que el reggae es un género musical con mucho contenido social, al igual que el rap, es necesario indagar en los estudiantes si es escuchado por sus letras, por sus ritmos o por sus mensajes sociales y por tanto si de allí provienen muchos de los juicios emanados por los jóvenes.

En el caso del reggae y el rap, estos géneros musicales tienen un profundo contenido social y político que llegan a permear otras esferas como la económica, la social, la religiosa y la estética y así lo pudimos ver en el estado del arte, cuando la investigadora Ángela Garcés hace referencia al hip hop mostrándonos que para los jóvenes Hopper⁵ la experiencia es una fuente de aprendizaje y de allí toman los insumos necesarios para expresar lo que sienten a través del baile, el canto y el grafiti. La subjetividad se transforma en testimonio y en aprendizaje (Garcés Montoya, 2006).

⁵ Los jóvenes Hopper hacen parte de una cultura citadina proveniente del Bronx USA. Jóvenes afroamericanos en los 70 comenzaron a cantar líricas canciones en donde expresaban las difíciles condiciones en las que vivían. Además de la música, el baile, los grafitis y su particular forma de vestir también hacen parte de esta cultura popular.



De igual manera en la configuración de la subjetividad en los jóvenes, las tecnologías de Información y Comunicación TIC son un elemento a tener en cuenta. En los últimos años quien más preponderancia ha adquirido ha sido la internet, de allí que para la investigación fue de gran importancia conocer el tiempo dedicado por los estudiantes a estas tecnologías. De acuerdo a los datos obtenidos en la investigación cuantitativa, el 31.6% de los participantes dedica 4 horas o más a navegar en la internet diariamente, mientras el 23.7% dedica 3 horas y el 21.10% dedica 2 horas. Esto comprueba efectivamente que es el internet una herramienta muy importante a tener en cuenta para la configuración de la subjetividad en los jóvenes. Ante la imposibilidad de encontrar-se con el ámbito adulto, el joven descubre en las tecnologías como la televisión, el radio y en últimas el internet y las redes sociales el espacio propicio para conocer-se y relacionar-se con otros mundos como el adulto, pero sobre todo con aquellos mundos que le permiten “el desanclaje”⁶ de lo tradicional que le permitan conocer paradigmas “desatados de las figuras,

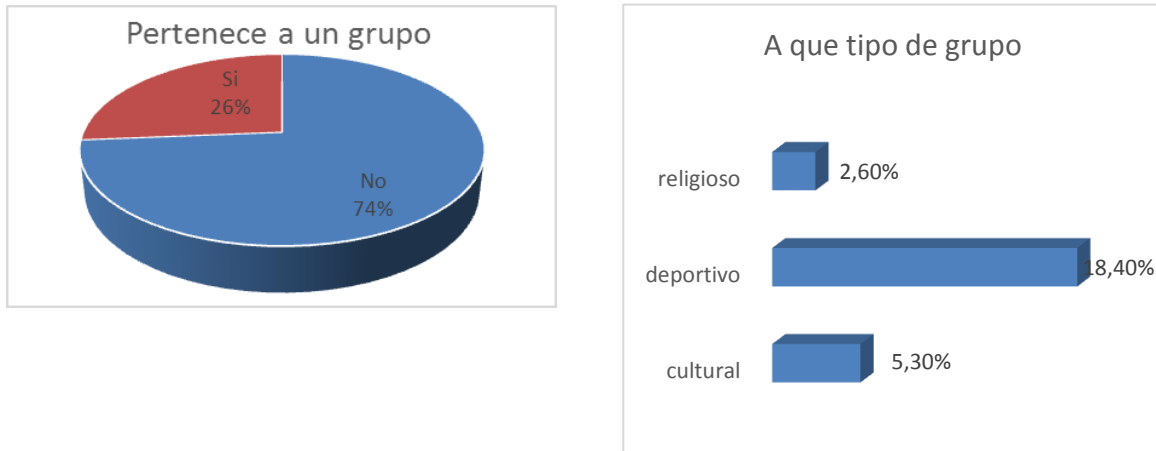
⁶ Para Giddens la rapidez y emergencia de las tecnologías de información y comunicación permiten sacar de su contexto espacio y tiempo un suceso, por lo que se produce un distanciamiento entre estas tres categorías.

estilos y prácticas de antiguas tradiciones que limitan ‘la cultura’ y cuyos sujetos se forman a partir de la conexión/desconexión con los aparatos” (Ramirez & S. Muñoz, 1996) tal y como de lo dilucidó Martín-Barbero.

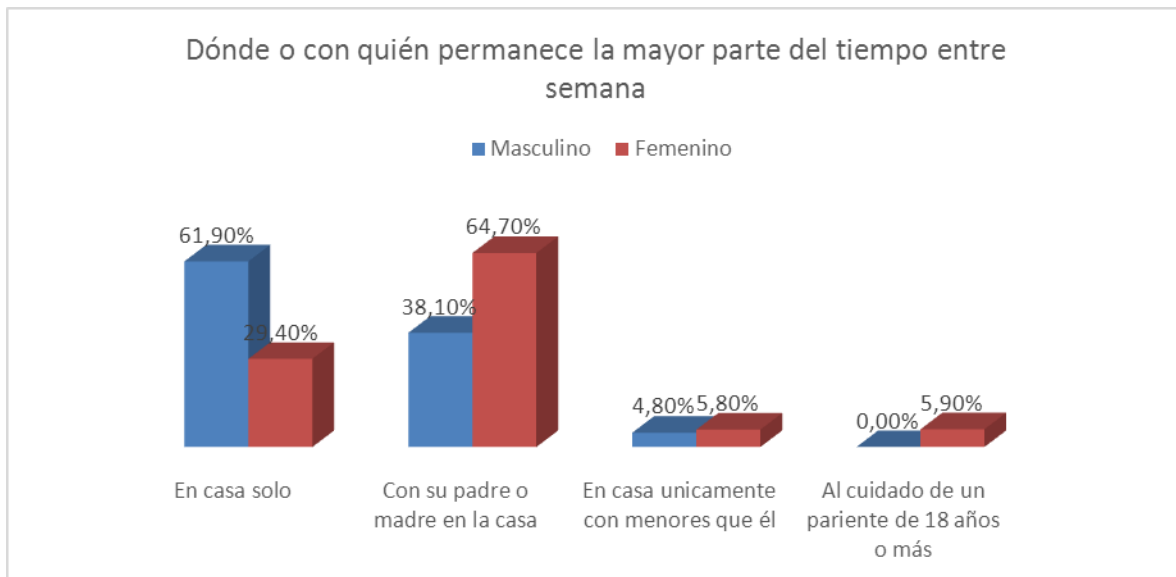
Durante el tiempo dedicado a internet, las actividades que los jóvenes más realizan son la visita a redes sociales (86.8%), música (71.10%), consulta de textos (50%), juegos (31.6%) y consulta de noticias (26.3%). Si se tiene en cuenta que la red social más visitada es Facebook es de vital importancia investigar todo aquello que trae consigo. Para varios autores la internet ha lanzado al joven al aquí y al ahora, lo que ha venido aprovechando el mercado para convertirlo en un consumidor que es guiado por intereses estéticos, y su juicio se deriva por el deseo, teniendo por objeto él mismo y por eso no se sacia (Alvarado, 2007). Ante su incapacidad por establecer espacios de socialización real, su vida pública es efímera, por lo que habría que preguntarse, si estos jóvenes han sido presas fáciles del mercado y se mantienen al margen de la vida en el barrio o por el contrario han logrado resistir haciendo parte de lo que la investigadora mexicana Reguillo ha llamado “relocalización”, dándole fuerza a lo local, lo tradicional, a través de organizaciones juveniles, colectivos o simplemente a partir de los grupos de amigos (Reguillo, 2007).

En cuanto a la participación de los jóvenes en otros espacios organizados diferentes a la escuela y la familia, los datos encontrados muestran que ésta es muy escasa, ya que tan solo el 26% de los participantes pertenece a algún grupo u organización, el 18.4% pertenece a un grupo deportivo, el 5.3% a un grupo cultural y el 2,6% pertenece a un grupo religioso. A partir de estos datos, en la investigación cualitativa a través de las diferentes metodologías propuestas se debe encontrar las razones del porque es tan baja la participación y en el caso de las organizaciones deportivas a las cuales pertenecen algunos de ellos, cuál es su motivación al pertenecer a ese tipo

de organización y porque se han mantenido en ellas. Es necesario tener en cuenta que ante la crisis generalizada de la política y de las formas organizativas tradicionales los jóvenes han adoptado otras formas de organizarse (Reguillo, 2007), por lo que es preciso encontrar en los jóvenes que formas organizativas han adoptado en sus procesos de interacción.



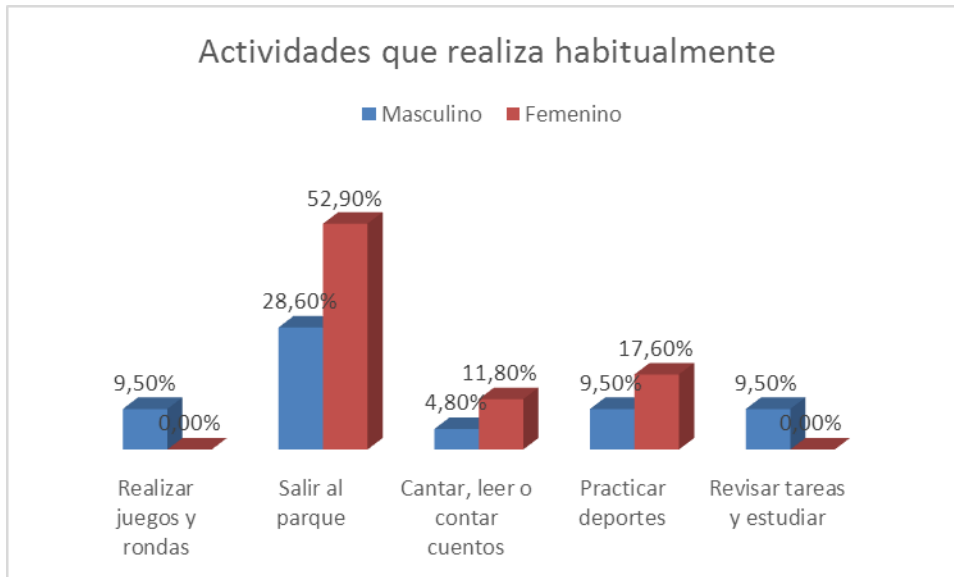
Es importante reconocer y comprender las diferencias entre la configuración de la subjetividad de acuerdo al género, por esta razón se realizó un análisis estadístico comparativo, teniendo en cuenta los datos obtenidos por aparte en cada una de las preguntas.



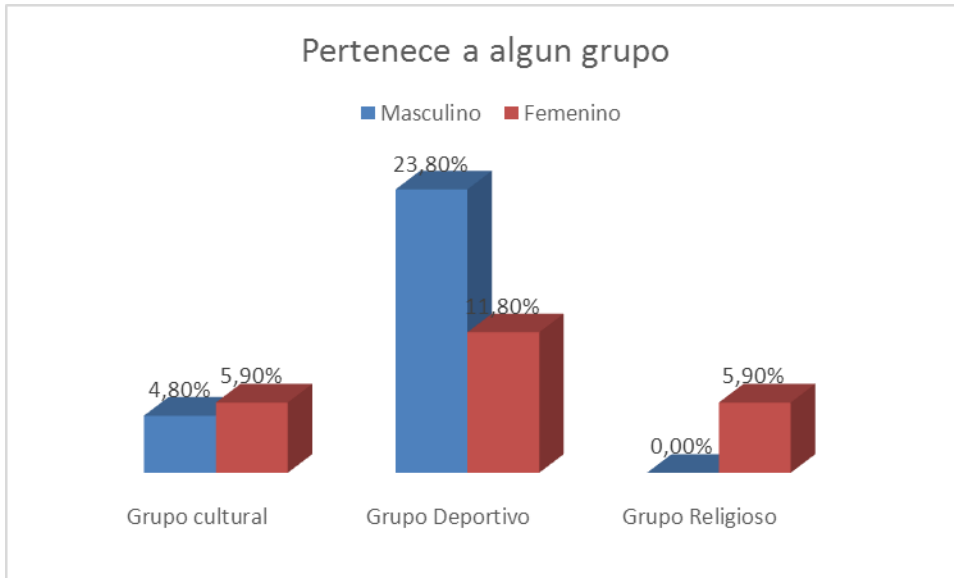
El análisis permitió identificar que los hombres en mayor proporción (61.90%) permanecen en casa solos, mientras que las mujeres (67.70%) permanecen la mayor parte del tiempo con su padre o madre en la casa. Esta diferencia es muy importante tenerla en cuenta ya que evidencia una clara situación machista, por un lado pareciera que los hombres tuvieran los suficientes criterios para asumir la autonomía con todo lo que ello significa, sin embargo esta situación también puede abrir espacios en donde los jóvenes requieren de la asesoría de un adulto, de lo contrario se ven abocados a enfrentarse a las problemáticas comunes en estos sectores como la drogadicción, el barrismo, el vandalismo, el alcohol entre muchas otras y a las cuales llegan fácilmente y difícilmente pueden salir sin consecuencias lamentables.

En este sentido es necesario ahondar en esta diferenciación, para comprender si esta situación como otras que se abordaran más adelante incide en la configuración de la subjetividad.

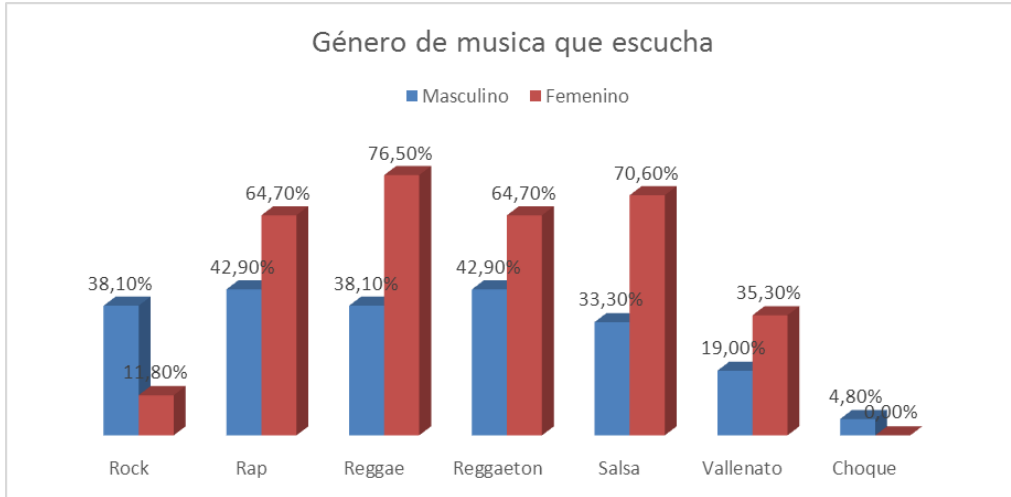
En cuanto a las actividades que los jóvenes desarrollan en compañía de su madre salir al parque es la que realizan con mayor periodicidad; del total de las mujeres el 52,90% lo hacen cotidianamente, mientras que del total de los hombres solo el 28,60%, como se observa en la siguiente gráfica. De igual manera se observa que en cada una de las actividades que los jóvenes realizan en compañía de sus madres, son las niñas quienes permanecen con ellas más tiempo que los niños, esto evidencia que en la relación que las niñas tienen con sus madres se establecen unos vínculos más fuertes por lo que los imaginarios, sueños y representaciones de la madre igualmente tienen vínculos muy estrechos con los imaginarios, sueños y representaciones de las niñas y más cuando abordamos la manera de mirar, narrar y juzgar. Si estos están en la línea de lo legal o lo normativo, muy posiblemente los juicios de la niña estén enmarcados en el ámbito de lo normativo.



La participación de los jóvenes en espacios diferentes a la familia y la escuela es muy escasa; se encontró que tan solo el 23% de los niños pertenece a un grupo deportivo frente a un 11,8 % de las niñas, hecho que confirma la diferenciación en la cotidianidad de los niños frente a las niñas. En este caso, esta diferencia permite dilucidar que las familias y en especial las madres, brindan mayores espacios para que los niños puedan salir sin la compañía de un adulto, permitiendo la posibilidad de adquirir autonomía, mientras las niñas no gozan de estos espacios cohibiéndolas de generar procesos de reconocimiento frente a los otros y por ende frente a sí misma.

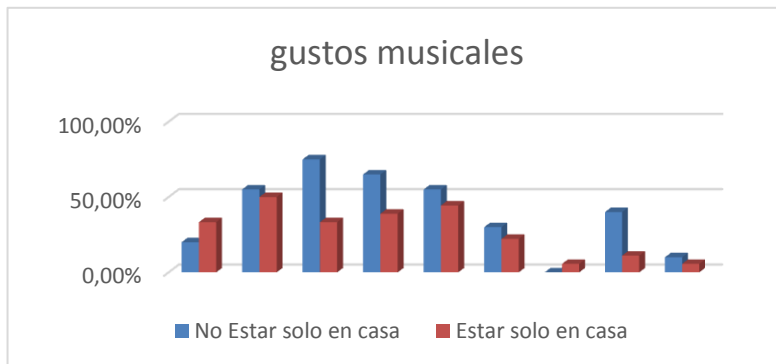


En sus ratos libres las niñas dedican mucho tiempo a escuchar música, no así los niños. Ellas prefieren escuchar géneros caribeños, alegres como el reggae, la salsa y el reggaetón, al igual que el rap. Estos géneros se caracterizan además de su ritmo alegre y cadencioso por ser muy sociales; en cada una de sus canciones se hace una constante alusión a la situación social, los problemas cotidianos y sueños. Sin embargo el reggaetón por el contrario se caracteriza porque en sus letras hace alusión a las relaciones de pareja y específicamente a las sexuales. En los jóvenes la música es un acompañante constante en su cotidianidad y en este estudio así queda demostrado.



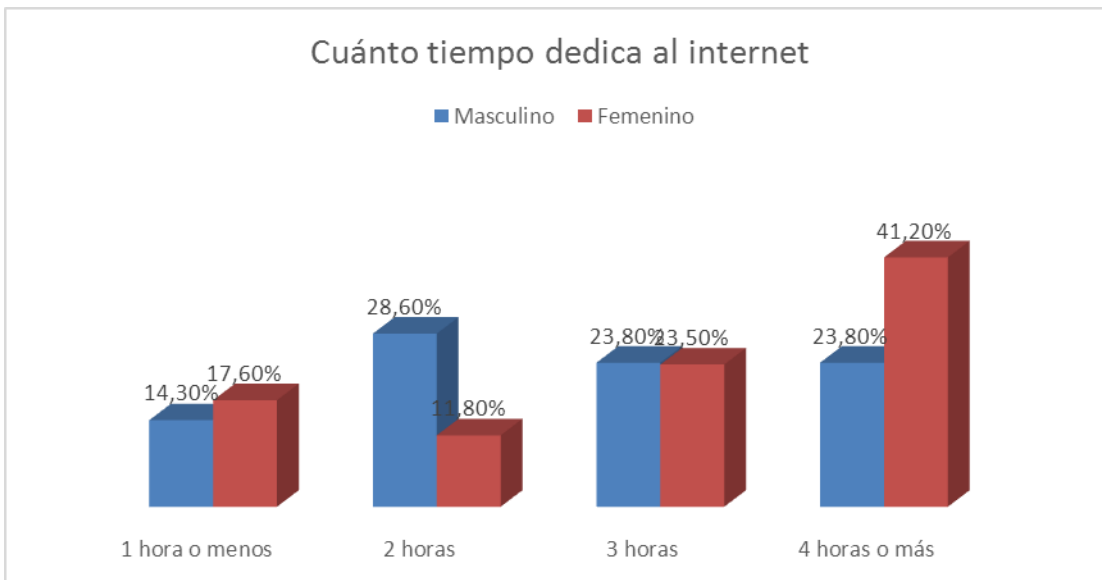
Por su parte los niños escuchan música, pero no con la misma cotidianidad que las niñas, en gran medida debido a que permanecen menos tiempo en casa. Para ellos el reggaetón, el rap y el rock son sus géneros preferidos, alcanzando hasta un 42% de preferencia diferencia de las niñas que alcanzan un 76%.

Al hacer un comparativo de los niños que permanecen mucho tiempo en casa solo y los que no, acerca de los gustos musicales se encontró que los jóvenes que permanecen mucho tiempo solos escuchan más música que los que no lo están, siendo el reggae el género más escuchado para los que permanecen solos y el rap por aquellos que están con un adulto en casa.

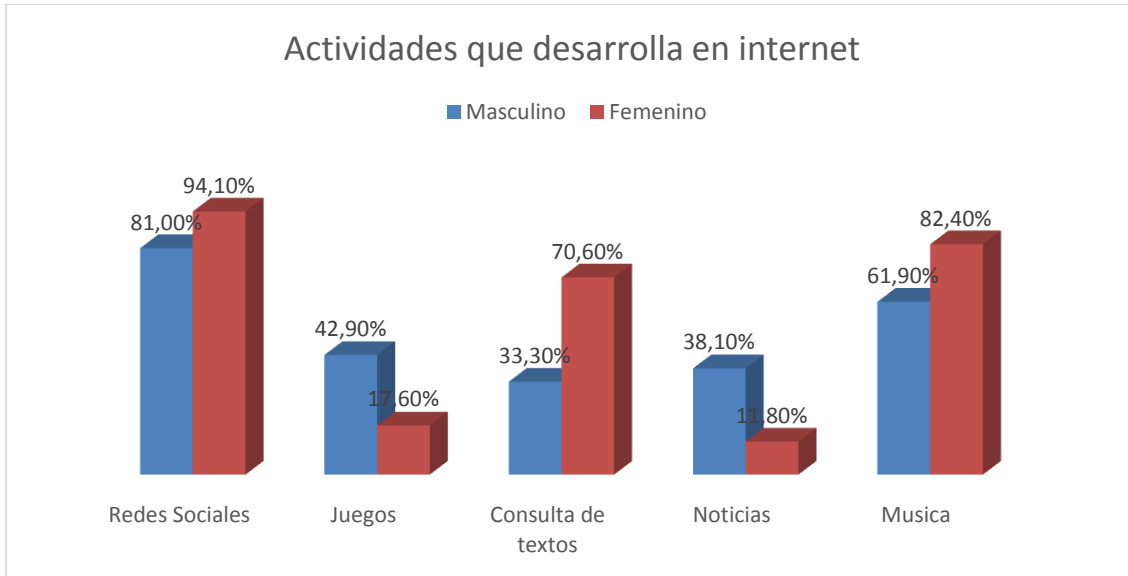


De la misma manera, el tiempo dedicado a internet es diferencial. Las niñas dedican más tiempo a internet, debido igualmente a que pasan más tiempo en casa.

Son 4 horas diarias que el 41,20% de las niñas permanecen consagradas al computador, frente a un 23% de niños. Esto corrobora que las tecnologías de información y comunicación hacen parte fundamental de la cotidianidad de los jóvenes y en especial la internet.



En este sentido las redes sociales son las páginas más visitadas por los estudiantes tanto niños como niñas. Las páginas con contenidos musicales se encuentran en segundo lugar de preferencia, pero en el tercer lugar hay una diferencia en las preferencias para niños y niñas. Mientras ellas prefieren visitar páginas para consultar de textos, los niños están visitando juegos.



La característica de las redes sociales es su constante cruce de información personal, el reconocimiento virtual y el intercambio de opiniones y “memes” que expresan un sentir inmediato. En ellas se promueve ante todo la posibilidad de interactuar con otras personas, aunque no se conozcan personalmente.

Este panorama que emerge luego de éste análisis pormenorizado de las encuestas aplicadas a los estudiantes del colegio, nos da pistas sobre el contexto en donde ellos viven. De acuerdo a Reguillo (2007) la inequidad, así como la distribución desigual de los capitales sociales, económicos, educativos y culturales hace que los jóvenes tengan una posición dentro del espacio social, lo cual hace que para sí mismos y para la sociedad sus cualidades y características sean distintas, su forma de ver-se, sentir-se, y así mismo sus prácticas sociales y culturales los diferencian.

Una característica que surge en los resultados es el hecho que todos los estudiantes viven con sus madres, mientras que algo más de la mitad viven también con el padre. Esta característica es de vital importancia ya que los vínculos afectivos con sus progenitores son esenciales en la

configuración de la subjetividad política. Por ésta razón en los grupos focales y en las entrevistas se realizará un abordaje de los vínculos con sus madres y con sus padres y como éstos vínculos influyen en la configuración de las subjetividades de los jóvenes.

Otra característica encontrada es el tiempo que los jóvenes permanecen solos, por lo que es necesario conocer, identificar los espacios que transitan al igual que las actividades que realizan, así como las personas y como cada una de ellas aporta a la configuración de la subjetividad política de estos jóvenes. Precisamente en los resultados encontrados en el uso del tiempo libre se observa que para muchos de ellos el parque, la calle es un lugar asiduo y permanente de encuentro. Es necesario ubicar lo significativo que para ellos son estos lugares de encuentro, si esos lugares son generadores de acontecimientos o experiencias significativas o por el contrario son hacen parte del discurso capitalista.

Los géneros musicales que más escuchan los jóvenes son el reggae y el rap. Que significa para ellos esta música, porque razones la escuchan. ¿Ha influido estas músicas en los jóvenes ciertas formas de ver-se, narrar-se, juzgar-se y dominar-se?. De igual manera en los talleres, las entrevistas y sus análisis es necesario tener en cuenta los resultados obtenidos en las diferencias halladas en las respuestas de los niños y las niñas. El vínculo que las niñas tienen con sus padres es diferente al vínculo de los niños, sus significados, enunciaciones y así mismo las mutaciones resultantes deben ser diferentes, por lo que en cada fase de la investigación debe tenerse en cuenta esto para identificar y reconocer la manera como narran, juzgan y actúan unos y otros, y cuáles son los criterios que tuvieron en cuenta para hacerlo así.

Estos resultados obtenidos además de brindar herramientas para entender el contexto en donde los jóvenes viven, se encuentran, las actividades que habitualmente hacen, se convierten en

posibles rutas para encaminar los talleres y las entrevistas. Con los resultados se diseñan los talleres de tal manera que las narraciones que de allí emanen sean lo más enriquecedoras posibles y logren dar pautas, trayectos que enruten el análisis para poder comprender la manera en que estos muchachos configuran su subjetividad política.

CAPITULO 4. LA SUBJETIVIDAD DE LOS JÓVENES ENTRE LOS INTERSTICIOS DE LAS INSTITUCIONES

Este capítulo se trabajará con base en lo expuesto por de la Larrosa (Larrosa, 1995) quien a través de Foucault propone abordar la subjetividad como un proceso de reflexión del sujeto sobre sí mismo en donde intervienen varias dimensiones, el ver-se dónde el sujeto para reflexionar sobre sí mismo se hace visible para sí mismo, el narrar-se, donde el sujeto puede y debe decir sobre sí mismo, el juzgar-se, donde el sujeto a partir de lo visible y lo decible, se juzga de acuerdo a las normas o valores y por último, como el sujeto a partir de ver-se, narrar-se y juzgar-se, asume unos criterios que le indicaran que es lo que puede y debe hacer consigo mismo, es decir como auto-gobernar-se. De igual manera se trabajará a partir de la propuesta de Piedrahita (2015) y Gómez (2013) para quienes la subjetivación surge de un campo de fuerzas activas y/o restrictivas provenientes de los acontecimientos y en donde el papel de los afectos y los deseos de los jóvenes de la investigación no pueden quedar por fuera de la reflexión teórica.

A partir de esta propuesta se abordará por un lado las relaciones del joven consigo mismo, con las estructuras y aparatos o instituciones como la familia, la iglesia y por otro su relación con el grupo, la calle, los “parceros”, las barras. Se prioriza el universo cultural, en él se encuentran las claves de la configuración de las subjetividades juveniles, teniendo en cuenta que a este universo están supeditados los demás universos en la constitución de las identidades juveniles y con ellas las subjetividades (Jaidar Matalobos, 2003).

De igual manera se abordarán los orígenes de los nuevos insumos que alimentan los imaginarios juveniles, producidos esencialmente por el mercado destacando aquellos que dan

más potencia a la configuración de la subjetividad. De igual manera se identificará la fuerza de lo local expresado en el fenómeno de “relocalización” (Reguillo, 2007).

Los jóvenes de la modernidad, por un lado son presos de las dietas que buscan el cuerpo perfecto producto de la estrecha relación con el consumo y por otro lado del cuerpo pecador, señalados y juzgados por la moral pública (el aborto, la preferencia sexual, el debate sobre el uso del condón, etc.). Es aquí en donde es necesario abordar la biopolítica⁷ con la intención de comprender la relación de los jóvenes con la pobreza, el consumo, la moral pública y la dimensión de género (Reguillo, 2007).

La violencia es la característica más preponderante que se ha construido en los cuerpos de los jóvenes pobres, en la medida en que son asociados a imaginarios de ingobernabilidad debido al abandono en que se encuentran por parte del Estado y de los padres, siendo incapaces de interactuar con la sociedad de otra manera diferente a la violenta, por lo que se justifica confrontarlos con mano dura a través de normas jurídicas, acciones policivas, llegando incluso a decretarles la muerte, como ocurre cotidianamente en los barrios marginales de las grandes ciudades y específicamente en Ciudad Bolívar. En este trabajo se abordará como los jóvenes ven, narran y juzgan la violencia cotidiana, en sus hogares y en las calles que le circundan y con ello se busca comprender cómo esa violencia los moldea y como llega a configurar sus subjetividad.

Para la cultura occidental durante el siglo XX debido a la guerra fría, el enemigo era el comunismo y una vez extinto ese mal se hizo necesario encontrar nuevos chivos expiatorios como el homosexualismo, las drogas, el erotismo, la sexualidad, los proabortistas y toda una cadena de “identidades desviadas” que atentan contra el modelo hegemónico. El joven se

⁷ La biopolítica es definida como el sometimiento del cuerpo a una disciplina que lleva a la optimización de sus capacidades y al incremento de su utilidad (Foucault M. , Historia de la sexualidad, 1987).

encuentra en medio de estas amenazas y las voces se empiezan a escuchar por la defensa de la moralidad y con ello se fortalecen los dispositivos de vigilancia y control sobre los cuerpos. Es necesario reflexionar acerca de los modos en que los jóvenes se apropian para reproducir u oponerse a estos discursos y cómo estos discursos han logrado configurar su manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se.

Hasta el momento la diferencia de géneros en los jóvenes no se ha abordado, se encuentra invisibilizado. Los grupos juveniles están conformados principalmente por hombres y la poca participación de la mujer es subsumida por un enfoque machista, es por esta razón que se hace necesario abordar esta problemática con estos jóvenes.

El hecho de la poca participación de los jóvenes en los partidos o grupos políticos institucionales no significa que abandonen el escenario político, entonces es necesario indagar por los nuevos sentidos de lo político que configuran disímiles e infinitas redes de comunicación. Lo underground, lo marginal, lo escondido, aquello que no está a la vista de los modernos instrumentos de control es desde donde los jóvenes despliegan la lucha contra aquello que los intenta domesticar y por ende donde se configura la subjetividad política. De allí que ni el Estado ni los partidos políticos han logrado generar matrices discursivas que puedan interpretar a los jóvenes. Son otras categorías por donde se configura lo político, el deseo, la emotividad, la experiencia de un tiempo circular, el privilegio de los significantes por sobre los significados, las prácticas enraizadas en lo local que toman elementos de la cultura de lo global.

Para poder conocer, entender, analizar y comprender este proceso que el sujeto (los estudiantes de la institución Educativa Distrital) realiza para ver-se, narrar-se, juzgar-se, y finalmente gobernar-se, teniendo en cuenta la relación que los jóvenes establecen consigo mismo,

con las instituciones y con otros espacios, se estableció una matriz en donde convergen cada una de las categoría propuestas, como se observa a continuación.

1. RELACIÓN CONSIGO MISMO

SUBCATEGORÍA	DEFINICIÓN
Los afectos	Qué personas, momentos o situaciones lo han afectado de manera trascendental en la vida, sean estos felices o dolorosos y de qué manera. Cómo los juzga.
La sexualidad	Cómo miran, narran y juzgan su sexualidad y la sexualidad de los otros.
El machismo	De qué manera ven, narran y juzgan el machismo
Relación de pareja	Cómo asumen los estudiantes sus relaciones de pareja, cómo juzgan otras relaciones diferentes a las suyas.
Resiliencia (Categoría emergente)	Tienen los estudiantes capacidad de superar situaciones traumáticas o de duelo.

2. RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES TRADICIONALES

SUBCATEGORÍA	DEFINICIÓN
La familia	Cómo miran, narran y juzgan su relación con la familia
La figura paterna	De qué manera ven narran y juzgan la figura paterna
La Figura materna	Cómo miran, narran y juzgan su relación con la figura materna

3. RELACIÓN CON OTRAS INSTITUCIONES

El barrio	Cómo miran, narran y juzgan su relación con el barrio
La religión	Cómo miran, narran y juzgan su relación con la religión

4. RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE

SUBCATEGORÍA	DEFINICIÓN
La música	De qué manera la música interviene en los procesos de subjetivación de los jóvenes

La tecnología	Cómo viven los estudiantes la tecnología
---------------	--

Para poder acercarse al mundo juvenil de los estudiantes fue necesario establecer espacios en donde ellos pudieran recrear su historia, abordando aquellas experiencias significativas que yacen, algunas muy frescas y retenidas y otras escondidas y olvidadas en los intersticios de la memoria.

Se utilizó para ello algunas técnicas de relajación, que son un conjunto de procedimientos, ordenados y sistemáticos con la intención de poder llegar a un nivel de concentración muy alto y de esta manera los jóvenes pudieran volver a su pasado y recorrer nuevamente aquellos episodios que de alguna manera marcaron su vida.

Cada taller se diseñó con tres momentos diferentes buscando en cada uno de ellos construir un espacio adecuado para que los jóvenes participantes lograran a través de técnicas de relajación viajar hacia su pasado, recreando lo más detalladamente posible aquellas situaciones que fueron significativas y posteriormente las lograra describir trayendo hacia el presente no solamente la situación, sino también las sensaciones, emociones, pensamientos y reflexiones que en ese momento experimentó, construyendo así el proceso de reflexión que el sujeto hace consigo mismo, que incluye el ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernarse.

PRIMER MOMENTO. A través de las técnicas de relajación implementadas por Jacobson y Schultz, conocidas como relajación progresiva y relajación autógena (Cautela JR, 2002), se busca reducir la actividad del sistema nervioso autónomo y así encontrar la relajación psíquica.

SEGUNDO MOMENTO. Luego de los procesos de relajación progresiva y autógena en donde se debe llegar a una hipotonía muscular, es decir a que los músculos del cuerpo estén completamente relajados y se logre un total control tónico⁸, acercándose de manera íntima al yo habitual, consiguiendo abrir, “fluir” y, quizás, encontrar -o al menos aproximarse- a nuestro Yo, se encamina al estudiante para que por un momento abandone su cuerpo y con él, también abandone el lugar y el tiempo donde éste se halla, empezando a transitar por los senderos de su historia personal, los recree, los viva y experimente con cada uno de sus episodios, recordando personas, lugares, situaciones, sensaciones, emociones y reflexiones.

TERCER MOMENTO. Luego de recorrer ese universo en busca de aquellas situaciones significativas y quedarse un instante tratando de atrapar cada detalle, recreando cada historia, viviéndola para sacar el mejor provecho, se conduce al estudiante para que a través de un proceso vuelva nuevamente a su cuerpo, a su tiempo, a su espacio y lentamente se reincorpore para que nos narre cada uno de esos momentos de alegría, de tristeza o soledad por donde transcurrió. El proceso de reflexión es entendida como “un proceso por el cual uno mismo y sus acciones se convierten en el objeto de observación, a partir de examinar y comprender cómo las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas” (Cubides, 2004, p. 105).

Este ejercicio se realizó con tres grupos de estudiantes y en la socialización de la experiencia de cada uno de ellos se registraron sus narrativas y también las expresiones emanadas de su postura corporal, sus gestos, sus risas y sus lágrimas.

⁸ El control tónico se logra cuando se controla toda actividad muscular manteniendo la postura corporal.

En este trabajo de socialización los jóvenes narraron esos momentos significativos y a través de cada narrativa se estimulaba para que los demás estudiantes participaran por medio de preguntas y juicios que enriquecían la discusión y con ellos cada narrativa.

Se establecieron 4 talleres con las siguientes temáticas: En el primer taller se les pidió a los participantes evocar aquellos momentos más preponderantes en su vida, en donde se hallan sentido plenos, felices, completos, sin ninguna atadura que los inhibiera en ningún sentido. En el segundo taller se les pidió a los estudiantes que transitaran por aquellos momentos trascendentales en su vida, que los haya marcado por ser un momento difícil, complejo, doloroso y/o triste. En el tercer taller se les pidió que trataran de recordar episodios en donde se hayan sentido víctimas o testigos de una injusticia. En el último taller se presentó un documental acerca de las parejas homosexuales en diferentes países y luego se hizo un debate entre los participantes acerca de este tema.

Luego de realizar los 4 talleres con los tres grupos, se escogieron tres personas de cada uno, garantizando que entre ellas hubiera representantes de cada sexo y de cada una de las partes de los sectores descritos anteriormente. Uno de la zona plana (mejores condiciones socioeconómicas), uno de la zona media (condiciones socioeconómicas regulares) y uno de la zona alta (difíciles condiciones socioeconómicas).

Se llevaron a cabo seis análisis detallados a partir de entrevistas, abordando en cada una de ellas la historia de vida de los entrevistados, estudiantes que participaron en los talleres que se caracterizaron por su actitud participativa.

A partir de la sistematización de los talleres y las entrevistas y con la ayuda de la matriz propuesta se llegó a las siguientes reflexiones

1. Relación consigo mismo.

De acuerdo a lo descrito anteriormente, la subjetividad es un proceso de reflexión del sujeto sobre sí mismo en donde intervienen varias dimensiones y para poder comprender este proceso reflexivo, se aborda en primera instancia la relación del sujeto consigo mismo, a través de cuatro procesos de interacción, el afecto, la sexualidad, el machismo y la relación de pareja ya que fueron estos cuatro procesos los que más estuvieron presentes en los diferentes talleres realizados, así como en las entrevistas. Cómo los estudiantes se ven, se narran y se juzgan a través de estos procesos de interacción y a partir de allí cuales son los criterios que configuran su subjetividad.

1.1. Los afectos

Luego de realizar los talleres y las entrevistas, se encontró que en los procesos de interacción con otras personas, los afectos, son fundamentales en su desarrollo, en su historia de vida, ya que en el momento de evocar episodios de alegría, tranquilidad, cada uno de ellos hizo referencia de forma tácita o no a los afectos. Esas personas con las que compartieron cotidianamente su infancia, los momentos en que se sintieron unidos, amados, seguros con ellos, fueron los más frecuentes, así como lo testimonian Alejandra, Marcia, Brandon y Gabriela:

La felicidad para mí es estar con las personas que amo, pues en este momento mi papa no está conmigo, mi familia está muy dividida por eso. (Alejandra, comunicación personal, 15 de octubre de 2014)

Para mí la felicidad es la familia, la salud, la tranquilidad, mi familia son mis papas, mi hermano, mi perro y mis abuelitos mi abuelita más que todo. (Marcia, comunicación personal, 15 de octubre de 2014)

Estuve donde compartí la mayor parte de mi tiempo de mi infancia me veía como con mis papas y con mis hermanos. (Brandon, comunicación personal, 15 de octubre de 2014)

También recuerdo el barrio, cuando salíamos a jugar que uno llegaba a la casa y todos estaban bien y todo eso, nadie peleando con nadie mis papas unidos, recuerdo cuando los vi cocinando juntos esos son

de mis mejores recuerdos, vivía mi mamá, mi papá, mis dos hermanos, mi hermana, mi perro y yo. Íbamos mucho donde mi abuelito también en Sierra Morena, íbamos mucho también allá a visitarlo, allá también estaba mi tío, aunque con mi tío, pues en ese tiempo, porque ahora si somos muy unidos pues él estaba joven y tenía sus tiempos de rumba y todo eso, entonces nos veíamos casi siempre con mi abuela íbamos y nos quedábamos allá, nos quedábamos y compartíamos el almuerzo y luego ella iba a la casa y después íbamos donde un tío y hacíamos el almuerquito y llegábamos y nos acostábamos así sea todos en una misma cama pero éramos felices. (Gabriela, comunicación personal, 15 de octubre de 2014)

En cada uno de estos relatos se evidencia la importancia de la familia en la historia de los jóvenes participantes. A pesar de la crisis de significaciones emanadas de instituciones como la familia de acuerdo a lo dicho por Maluf (1999), a pesar de la velocidad de las comunicaciones y la información que han lanzado al sujeto al aquí y al ahora (Franco, 2003), lo encontrado en las narrativas de los estudiantes participantes muestra que la familia sigue siendo un referente muy importante y de acuerdo a Juan Fernando Zuluaga quien dice que la familia cumple un papel subjetivo fundamental en la modernidad ya que “presenta la sociedad y las nuevas generaciones (vivencias, lógicas de relación, actitudes, valores, maneras de ser), convirtiéndose en mediadora entre lo público y lo privado en un escenario de formación para el ejercicio de la ciudadanía” (Zuluaga, 2002).

En los talleres desarrollados con los estudiantes en donde se les propuso hacer un recorrido por los momentos más importantes en sus vidas reviviendo lugares, personas, situaciones, cada uno de ellos narró con especial cuidado, con sus cuerpos, sus rostros y sus palabras, circunstancias al lado de sus familias, en donde compartían con todos los integrantes, papá, mamá, hermanos. La situación económica o la posición laboral o profesional, los logros quedan relegados y en muchos casos a pesar de las situaciones de vulnerabilidad agobiantes, la unidad familiar, el amor y el reconocimiento, son para ellos lo fundamental, como por ejemplo lo expresa Gabriela una joven de 15 años, quien desde pequeña ha vivido con su familia conformada por sus padres y hermanos.

Gracias a Dios hemos tenido lo necesario pero no tenemos muchísimo, pero nosotros así éramos tan felices, porque dormíamos todos en una misma cama pero éramos tan felices mirando televisión siempre todos, recuerdo eso... nací en una familia humilde, la riqueza nunca estuvo pero a cambio de riqueza siempre estuvo la alegría siempre fui muy feliz... Pues recuerdo mucho que vivíamos como en lugares pequeñitos, no teníamos dinero, entonces siempre vivíamos como arrimados, pero mi papá siempre se esmeró por darnos un lugar... en ese primer tiempo éramos todos muy felices. (Gabriela, comunicación personal, 15 de octubre de 2014).

A pesar de la alegría que se reflejaba en sus rostros cuando empezaban a narrar esos instantes felices, en medio de ese regocijo de repente se detenían; sus palabras así como sus miradas quedaban suspendidas como al borde de un abismo, contemplando quizás lo distante, lo etéreo de esos recuerdos y con ellos sus mejillas se vieron asaltadas por las lágrimas. Fueron momentos infinitamente cortos, que trataron infructuosamente de congelar esos instantes, la vida de familia y en familia, pero fue la resignación quien finalmente nos invadió a todos, narradores y espectadores.

De igual manera, se evidenció lo significativo que es la institución familiar cuando los estudiantes se refirieron a esos momentos tristes, en sus narrativas. Ni la escuela, ni el barrio, siempre se hizo referencia a la vida en familia y así lo narraron Angie y Jenny:

Recordé cuando tuve que ir a la fiscalía cuando capturaron a mi papá. Entonces ver como lo trataban, lo que le decían, entonces eso fue muy duro. (Angie, comunicación personal, 23 de octubre de 2014)

Entonces yo subí, veo a mi mama y al esposo de mi mama así sobre una mesa esposados. Me dio duro verlos así. (Jessica, comunicación personal, 23 de octubre de 2014).

De acuerdo con los datos de la encuesta presentados en el segundo capítulo, la mayoría de las familias de los estudiantes encuestados de la institución Educativa Distrital tienen ingresos económicos de menos de un millón de pesos mensuales y más de la mitad de las familias son de 4 o 5 integrantes, por lo que su situación económica es a veces apremiante máxime cuando sus ingresos no son constantes o la cabeza de la familia queda desempleada, es por esta razón que en ocasiones tienden a realizar acciones ilegales para afrontar la crisis económica presentada, por lo que para ellos lamentablemente el hacerle frente a la justicia ha sido una constante.

Estas situaciones han dejado huella en muchos jóvenes del sector, teniendo que crecer y afrontar la infancia en ausencia de uno de los seres queridos que suele ser generalmente el padre

como efectivamente se evidenció igualmente en la investigación cuantitativa, en donde el 60% viven con papá y mamá y el resto la cabeza de familia es solamente la figura materna.

Para muchos de los jóvenes con los que se realizó esta investigación, en el momento de evocar aquellos momentos de duelo y tristeza, se encontraron una y otra vez con situaciones en donde convergían con la soledad, expresada de diferentes maneras:

La tristeza es estar alejado de la gente que uno ama, no poder estar con ella ni darle un abrazo ni nada... Pensé en algo de la infancia. De niño yo estuve mucho tiempo solo, no me gustaba estar solo y por eso lloraba mucho, en la casa. Me cuidaba mi hermano pero él también era muy pequeño. (Jeisson, comunicación personal , 23 de octubre de 2014).

La tristeza para mí es que me separen de las personas que más quiero. (Alejandra, comunicación personal, 23 de octubre de 2014).

Es algo indiferente. Que la gente que a mí me importe, yo no le importe a ella, que me hagan a un lado. (Camilo, comunicación personal, 23 de octubre de 2014).

Una parte fundamental en la formación y en las relaciones de los estudiantes y en general de los jóvenes es el amor, el afecto, el sentirse reconocidos, mínimamente respetados; en ese sentido para ellos es referente en sus vidas las relaciones que establecen con personas que los tratan con amor, que se interesan por su bienestar, aquellas personas que les brindan un espacio lleno de cordialidad, cariño, simpatía. Por eso cualquier propuesta que se haga con respecto a la configuración de la subjetividad de los jóvenes incluyendo la dimensión política, debe estar en medio de una relación con las características descritas, donde el joven se sienta estimado, querido, apreciado.

Mi momento más triste fue cuando mi papa me detestaba. Me odiaba me trataba mal y pues no tuve tantas emociones tanto sentimiento porque ya lo superé, lloré esa vez demasiado. (Camilo, comunicación personal, 23 de octubre de 2014).

Dure más tiempo era por la amistad, por las relaciones que tenía con las personas, por la parte afectiva, y habían personas que tenían una bonita forma de ser. Allí cumplíamos con lo que teníamos que hacer y jugábamos. (Gabriela, comunicación personal, 23 de octubre de 2014).

Dentro de los procesos pedagógicos y así mismo dentro de las relaciones que tiene el

sujeto (en este caso el joven) con su entorno, lo emocional es una parte fundamental, no hay acción humana que no se funde en la emoción y la posibilidad (Maturana, 1998). Para los jóvenes en especial, lo afectivo mueve su mundo, en cada una de sus narrativas se evidenció la fuerza de los afectos, tanto en los momentos de alegría como en los de duelo y tristeza, cada uno de los recuerdos se posibilitó a través de ellos, ya sea por su ausencia o por su potencia.

1.2. La sexualidad

La capacidad del sujeto de sentir placer es algo inherente al ser humano en todo su proceso vital y está íntimamente ligado a los aspectos físicos, sentimentales y emocionales. En los jóvenes esta característica es esencial en su proceso de formación, por esta razón en los talleres como en las entrevistas realizadas los estudiantes siempre hicieron alusión de diferentes maneras a su sexualidad. Este es sin duda alguna un tema álgido y muy actual para los jóvenes, ya que hoy día ellos suelen transitar constantemente por diferentes maneras de sentir el placer. Los jóvenes están constantemente mutando por diferentes estadios, dada su vocación de auscultamiento, de búsqueda incesante; de esta manera transitan de una opción sexual a otra, del gusto por un género musical a otro, tratando de encontrar-se, de reconocer-se, de ver-se. Sin embargo esta búsqueda muchas veces se ve inhibida por los adultos, por la sociedad y la cultura tradicional, en últimas por las normas, quienes de diferentes maneras, muchas veces explícitamente muchas otras implícitamente, le dicen a los jóvenes que solamente hay una manera de ver-se, de reconocer-se, a través de un discurso que asume que los cuerpos “normales” son los que optan por lo heterosexual, invalidando otras formas de ver y sentir, como lo homosexual, lo bisexual, lo transexual, lo transgénero, y otras formas de “identidades desviadas” (Reguillo, 2007).

Al abordar el tema de la sexualidad y particularmente de la homosexualidad con los estudiantes, se evidenciaron dos posturas claramente diferenciadas. La mayoría de jóvenes en sus narraciones al mirar-se, narrar-se y juzgar-se asumieron una postura enmarcada en lo normativo, en lo tradicional, en lo que moralmente está aceptado por la sociedad colombiana y particularmente las comunidades de los sectores marginales.

Nosotros somos como homofóbicos. Porque vemos a los maricas de la tarde y nos da vaina, uno se asombra y en veces se empieza a reír. (Camilo, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Solamente que a uno le causa gracia, nos da risa de la forma de actuar de ellos, los maricas, No como otra gente que siente como repulsión o algo así. (Jeisson, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

En estas narrativas se muestra una postura encerrada en lo normativo, los sujetos al hacer el ejercicio de mirar-se, narrar-se y juzgar-se evidencian la sujeción a la norma. De la tradición y la cultura emana ver la sexualidad de una sola manera, la heterosexualidad, las relaciones de pareja llamadas “normales” entre un hombre y una mujer son las únicas que tienen valor, las únicas aceptadas, las otras que no están dentro de esta norma no tienen ningún sentido. Por esta razón para Jeisson y Camilo ver a un homosexual en el colegio es motivo de burla, en su valores tradicionales no se encuentra espacio para la diversidad sexual.

De esta misma manera se expresaron Daniel, Camilo y Marcia:

Yo no he visto a una mujer que se vista como hombre, en cambio manes que se visten como viejas es muy feo. (Daniel, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Ustedes ven a dos hombres haciéndolo y les da asco pero ven a dos mujeres y les gusta. (Marcia, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

En estos casos las narrativas evidencian igualmente posturas que se caracterizan por estar dentro de lo normativo, sin embargo hacen una diferenciación entre el comportamiento “desviado” de los hombres y las mujeres. Para Daniel es totalmente inadmisibles el

comportamiento estético de los hombres homosexuales, dejando entrever cierta tolerancia con las mujeres, reflejando otra postura igualmente normativa como lo es el machismo, lo mismo sucede con Camilo quien en su anterior intervención expresó su postura normativa y moralista pero ve el comportamiento de las mujeres bisexuales como algo “normal”. Marcia en cambio señala y juzga este tipo de comportamiento machista, sin embargo sigue demostrando en sus narrativas una postura que no se sale del juicio normativo.

En el juicio de Camilo, Daniel y Marcia se evidencia una postura descriptiva que busca objetividad y justificación racional; la norma es un criterio que juzga y le da valor a lo negativo de forma positiva, es una forma compleja de categorización de lo normal y lo patológico. La norma se convierte en un criterio que se puede argumentar por un conjunto de saberes, basado en estudios y racionalidades institucionales, por ello hace parte del saber y al mismo tiempo del poder ya que configura formas de regulación de la conducta (Larrosa, 1995).

En cuanto se aborda esta problemática a la familia como institución, el discurso y así mismo el juicio se tornan más severos:

El matrimonio (Gay) me importa muy poco y con respecto a la adopción no me parece porque no hay nada como el papa y la mama... yo no estaría de acuerdo con la adopción no tanto por ellos sino por los niños, porque ellos van a crecer con problemas psicológicos. (Marcia, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Como lo expresa el testimonio anterior, para la mayoría de los jóvenes participantes las personas gay son tolerables, sin embargo cuando se trata de los derechos que como ciudadanos deben tener estas personas, como lo son el derecho a tener una familia en donde estén incluidos los hijos, esa tolerancia se transforma en un total rechazo, en ese sentido hay una fuerte prevención por la situación de vulnerabilidad en la que pondría a los hijos de una pareja gay y para ello los argumentos van desde los juicios emanados de la psicología, pasando por los

moralistas hasta los pseudo -científicos.

Cuando el “problema” toca a las puertas de la casa y se inserta en las familias de cada uno de los jóvenes, las reacciones no se hacen esperar, con diferentes juicios:

(Un hermano gay...) Si eso viene desde mucho antes, pues uno como que se va acoplando pero si de un momento a otro sale con que es gay a mí me daría mucha risa. No lo discriminaría pero si me burlaría un resto. (Jeisson, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Nuevamente se aprecian las voces de una tímida tolerancia, pero que en el fondo esconde no solamente la no aprobación y la intolerancia sino la discriminación. Las prohibiciones que imponen las normas de una sociedad occidental como la colombiana, en donde las relaciones de pareja deben ser exclusivamente heterosexuales han superado notoriamente otras voces y por ésta razón la mayoría de estos jóvenes se encuentran sujetos por las estructuras establecidas.

Cada vez que el joven se encuentra más cerca de su intimidad en el seno de su familia, se van develando los verdaderos criterios de juicio frente a los “identidades desviadas”. Así lo expresaron cuando en medio de la discusión acerca de la homosexualidad se les preguntó: ¿Si descubrieran que su padre o madre fueran homosexuales ustedes qué harían?:

Se le bajan las ilusiones que uno tiene hacia ellos. (Daniel, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Yo creo que uno pierde respeto hacia ellos. (Marcia, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Y a la pregunta ¿Si un hijo fuera homosexual...?:

Yo me sentiría culpable, porque a veces los padres sienten que hicieron algo mal... Porque también dicen que el niño se hace homosexual porque los padres no fueron estrictos, no los criaron bien... eso depende de la edad, digamos si tiene 8 años uno de pronto al bienestar o lo entendería más, en cambio uno de 20 años. (Marcia, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Mientras esté en mi restricción que se meta su marica porque... marica después de los 18, después de que se vaya de la casa o mejor dicho que yo no me entere. (Camilo, conversación personal, 4 de noviembre de 2014).

Yo lo entrego a Bienestar Familiar. (Risas) (Daniel, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

La manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se evidencian criterios más severos, su desaprobación no deja espacio mínimo para la discusión, simplemente el amor, el respeto aunado a todas las emociones y sentimientos construidos durante sus años de vida compartidos se pierden, se esfuman en la estela que dejan sus inexorables discernimientos. Los jóvenes participantes en su gran mayoría están sujetos por la moral cristiana en donde el placer sexual se debe evitar y solo se debe tener en cuenta para la reproducción y exclusivamente en el matrimonio legítimo y heterosexual (Cubides, 2004, p. 105). Es aquí en donde se ve claramente que la subjetividad es polifónica en la medida que hay una voz que sale de mi interior y da cuenta de mi existencia y hay otra voz que es la cultural, aquella voz de nuestros antepasados, de nuestras tradiciones y juntas convergen conformando un espacio “intersubjetivo” (Díaz Gómez, 2005, pp. 74-78). Esta voz que emana de la cultura representa en este caso la moral cristiana que a partir de diferentes mecanismos de control, desde la infancia ha logrado que los jóvenes se mantengan sometidos bajo las normas estrictas que reprimen al sujeto a una sola manera de ver y sentir.

Sin embargo a pesar de lo estricto y severo que pueden llegar a ser los juicios expresados por estos jóvenes, el hecho de llegar a ser “tolerante” en cierto modo con esas “identidades desviadas” dejan pequeños intersticios para que otras miradas puedan ofrecerle a estos jóvenes caminos diferentes por donde transiten hacia procesos que les permita desarrollar otras maneras de ver-se, narrar-se y juzgar-se, que haga frente a los discursos instituidos y así construyan formas de gobernar-se instituyentes.

En medio de voces que se encuentra instauradas dentro de las estructuras instituidas, sobresale una voz disonante que propone una mirada diferente. Gabriela una niña de 16 años, con

una situación económica vulnerable, quien ha tenido que convivir en medio de una fuerte problemática familiar en donde se mezclan las drogas, el alcohol y la violencia. Ella se distanció de la postura de sus compañeros:

(El homosexualismo) Acá todavía es considerado como un tabú en cambio allá (en los países desarrollados) no. No debería ser un tabú. Al principio sí porque uno no está acostumbrados pero ya estamos en otro siglo y ya vemos otras cosas, o sea no debería ser tan raro, debería ser más aceptable, o sea que cada persona es igual a otra persona, todos sentimos lo mismo y podemos sentir lo mismo por otra persona así sea un hombre o una mujer y no debemos juzgar porque son personas igual que nosotros y también ponernos en el lugar de la otra persona, ponernos en el lugar de ellos, digamos yo fuera lesbiana y saldría con mi novia, entonces me mirarían mal y me sentiría mal, por eso es necesario colocarnos en los zapatos del otro. (Gabriela, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Para Gabriela las relaciones afectivas obedecen a otros factores más allá de las tradicionales, su manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se podría ubicarse en lo que Foucault denominó “artes de la existencia” (Foucault M. , Historia de la sexualidad, 1987, p. 102) en la antigua Grecia. Éstas no están aseguradas a lo obligatorio ya que son “prácticas del yo” y por tanto no se encuentran limitadas entre la trasgresión y la perversión, hacen parte de una ética positiva, referida a la elaboración de la conducta. No buscan la universalización, no están en función de regular la conducta de los individuos, no son una obligación general. No están ligadas a la identidad del sujeto, no busca interrogar, asumir, reconocer o liberar lo que los individuos son, sino la elaboración de uno mismo de manera libre, con criterios de estilo. Se trata de una ética configurada estéticamente. (Larrosa, 1995).

Frente a la situación hipotética de descubrir a sus padres como homosexuales, Gabriela expresó:

Yo digo que sería difícil al principio pero así yo apreciaría que me lo hubiera dicho. Estaría más con ellos, no que porque ella es lesbiana entonces yo también, no, sino como apreciar más a esa persona, como que la querría más, su valor como persona lo vería más, le vería más valor como persona y como

es. (Gabriela, comunicación persona, 4 de noviembre de 2014).

Para Gabriela lo fundamental va más allá de la moral, de la aprobación o no de la comunidad, lo importante y trascendental son los sentimientos que hay de por medio, asumiendo la alteridad como un descubrimiento continuo del otro y en ese sentido aceptarlo y construir con y en la diferencia. De esa manera lo expresa en el caso hipotético de tener un hermano gay:

Yo lo aceptaría desde el primer momento en que me lo dijera, porque los sentimientos que yo tengo hacia esa persona y los sentimientos que él tiene hacia mí, como mi hermano una persona con la que he convivido y he pasado un montón de cosas no cambiarían y sigue siendo esa persona que yo quiero tanto. (Gabriela, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Su afirmación nos lleva a transitar por otro sendero cercano al que recorrieron los helenos quienes practicaban “el arte de la existencia”, buscando con estos procesos de reflexión encontrar su verdad para su transformación. Sin duda alguna su postura obedece a un juicio estético, confrontando continuamente por un lado las voces cercanas de sus compañeros y amigos y por otro lado las voces procedentes de otros lugares, otros tiempos y otras personas, la voz que emana de la cultura, aquella voz de nuestros antepasados, de nuestras tradiciones (Díaz, 2005, pp. 74-78).

Y si tuvieras un hijo homosexual:

Yo pienso diferente... Un hijo yo lo apoyaría... las mujeres somos más comprensivas que los hombres. Un hijo yo lo comprendería más, o sea las madres comprenden más al hijo y no lo excluyen tanto, los papas son más estrictos y dicen no, usted tiene que ser así y así, en cambio las madres dicen no espere hablemos con él miremos cuál es su punto de vista y esperemos y apoyémoslo, porque si digamos te dicen ayy papa soy gay entonces él dice no tiene que ser así porque es así, entonces yo creo que su hijo se sentiría de tal modo que no lo quiere tal como es. (Gabriela, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Un lugar, un momento en donde quedó completamente evidenciado la situación de los jóvenes, frente a las “identidades desviadas”, fue en uno de los talleres que se realizó sobre el homosexualismo y en donde participaron 15 estudiantes de ambos sexos. Al preguntarles si

descubren ser homosexuales ¿qué harían?: En la sala se escuchó casi al unísono:

Noooooooo.

Por un momento la sala quedó en silencio y en el rostro de cada uno de los participantes se reflejaba cierta indignación, hablaban entre ellos en voz baja y disentían constantemente con la cabeza reprobando esa idea. En medio de la densa atmosfera que se respiraba, Gabriela se levantó dejando ver su menudo cuerpo y con voz fuerte y decidida exclamó:

Lo que pasa es que a mí me gustan los dos sexos, yo soy bisexual..... (Silencio) y... si ven y dígame Martín que me la llevo bien con Martín, pero que esto se quede aquí porque si la gente sabe, me tratan de excluir... Yo no hablo de eso pero yo soy bisexual. No me gustan las mujeres para una relación pero si me gustan. No pienso igual que un hombre porque ustedes piensan muy feo, pero yo digo si esa mujer es muy linda. Yo no pienso en forma de mujer soy bisexual. (Gabriela, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

La sala quedó en silencio por unos segundos, se miraron unos a otros pero ni un murmullo se escuchó y ella –Gabriela- continuaba en pie, desafiante y al mismo tiempo en su rostro se expresaba cierto temor. Sus palabras calaron en cada una de las personas allí presentes y a pesar de los mensajes en contra de cada uno de sus compañeros pronunciados con anterioridad, su temeraria acción no fue señalada, juzgada ni condenada, pero tampoco hubo voces de aprobación, sus actitudes y rostros quedaron en vilo, como si estuvieran al borde del abismo viendo como las puertas de lo desconocido se abrieron a su paso y al ver e imaginar otros mundos que confrontaban los suyos no atinaban que pensar o por lo menos no encontraron las palabras para así expresarlo.

Para estos jóvenes que se caracterizaron por expresar de diferentes formas su desaprobación frente aquellas “identidades desviadas”, esta revelación se convirtió por un momento como en el cambio de velocidad del agua que fluye tranquilamente por una tubería y que genera un fenómeno llamado cavitación, el cuál con el tiempo erosiona las tuberías y las

daña. Esa manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se normativamente, que realizaron de manera serena y sosegada, de repente se ve interrumpida, confrontada, desafiada, lo que produjo un profundo vacío en el ambiente. Ese silencio ensordecedor fue causado porque ante ellos se develó una verdad que tenían presente cotidianamente pero no habían podido verla, abordarla, aceptarla, comprenderla. Esto demuestra que a pesar de estar absorbidos por la moral cristiana, no están completamente cerrados a ver-se de otra manera, su silencio “cómplice” abre puertas para que puedan entrar nuevos mundos que permitan sensibilizarlos, desnaturalizarlos y a partir de allí configurar las bases cognitivas y afectivas que logren acciones concretas de transformación (Freire, 2012).

Luego de los talleres, uno de los estudiantes que más participó asumiendo juicios normativos, expresó en una entrevista, una parte de su vida que lo marcó:

Yo iba a empezar a trabajar en esa época yo era muy pequeño tenía 11 o 12 años y me puse a trabajar en la empresa de mi papá y allí estaba, él tiene muchos amigos, son muy parceros con mi papá y eso. Un día yo estaba ahí trabajando, mi papá me tenía que llevar y traer pues porque yo era muy pequeño para venirme, yo no tenía esa idea de venirme solo, entonces mi papá se puso a tomar y tomo y tome, él me dijo algo y yo me puse a llorar, desde esa noche empezó a tratarme mal, empezó a decirme que yo era un marica que un hijueputa que no sé qué, que yo no era hijo de él, que él no tenía maricas, entonces noches enteras; en la casa de abajo habían tres cuartos el más grande era el de mis papas y el siguiente era el mío, mi mamá siempre cerraba la puerta como para que yo no escuchara, pero como mi papa gritaba pues yo escuchaba y empezaba a tratarla mal y para no escuchar yo me iba para la sala y me ponía a llorar allá porque me daba tristeza. Desde esa época siempre he estado solo. (Camilo, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014).

Camilo es un adolescente de 17 años, delgado con un noble rostro en donde siempre está exponiendo unos anteojos cuadrados que no dejan entrever sus grandes ojos negros, pero en cambio sí su expresiva sonrisa. Es un joven entrador como el mismo se denomina, extrovertido que siempre tiene algo para decir de manera pausada pero decidida. Vive en la parte de arriba de la loma. Para llegar a su casa es necesario caminar varias cuadras, que como dijo Camilo “*cada una de esas calles polvorientas tiene una pequeña historia*”. Se llega por una angosta vía,

polvorienta pero pavimentada que se convierte en una estrecha carretera, azotada por pequeños riachuelos formados por las lluvias de la noche anterior, que han logrado erosionar parte de la calzada sin pavimentar. Las casas se caracterizan por ser en ladrillo algunas y otras en materiales no tan firmes, muy pocas de dos pisos, la mayoría de uno solo y sin azotea.

La casa de Camilo se encuentra en un lugar muy privilegiado, pues desde allí se puede ver gran parte de la sabana de Bogotá, con sus grandes edificios, centenas de carros y a lo lejos los cerros tutelares como custodiando las infinitas actividades que se enfrascan en medio de un enrarecido ambiente de smock. Su humilde morada, como él alguna vez la nombró, es una encantadora vivienda de un piso, con tejas de zinc y bellos adornos rústicos a la entrada. Una vez dentro una gran poltrona roja ocupa la pequeña sala que da la bienvenida.

Como Camilo, muchos de los jóvenes del colegio viven en similares condiciones y entre ellos los jóvenes que participaron en los talleres, quienes expresaron y juzgaron con criterios normativos; su manera de ver, narrar y juzgar emanan de las relaciones más cercanas que han tenido en su corta vida y a pesar de las TIC que cada vez más invaden sus vidas, la familia sigue siendo la institución más significante y entre ellos el padre y la madre son fundamentales. Si se tiene en cuenta que solamente el 26% de los padres logró ingresar a la universidad, mientras que el 38% solo alcanzaron a llegar a secundaria de acuerdo a la investigación cuantitativa, su influencia es muy fuerte. Muchos de los padres hacen parte de las miles de personas desplazadas que provienen de las zonas rurales, por lo que sus costumbres tienen fuertes lazos con las prácticas campesinas, de allí que las relaciones familiares sean tradicionales, así mismo la manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se se encierran en la norma que es un criterio que juzga y le da valor a lo negativo de forma positiva. La norma es un criterio que se puede argumentar por un conjunto

de saberes, basado en estudios y racionalidades institucionales, por ello hace parte del saber y al mismo tiempo del poder ya que configura formas de regulación de la conducta.

1.3. El machismo

Una de las características más preponderantes de las sociedades tradicionales y normativas como Colombia se encuentra incubada en las relaciones entre hombres y mujeres. El patriarcado, es la forma de relación hegemónica que se ha naturalizado en nuestra sociedad. La mujer ha sido relegada a un segundo plano en las decisiones más importantes de una sociedad, las actividades y oficios que puede llegar a hacer la mujer están totalmente controlados, de tal manera que los hombres tienen la exclusividad de realizar los más relevantes y significativos para la comunidad, independientemente de sus destrezas. Esta característica se evidencia en las sociedades sin importar la clase social, pero también se refleja en las relaciones cotidianas, como las laborales, las filiales, las académicas, las científicas. Este tipo de masculinidad hoy día se establece como norma y se constituye como hegemónica dentro de la sociedad, haciendo parte de la configuración de la subjetividad de hombres y mujeres (Olavarría, 2000).

De acuerdo a Olavarría, los estudios han definido que la masculinidad es una construcción cultural y se reproduce social e históricamente (Kaufman et al., 1987). Es un modelo que generalmente es aceptado, sin embargo hay varones que se distancian un poco y es precisamente ese distanciamiento el que se trató de indagar en cada uno de los jóvenes de la institución Educativa Distrital que participaron en este proceso investigativo, cómo ha sido su experiencia en este sentido, cómo se han visto y cómo juzgan el machismo y para ello en las entrevistas a profundidad se abordó este tema.

Las respuestas fueron diversas y así mismo los juicios frente al tema en cuestión. En el caso de los hombres como Camilo, Daniel y Jeisson convergieron en juicios normativos, ceñidos a lo que demanda la cultura clásica machista, como se puede apreciar:

Yo salgo mucho a rumbear, me rumbeo con una vieja y con otra. (Camilo, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Usted pueda que juegue mucho futbol o cualquier deporte pero si yo le gano las mujeres a usted pues perdió. (Daniel, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Si usted me trata bien yo lo voy a tratar bien. Yo soy de esas personas que soy como posesiva, con una nena yo le digo usted es mía a las otras les digo lo mismo, que ellas son solo mías y cuando las veo con otros manes me ofende. (Jeisson, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

En estos relatos quedó implícito cómo cada uno de ellos logra mirar-se, narrar-se y juzgar-se en ese ambiente normativo del machismo. En los talleres se generalizó la mirada normalizada de los estudiantes, en donde la mujer se convierte en un objeto de deseo y en un trofeo. Este tipo de masculinidad se logra tras un proceso en donde el niño tiene que ganarse y merecer ser hombre a través de conocer el dolor, la frustración, haber conquistado y penetrado mujeres, hacer uso de la fuerza. Es un modelo que generalmente es aceptado por todos los hombres, sin embargo hay varones que se distancian un poco pero el hacer uso del poder y gozar de sus privilegios es muy seductor, por lo que desde temprana edad son sujetos sujetados por las estructuras hegemónicas de la matriz reguladora de las masculinidades subyugadas por las relaciones patriarcales (Olavarría, 2000).

A partir de esta matriz patriarcal los hombres son definidos como activos, fuertes, importantes, autónomos, potentes, heterosexuales, emocionalmente controlados, racionales, proveedores en la familia y su ámbito de acción está en la calle, en oposición directa con las mujeres.

Sin embargo en la actualidad se vienen presentando divergencias y líneas de fuga al modelo hegemónico gracias al movimiento feminista y gay, a los niveles educativos y a la esperanza de vida, abriendo puertas a mundos posibles y así lo dejaron entrever los chicos con los que se realizó la investigación. Algunas voces se dejaron escuchar con una mirada distinta, diferente a lo que dice la norma. Estas voces fueron muy pocas pero contundentes a la hora de abordar este tema tan normativo:

Pues nada, que se pudra el machismo, porque creen que nosotras no podemos hacer lo que ellos hacen y nosotras hasta lo hacemos mejor... para mí el machismo es como un pensamiento como ignorante que no se dan cuenta de lo que una mujer puede hacer, que piensa, es un pensamiento ignorante, que no conoce, que es muy cerrado. (Gabriela, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Es muy clara para Gabriela su posición frente al machismo. Abiertamente se coloca en una posición de borde, fuera de los estereotipos y las tradicionales concepciones de la sociedad donde cotidianamente transita. Hace una crítica contundente frente a la sociedad que piensa sobre lo que puede llegar a hacer una mujer, sobre su capacidad para pensar y desempeñar una tarea específica.

De uno u otra manera sí. Muchas cosas son creyendo que la mujer es débil, que no puede, que porque es mujer que tal cosa, que imagínese a una mujer haciendo esto, por ejemplo no hemos tenido ni una mujer presidenta, hubiéramos tenido la posibilidad pero creen que porque es mujer es débil o no puede gobernar o que está hecho para hombres. (Anabel comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Por su parte Anabel va un poco más allá, ya que no solamente pone en tela de juicio una sociedad que desestima el valor de la mujer, sino que además advierte un futuro mejor abriendo puertas para posibilitar nuevos mundos siendo la mujer no solamente una actriz más dentro de él sino su protagonista indiscutible.

La infancia de Anabel estuvo mediada por muchas precariedades económicas, la falta de una estabilidad en ese sentido hizo que viviera en lugares caracterizados por el hacinamiento, la

ausencia de su padre biológico así como la presencia de la abuela materna hizo que estuviera rodeada constantemente por mujeres.

No solamente fueron las niñas quienes se expresaron en contra del machismo, Sergio se sumó a sus voces:

Yo siempre digo que a una mujer se le debe tratar con ninguna mala palabra ni de mala manera; porque en general, a ningún ser humano se le debe tratar mal obviamente tratarlas de inferiores o tratarlas con cierta inferioridad, es decir; decirles que no pueden porque es mujer, están al mismo alcance que nosotros y pueden hacer las mismas cosas y por lo tanto por el simple hecho de ser seres humanos merecen respeto y admiración porque realmente ellas son más fuertes que nosotros en muchos aspectos, nunca voy a tratar mal a una mujer, nunca... El hombre que no deja salir a la mujer pero el si se va cada vez que quiere y ella tiene que esperarlo acá, haciendo oficio y el no hace oficio, porque él es el hombre y es el que trabaja, o no dejando trabajar a la mujer cuando los dos están en la misma capacidad. (Sergio, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Sergio a pesar de que la situación económica de su familia fue más solvente, al igual que Anabel vivió su infancia rodeado por mujeres, su madre, su abuela y sus tías, la ausencia de su padre tuvo que afrontarla desde muy pequeño. En sus narrativas siempre se evidencia una postura ubicada por fuera de los anclajes característicos de la tradición, cuestionando constantemente las normas. Para él al igual que para Anabel la persona que más admira es a su madre quien para ellos ha sido su ejemplo a seguir. En la actualidad las madres de Sergio y de Anabel están conviviendo con sus respectivos compañeros en una relación basada en el respeto:

En mi casa él (El padrastro) es una persona muy bien, no es machista. Los dos tienen verraquera, o sea no se ve el machismo ni nada porque el uno le ayuda al otro y entre los dos se levanta la casa, los dos toman las decisiones en la casa y a veces entre los cuatro, las decisiones siempre se toman por el bien de todos, siempre se toma el punto de vista de todos los implicados, entonces siempre que pasa algo es entre todos lo que se soluciona. (Anabel, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Esto nos dice claramente que en algunos casos el contexto más cercano, cotidiano y significativo de los jóvenes sigue siendo la familia y dentro de la familia la figura más preponderante es la mujer, quien ha asumido un rol protagónico y les ha mostrado a sus hijos a

través del ejemplo una manera diferente de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se que se sale del estereotipo encontrado en los demás testimonios. Porque son solamente tres los jóvenes quienes asumieron juicios por fuera de lo normativo en el momento de abordar el machismo, frente al resto de sus compañeros que, como vimos, siguen siendo sujetados por las estructuras de la cultura tradicional engendrando así una bio-política que ha logrado "naturalizar" la superioridad y el dominio masculino.

Al preguntarse por la situación fuera de la familia, se abordó con ellos el contexto escolar y esto expresaron los estudiantes:

(En el colegio)... No creo que haya machismo no antes creo que los hombres respetan más a las niñas, pues gracias a Dios en nuestro salón es así. No es que sea machismo sino como controlar a la mujer. (Gabriela, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Gabriela a pesar de decir en principio que en el colegio no hay machismo, posteriormente indica que el problema es solamente de relaciones de poder, mostrando con ello la falta de claridad con el concepto, creyendo que el machismo es solamente cuestión de respeto. De acuerdo a lo expuesto por Reguillo (2007), para entender el problema es necesario poder visualizar las diferencias socioculturales entre los sexos, mostrando la asimetría existente de ésta diferenciación, y cómo esa asimetría es usada en la dimensión político-cultural. Sin embargo a pesar de la definición que utiliza Gabriela, ella ubica la tensión constante en la que se encuentran las relaciones entre niños y niñas y con ello esa asimetría de la que habla Reguillo, ubicándose nuevamente por fuera de las normas y criterios de la cultura tradicional.

Hay muchas relaciones de machismo con mis compañeros en el salón; porque hay unos hombres del salón que son muy guaches con las mujeres y obviamente yo soy una mujer muy feminista que defiende mucho su género y a las mujeres. (Jenny, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Por su parte Jenny sí expresa abiertamente el machismo que encuentra en el colegio, sin embargo para ella el machismo es la manera como el hombre trata a las mujeres, dejando por

fuera otras dimensiones tan o más importantes como son las relaciones de poder. Esto evidencia que Jenny trata con su postura de hacer una crítica a la cultura dominante pero se queda en las formas dejando de lado la profundidad y esencia del problema. A pesar de su evidente apertura a nuevos mundos, pareciera que el esfuerzo realizado empujando esas nacientes puertas la hayan dejado postrada al borde de ese horizonte que aún no ha podido divisar, lo que deja un sin sabor y al mismo tiempo una invitación para que a través de diferentes procesos se acompañe a Jenny en el descubrimiento de esos nuevos caminos.

Anabel igualmente señala el machismo del colegio:

Los compañeros por lo que es el hombre entonces tal cosa o lo otro, que por lo que es el hombre, a mí eso no me gusta porque subestiman a la mujer y la mujer no es débil. Dicen que la mujer es débil que es sumisa, que se debe quedar callada y a mí no me parece. Por ejemplo uno nace sin cadenas uno es libre nadie es propiedad de nadie y el hecho de que sea mujer no significa nada, la mujer es fuerte. (Anabel, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

En cada uno de éstas narrativas se manifiesta cómo las niñas ven, narran y juzgan el machismo en el colegio, coincidiendo con lo dicho por Jenny, para quien el machismo es solo cuestión del maltrato. Esa manera de mirar-se, narrar-se y de juzgar-se evidencia una necesidad de salir de los estereotipos, sin embargo les ha sido complejo des-sujetarse de esas estructuras que durante su corto tiempo de vida las han controlado, se las han impuesto y han logrado gobernar su juicio.

Al abordar cómo ven ellos el machismo fuera de las aulas de clase, se distingue lo expuesto por dos niñas, Gabriela y Anabel, quienes se destacaron por sus posiciones eminentemente estéticas superando los cánones normativos:

Si una vez cuando empecé a hacer grafiti por ejemplo empezamos con los aerosoles yo si sabía cómo usarlos pero entonces no me dieron nunca la oportunidad para pintar esa vez, ya no lo hago porque me estoy dando cuenta que es mejor hacerlo por arte y no solo por rayar. (Gabriela, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Uno de los problemas que Gabriela coloca sobre la mesa es que grupos y organizaciones juveniles, están conformados en su gran mayoría por hombres, siendo muy escasa la participación femenina y cuando ésta se hace presente tiene que ceñirse a las reglas, normas y enfoques que han establecido los hombres, olvidándose por completo la diferenciación de géneros y el aporte que desde sus características puede hacer la mujer. Esta es una característica generalizada de acuerdo a lo expuesto por Reguillo (2007) y no es una excepción en este sector de Ciudad Bolívar. Así lo expresa Gabriela en sus palabras. A pesar de ello para ella este comportamiento es totalmente rechazable, no permite ser naturalizada con los comportamientos grupales, manteniendo siempre su criterio por encima de los del grupo.

Anabel frente a su percepción del machismo fuera de casa y del colegio expresó:

Un tío lejano si es machista, él cree que la mujer es para estar en la casa, limpiando el piso, limpiando los niños, haciendo la comida y que la mujer no pueda hacer nada y que la mujer necesita del hombre, a mí no me ha gustado eso, porque cuando una mujer decide superarse a sí misma, la mujer avanza, su familia avanza, su comunidad y un país avanza, porque la mujer es la única que puede traer personas al mundo y si la mujer se supera el hijo que trae también nace en superación y eso es lo que hace que avance el país, a la mujer la ven más débil pero en realidad es más fuerte que el hombre, a la mujer no sé porque la subestiman, por ejemplo a mí no me da miedo de nada, creen que porque uno es mujer es débil, que no puede. (Anabel, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

En este juicio, Anabel no solamente asume una postura crítica, sino que además asegura que la construcción de nuevos mundos posibles debe ser algo asumido por las mujeres. Ha logrado hacer una lectura del pasado, del presente y también del futuro de la comunidad, abordando la diferenciación de género de una manera magistral y a partir de allí emprende la construcción de nuevos senderos, colocando en el centro del proceso a la mujer.

Anabel y Gabriela son dos niñas de 15 años de edad que están cursando el grado 11 en el momento de la investigación. En los talleres sobresalieron por defender sus posiciones poco

normativas en contra de la forma de mirar-se, narrar-se, y juzgar-se de sus compañeros evidentemente normativos, ese fue un motivo poderoso para realizar con ellas una entrevista a profundidad en donde expresaron muchas de sus posiciones en torno a la familia, la escuela y el barrio.

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación cuantitativa en donde las niñas permanecen mucho más tiempo con sus progenitores, mientras los niños permanecen más tiempo solos, evidencia la manera cómo los padres se relacionan con sus hijos. Es evidente que las niñas son más protegidas mientras a los niños se les brinda la posibilidad de más autonomía pero al mismo tiempo son más vulnerables a los peligros que las calles ofrecen. El hecho de tener un poco más de autonomía les da la posibilidad de pertenecer a grupos o colectivos de jóvenes y así lo muestra los resultados de las encuestas realizadas, mientras un 28% de los niños han pertenecido a un grupo tan solo el 11% de las niñas lo ha hecho. Si se cruza la información recabada en las encuestas y las narrativas de los jóvenes se puede decir que debido a los escasos recursos económicos, aunado con los niveles de estudio de los padres de familia, conservan muchas costumbres de la estructura judeo-cristiana, en donde la ética del cuidado de sí ha sido reemplazada por la austeridad, la aphrodisia pasa a un segundo plano y el deseo, la lujuria y la carne se convierten en el centro de la moral, tal y como lo describió Humberto Cubides retomando a Foucault (Cubides H. , 2006). Este modelo tradicional se naturalizó, por lo que ya no es visto como una construcción cultural e histórica; esto invisibiliza, posibilita y reproduce las relaciones de poder (Olavarría, 2000).

No se nace varón, sino que las identidades masculinas son producto de una construcción fruto de la socialización patriarcal que en cada sociedad y cultura se reproduce (Gilmore, 1994), de allí que las relaciones de pareja de los padres se caractericen por ser machistas y esto ha

venido permeando a la mayoría de los estudiantes que en la configuración de su subjetividad establecen como única y verdadera, sin embargo hay intersticios en los juicios de los jóvenes que dejan entrever la posibilidad de encontrar-se, otros mundos que rompan esas sujeciones.

De acuerdo a lo encontrado en los talleres y en las entrevistas se concluye que independientemente de las condiciones económicas y sociales en que los jóvenes vivan, sea en la parte baja residencial, cuyo estrato socioeconómico está entre dos y tres, en la zona media en donde comienza la montaña cuyo estrato socioeconómico es 1 y está caracterizado por altos índices de pobreza, o en la zona alta cuyo estrato socioeconómico es 0 y cuyo el índice de pobreza es muy elevado, los y las jóvenes se encuentran sujetos a las estructuras establecidas por la cultura, los criterios por los cuales ellos logran mirar-se, narrar-se, juzgar-se y así mismo gobernar-se son normativos y en este caso el machismo es la característica preponderante en sus narrativas. Sin embargo entre tantas voces normativas se dejaron escuchar unas pocas voces disonantes, que dejaron entrever esas líneas de fuga hacia lo estético. Un niño y dos niñas adolescentes quienes en las entrevistas y en los talleres asumieron posturas por fuera de los juicios normativos, valoran el papel de la mujer en sus relaciones y en la historia. Sus historias de vida son en algunos aspectos convergentes y en otros divergentes; las condiciones económicas de las niñas son complejas, los niveles de estudio de sus padres no alcanzan la educación superior, viven en la zona media del sector de Altos de la Estancia, una de ellas vive con la madre y el padrastro y la otra con sus padres, con quienes tienen buenas relaciones, juntas han vivido experiencias traumáticas en el seno familiar. En el caso del joven su condición económica es mejor, vive en la parte baja del sector en donde los medios son mucho mejores, los niveles educativos de su madre y padrastro son muy altos. Una convergencia entre los tres es el gusto por

la lectura, hecho que les brindó abordar nuevos mundos imaginarios y reales, algunos posibles y otros efímeros.

1.4 Relación de pareja

Las características de los modelos de relación de pareja y de familia se ven confrontadas en la actualidad. Somos testigos de lo que ha llegado a través de las redes sociales, la televisión, la internet y la manera que estos nuevos insumos alimentan el universo de significaciones de los sujetos pero sobre todo a los jóvenes, en torno a las relaciones afectivas entre hombres y mujeres. Estos nuevos insumos han configurado y avalado nuevas formas de relacionarse afectiva y sexualmente. (Perez, 2003)

Luego de realizar los talleres y reconocer en cada uno de ellos la postura de los estudiantes participantes, se entrevistó a quienes más intervinieron, con la intención de conocer sus historias de vida y con ello tener más elementos para comprender la configuración de su subjetividad. La relación de pareja fue uno de los temas que se abordó y las respuestas más significativas para la investigación fueron las siguientes:

En primera instancia Camilo, quien en los talleres se caracterizó por sus posturas normativas, al abordar su forma de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se en torno a la relación de pareja expresó:

En este momento yo tengo 3 mujeres muy bonitas y pues en realidad soy el único que ha tenido sexo entre todos ellos (los amigos,) y en parte ellos me admiran por eso y eso me aumenta la autoestima. ... Yo no sé porque hago las cosas, porque digamos por ejemplo con Shirley yo le decía que la quería que era importante, pero cuando ella no estaba yo hacía todo lo que quería con las otras, entonces yo no sé porque hacia esas cosas, las cosas que yo le decía eran verdad porque yo las sentía, porque si no nunca las hubiera dicho, entonces pues yo no sé. ... Si yo llegase a tener una relación seria o llegara a casarme, mi mujer tiene que ser casera. Eso sí es culpa de mi papá, porque desde pequeño nunca dejo que yo ayudara en la casa. Yo no hago ni mierda en la casa. Yo no hago nada, si acaso yo tiendo la cama y eso. Mi papa siempre me dijo, la mujer en la cocina, suena machista pero yo ya me acostumbre

a eso. Entonces yo nunca lavo la losa... (Mi mamá) Esa señora me trata como un rey a mí entonces me lleva la comida a la cama, me ordena la pieza y cosas así, digamos, me alcahuetea todo esto y que a mi papá si no le gusta eso, entonces ese se queda callado no me dice nada. (Camilo, comunicación personal, 18 de noviembre de 2014).

En esta narrativa como en las anteriores en donde Camilo nos da a conocer sus juicios, se muestra el grado de sujeción que tiene de la estructura familiar tradicional, cuya característica en la relación de pareja más sobresaliente es el machismo. La manera en que los varones acentúan su masculinidad es a través de la fuerza física; ostentar conquistas femeninas y mostrar agresividad conforman algunos de sus componentes principales (Quapper.Klaudio, 2012). De allí que Camilo pretenda sobresalir por ser quien tiene más mujeres y las exhibe como trofeos a sus pares, quedando en un segundo plano todo aquello que pueda llegar a sentir por su pareja.

Pero en el fondo algo le dice que no todo está bien, en sus palabras se evidencia cierto grado de cuestionamiento a esa manera de ver-se y juzgar-se en sus relaciones, sin embargo ese cuestionamiento no llega más allá al no encontrar respuestas que satisfagan su curiosidad. Camilo a pesar de sus cuestionamientos no es capaz de mostrar esa parte crítica ya que los hombres que se salen del redil de la masculinidad son estereotipados y marginados por los otros hombres, coincidiendo con otros autores como Gilmore (1994) y Olavarría (2000).

De los estudiantes entrevistados, Camilo fue uno de muchos que dejaron ver en sus juicios una postura normativa, aferrada a las tradiciones familiares. Sergio y Gabriela fueron de los pocos que asumieron una postura estética; fueron mucho más críticos y se colocaron en los llamados juicios de borde, marginados de la postura tradicional, se alejaron de los conceptos y juicios del resto de sus compañeros:

Para mí el número (de novias) no importa es más importante cuanto se ha estado con ellas, porque es algo que demuestra como el amor y la unión que hay porque una persona que mantenga por mucho tiempo una pareja significa que realmente la quiere aunque en algún momento las cosas tengan que

terminar, uno sabe que uno dio todo de sí y que las cosas salieron bien y que si duraron fue por algo... (Y si descubro que es infiel) realmente decirle de una forma muy tranquila, si tu no quieres estar conmigo entonces dímelo y ya las cosas se terminaron, porque yo no me voy a aguantar que una persona me sea infiel seguir con esa persona o que me diga, no fue algo que pasó solamente una vez y no volverá a pasar, obviamente no, si lo hizo una vez va a ser algo que va a seguir ocurriendo. Yo creo que reaccionaré de la forma más tranquila. (Sergio, comunicación personal, 18 de noviembre de 2014).

En su juicio hay una notable diferencia con Camilo; el macho alfa desaparece por completo, reconociendo y valorando a su pareja en toda su intensidad, la construcción en él y para él es tan importante como todo lo que él pueda aportar en la construcción de la relación y así mismo en la de su pareja. Cree manejar sus instintos posesivos, porque de alguna manera cree que así debe ser, pero no tiene la certeza de poder hacerlo. En cada uno de sus juicios da testimonio de tener criterios estéticos, preocupándose por una búsqueda constante de la verdad, una verdad que satisfaga sus convicciones que buscan estar en armonía consigo mismo y con sus congéneres, que para él son fundamentales.

La historia de vida de Sergio nos da algunas claves para entender sus posturas estéticas. Es un joven de 16 años que vive en la parte baja del Perdomo en un conjunto cerrado. Vive con su madre y su padrastro en una casa de dos pisos con todos los servicios. En sus primeros años de vida estuvo con sus padres biológicos, pero a los pocos años tuvo que asumir la separación de sus padres, siendo una experiencia muy traumática para él ya que su custodia y la de su hermanito menor se tuvo que dirimir en un estrado judicial, por lo que la imagen de su padre es negativa. Su madre tiene una maestría en educación al igual que su padrastro con quien tiene una excelente relación. El nivel educativo alcanzado por sus progenitores le ha dado la posibilidad de conocer nuevos mundos y así mismo ha logrado que su corta vista haya podido percibir un prisma con muchos más colores y tonalidades de los que los padres de Camilo le pudieron ofrecer a él, lo cual no significa que sean las condiciones económicas o el nivel educativo de los padres el detonante para que los jóvenes sean o no reproductores de las relaciones patriarcales, pero sin

duda alguna son parte de los insumos para que estas nuevas generaciones tengan la posibilidad de poder entrever otras formas de relacionarse con el mundo, diferentes a los dictámenes de la norma hegemónica.

De hecho los varones jóvenes de sectores empobrecidos se encuentran en medio de estos procesos de masculinización, con modos que se mueven entre la reproducción sin más de lo tradicional patriarcal y los intentos incipientes y balbuceantes de vivir de distinta manera sus relaciones de género (Duarte, 2006). Somos testigos de lo que ha llegado a través de las redes sociales, la televisión, la internet y la manera que estos nuevos insumos alimentan el universo de significaciones de los sujetos pero sobre todo a los jóvenes, en torno a las relaciones.

Anabel asume una postura convergente con Sergio:

(La relación de pareja)... Estar siempre el uno para otro, ser siempre una unidad, una pareja es como ser uno pero respetando los espacios sin absorber a la otra persona, pero siempre estar los dos en todo lo que se necesite en el apoyo y también así sea para salir adelante, que lo ayude a avanzar a uno, no que lo estanque. (Anabel, comunicación personal, 18 de noviembre de 2014).

Acorde con sus palabras sobre el machismo, para Anabel la relación de pareja debe ser una relación horizontal, en donde las relaciones de poder no sean asimétricas y por el contrario sea una constante construcción entre dos seres sin distinción alguna, sin buscar regular, ni controlar o juzgar la conducta. Se basa en criterios éticos más que en moralismos emanados de la cultura tradicional judeo-cristiana.

Anabel desde su primera infancia vivió con muchas privaciones económicas, sus primeros años convivió con su madre y su abuela ya que su padre las abandonó, por lo que su mayor referente han sido las mujeres. Posteriormente llegó a la familia Francisco, ahora padrastro de Anabel con quien ha tenido muy buenas relaciones personales y afectivas. Nunca han contado con casa propia ni tampoco han gozado de estabilidad laboral, los niveles educativos son bajos y

la precariedad ha estado a la orden del día. A pesar de su situación Anabel es una asidua lectora, según ella gracias a la abuela quien desde niña le fomentó el hábito de la lectura, gracias a ello ha logrado conocer otros mundos.

Al conocer parte de la historia de vida de Anabel y tratar de reconocer sus referencias en cuanto a sus posturas con respecto a las relaciones de pareja, se encuentran muchas coincidencias con lo que ha vivido en el seno de su hogar. En primera medida reconoce en su padre biológico a un ser irresponsable, egoísta y nada solidario por lo que para ella es un referente de lo que un hombre NO debe ser. Por otro lado reconoce en la relación de su madre y en su padrastro ciertas características que para ella deben estar presentes en la relación de pareja ideal.

A pesar de las diferencias socio-económicas y educativas del núcleo familiar de Sergio y Anabel, hay coincidencias en la manera de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se. Juntos tuvieron que vivir la separación de sus padres, pero lo más significativo es la relación de sus madres con sus padrastros, ya que en ambos casos ésta se ha convertido en un punto de referencia para los jóvenes.

2. Relación con las instituciones tradicionales

Dentro de la configuración de la subjetividad de los jóvenes además de las reflexiones que el joven hace sobre sí mismo acerca de su relación consigo mismo, es importante comprender las reflexiones que hace sobre su relación con las instituciones tradicionales, dentro de las cuales están la familia y la escuela. Este trabajo solamente abordará la relación del joven con su familia porque se anotaba en el primer capítulo, a pesar de la crisis de significados en la que se encuentra, ésta continua siendo el principal referente para el joven razón por nos detendremos en ella para poder comprender de qué manera influye en la configuración de los jóvenes de la

institución Educativa Distrital. La escuela es una institución que igualmente tiene una influencia fundamental en la configuración de los jóvenes pero en este trabajo no se abordará, ya que merece un análisis pormenorizado que es necesario abordar en otra investigación.

2.1 La familia

Para cada uno de los estudiantes que participaron en los talleres, la familia es el espacio, la institución más importante en sus vidas, allí en compañía de sus padres y hermanos han tenido las experiencias y vivencias que más los han marcado, aquellas que a veces parecen olvidadas, pero que salen a la luz para recordarles de dónde vienen y por qué son y actúan de determinada manera. Sin embargo más allá de la familia, lo que ellos recuerdan son esos momentos en donde las personas con las que conviven cotidianamente los reconocen:

Siempre recuerdo mucho cuando el ambiente familiar era bueno, cuando no peleábamos y no había problemas, sinceramente la verdad no recuerdo la última vez que he sentido que me querían, que he sentido que no hay nada de qué preocuparse y que llegar a la casa y sentir ese ambiente. (Gabriela, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Esto dijo Gabriela cuando evocaba los momentos más felices de su vida, los más significativos. Para ella como para todos los participantes en los talleres, los momentos compartidos con la familia son los más significativos, los que tienen mucha más carga afectiva y emocional y al mismo tiempo son los sucesos que de una u otra manera más la marcaron. En este caso para Gabriela la unión familiar, caracterizada por el amor entre cada uno de sus integrantes es un momento que no solamente recuerda sino que en su rostro reflejaba la añoranza de volverlos a vivir.

Algo similar expresó Jenny cuando evocaba un momento de felicidad en la vida:

Tuve dos recuerdos, si se supone que es algo de felicidad no se uno porque tiene que llorar, recordé cuando viaje con mi papa y su esposa a santa marta la verdad yo nunca me he llevado bien con ella y

viaje y solo recordé los momentos que estaba con mi papa y me hubiera gustado mucho estar con mi mama y mi papa al tiempo.(Jenny comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Al igual que Gabriela, Jenny evoca un momento familiar, en donde el ambiente estaba caldeado por la unidad, por el amor y el reconocimiento del ser que ama, su padre, pero al mismo tiempo reconoce que para ella la familia no estaba completa ya que su madre biológica está ausente en ese recuerdo. Sus lágrimas pretendieron borrar el hecho de que ya no están unidos los tres, papá, mamá e hija; por diferentes circunstancias las personas que ama ya no están juntas y esta situación la tiene sosegada. Jenny en el momento de la entrevista vive solamente con su madre y su hermanito menor, sus padres se separaron porque el maltrato hacia la madre era cotidiano, su madre consigue un nuevo compañero pero éste fue recluido en la cárcel por un desfalco quedando nuevamente vacía la figura paterna.

Muchas de las narrativas expuestas por los jóvenes evocan a la familia como centro de los momentos más significativos para ellos. Independientemente de las posturas y juicios expresados, sean éstos normativos o no, los estudiantes siempre recordaron momentos familiares, por lo que podemos concluir que es la institución que más produce significados en los jóvenes de este sector de Bogotá. La familia en la modernidad viene asumiendo dos roles fundamentales, uno objetivo que es el de dar una estructura organizada que tiene un lugar en la sociedad con unas funciones determinadas (Zuluaga, 2002), acceso sexual, crianza y atención a las viejas generaciones, construcción de identidad individual y reproducción de una identidad social. El segundo rol de la familia en la modernidad es subjetivo, insertar a las nuevas generaciones a la sociedad a través de las vivencias, lógicas de relación, actitudes, valores, maneras de ser, convirtiéndose en mediadora entre lo público y lo privado. De allí que en esta primera etapa de la vida, los jóvenes estudiantes configuran gran parte de su subjetividad en las experiencias que viven en el seno familiar.

La familia es un espacio en donde los sujetos construyen identidades, surcando procesos de individuación en relaciones intersubjetivas, en medio de las posibilidades que les brindan las condiciones materiales y simbólicas (Jong, 2001).

De la misma manera como los jóvenes evocan a la familia cuando tratan de recordar los momentos más felices de sus vida, de igual manera lo hacen cuando recuerdan los momentos más tristes y dolorosos, cómo lo expresaron Angie y Jenny:

Recordé cuando tuve que ir a la fiscalía cuando capturaron a mi papá. Entonces ver como lo trataban, lo que le decían, entonces eso fue muy duro. (Angie, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Llegaron a las 7 de la mañana, yo estaba durmiendo y tiraron la puerta horrible, pues yo escuché el estruendo y como yo tengo un sueño muy pesado y seguí durmiendo, cuando fue que sentí que empujaron mi cuarto, abrieron la puerta y me apuntaron con un arma, una pistola fue una vieja, me dijo que me parara al lado y no me dejaba de apuntar. Yo no sabía que estaba pasando, estaba muy asustada, cuando llegaron, me tuvieron hay y no me dejaron salir del cuarto, me quitaron el computador, la tabla todo; a mi mama también la tenían esposada y al esposo de mi mama también, yo no había visto que estaban esposados ellos, los tenían a todos en el tercer piso. Entonces yo subí, veo a mi mama y al esposo de mi mama así sobre una mesa esposados. Me dio duro verlos así, yo no sabía lo que estaba pasando. Cuando ya empezaron a explicar todo, es el último recuerdo que tengo de él porque hace tres años sin verlo. Iba bajando las escaleras y me decía que no me preocupara, que él iba a volver y ya son tres años en que no lo veo. No se soluciona nada, no sabemos qué va a pasar.... (Llanto)... yo sabía que venía. (Jenny, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

La ausencia de los seres queridos a tan temprana edad deja una huella imborrable en la mente y los imaginarios de estos muchachos. Es innegable que estos duelos transforman la manera de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se. Cada uno realiza el duelo de diferente manera, cada uno a partir de este proceso temprano asume nuevos roles, pero sin duda alguna cada uno de ellos tiene que superar estos eventos para no ser devorado por la desesperanza, la tristeza y la negación de futuro. Esta es una característica esencial en estos jóvenes, su capacidad para sobreponerse al dolor emocional, a situaciones adversas a las ausencias de los seres

queridos, a la muerte. Esta es una categoría emergente llamada RESILIENCIA⁹ y estos muchachos que diariamente tienen que enfrentar constantemente muchas ausencias, han dejado en sus narrativas muchos ejemplos de esa capacidad para sobreponerse:

(Lo más doloroso...) Pues no sé, yo creo que en la forma que murió y también saber que uno no lo vuelve a ver, o sea todo fue muy horrible ese momento. Yo creo que yo pensaba era que iba a ser mañana sin él. El todos los días iba a la casa, jugábamos, recochábamos, yo no veía sentido sin él y yo saber que no lo iba a volver a ver era como lo más duro... Me da melancolía me da tristeza, pero ya uno se acomoda a ese dolor. Ya uno lo supera, pero sin embargo es terrible o sea recordar todo eso y ya no más". (Lina, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

La muerte deambula entre las polvorientas calles de éste palpitante sector de Ciudad Bolívar, se detiene en las esquinas, entra a bares y billares y sin ser invitada comparte con los jóvenes en sus lugares de encuentro, en las rumbas y hasta en la intimidad de sus hogares. Ellos, los jóvenes, la conocen muy bien, la han visto de cerca, muchos han hablado con ella, compartido muchas experiencias, se ha convertido en una compañera cotidiana que se ha llevado sus amigos, hermanos y hasta a sus padres. Por esta razón para Lina como para muchos jóvenes hablar de la muerte se vuelve cotidiano, más no por eso logran desalojar de su ser el dolor que esos encuentros fortuitos dejan, no saben cuándo la volverán a encontrar, pero tienen la certeza que el dolor está cerca y tienen que convivir con él:

En este momento mi papa no está con migo, mi familia está muy dividida por eso, ya q mi papa está preso desde hace 8 días, y no ha sido fácil, porque cuando yo era bebe también cayó preso y se perdió mi infancia y a mis quince años también cayó preso y pues este año es mi graduación y saber que tampoco va a estar conmigo es muy duro entonces yo lo extraño mucho y es algo que uno intenta estar bien en el colegio y estar bien y no es fácil, pues le hace falta a uno la persona q más ama que es mi familia y en particular mi papa y pues mi mama y toda mi familia está muy triste y muy destruida. Uno intenta estar muy fuerte pero es q a veces uno intenta pero ya paila ya uno no puede le toca uno ser muy fuerte. Uno se cansa de ser muy fuerte y ser fuerte es muy duro. (Angie, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

⁹ Resiliencia viene del latín resilo que significa rebotar, saltar ante cualquier agresor. Es la capacidad de los seres humanos que a pesar de nacer y vivir en ambientes adversos, logran alcanzar la plenitud. Es la capacidad de recomposición ante momentos de crisis, evidenciando mucha fortaleza.

El rasgo preponderante de estas narrativas además de la violencia y los seres queridos, es la capacidad de superar los momentos de dolor. Los jóvenes en la medida que tienen que hacer duelos desde muy pequeños, aprenden a hacerles frente:

Ya empezaba a volarse de la casa mi mamá lo internaba y él se volaba yo me acuerdo que nosotras íbamos a visitarlo con mis abuelitas en un lugar donde había muchos muchachos y decía “centro de rehabilitación” y empecé a darme cuenta cual era todo el problema de las drogas y eran unas cosas que a una edad no deberías conocer eso, nunca he hablado con mis hermanos de esto ni con mis papas, con nadie he hablado de esto que te estoy contando en ese tiempo habían más cosas importantes de las cuales hablar, era más importante hablar de dinero o de solucionar problemas. Pues pienso que a mí ya se me hace normal, los problemas se me hacen normales, ya si pasa otra cosa pues aguantársela y ya pero yo trato es de estar concentrada en mis cosas y de responder en la casa ya si discuten me da igual, como pasa tan seguido. (Gabriela, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Para Gabriela los momentos calamitosos son lamentablemente cotidianos. Aunque la muerte física aún no ha tocado su hogar, convive con otro tipo de muerte, provocada en este caso por el flagelo de la drogadicción. Desde muy niña aprendió a conocer y a lidiar con el flagelo que tiene que vivir su hermano que es drogadicto y debido a esta situación, su familia debe llevar en su espalda el peso de cargar con él todas las problemáticas que esto conlleva. Esta situación ha llevado a Gabriela a conocer el fenómeno de la drogadicción, las ollas, el robo en casa, el internado entre otras, que le han mostrado todo lo que conlleva una adicción. Pero al igual que la mayoría de participantes, su fuerza y vitalidad le ha permitido sobre llevar los diferentes procesos provocados por cada uno los momentos generados por esta situación.

Fuera de mi familia admiro a Héctor Lavoe, por la locura que él tiene, si él estuviera vivo yo me relacionaría muy bien con él. Él es una persona tan alegre, me trasmite una alegría que a pesar de todo lo que está mal, así el mundo se esté cayendo, yo me siento muy feliz, y nadie me va a quitar mi felicidad nunca, escuchar música me hace sentirme tranquila. (Gabriela, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Se siente identificada con “el cantante de los cantantes” Héctor Lavoe, ya que su historia se relaciona con varias adicciones: el alcohol, las drogas, las noches de bohemia y a pesar del

contexto turbulento y violento, en sus canciones y presentaciones siempre irradiaba alegría, fe, esperanza. De la misma manera Gabriela siempre luego de cada historia triste que recuerda sobresale una tierna sonrisa que abre las puertas para la esperanza, que espera ha de venir muy pronto, tal como dice Héctor Lavoe en una de sus canciones.... “Pronto llegará, el día de mi suerte, Sé que antes de mi muerte, Seguro que mi suerte cambiará...”

Mi momento triste fue cuando mi papa me detestaba. Me odiaba me trataba mal y pues no tuve tantas emociones tanto sentimiento porque ya lo superé, lloré esa vez demasiado pero en este momentos digamos no lloré porque ya viví eso. (Camilo, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Los momentos de dolor se viven constantemente, los jóvenes tienen que hacer frente a ellos de forma cotidiana, sin embargo son los que se viven en el seno del hogar y donde se involucran los seres en que más confían, más aman, cuando éstos moldean y configuran su subjetividad:

Él llegaba y me trataba mal, nunca me llegó a pegar, nunca me tocó, nunca me maltrató, ni me hizo nada, pero hubo un tiempo que si me trataba mal me decía groserías, me decía que no me quería, que era como marica y eso me bajó mucho la autoestima En general mis papas siempre piensan que soy un fracaso. (Camilo, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

El maltrato es otra de las violencias a las que los jóvenes de ciudad Bolívar están sometidos, en éste caso el maltrato psicológico lamentablemente se encuentra cotidianamente en muchos de los hogares de las zonas marginales, debido entre otras cosas al bajo nivel educativo de los padres, los problemas económicos (como lo evidencian los resultados en la investigación cuantitativa), la violencia generalizada en las calles, el trabajo, el transporte al cual están expuesto los progenitores y al alcohol, el cual tristemente es un “aliciente” al cual llegan muchos hombres creyendo encontrar la tranquilidad que no encuentran en otros lugares. En este caso es la estigmatización que se hace frente a una de las tantas “identidades desviadas”, por lo que el padre de Camilo lo señala, lo juzga y lo condena, de esta misma manera Camilo configura su

subjetividad a partir de mirar-se, narrar-se, juzgar-se y condenar-se a partir de cómo lo hace su padre:

También recordé cuando una vez yo estaba en mi casa y mis papas estaban peleando en un cuarto y yo estaba escuchando y yo estaba dibujando en una pared y mi papa le tiro un vaso de vidrio a mi mama y salió y nos gritó y yo salí corriendo para el cuarto de mi hermana y él estaba loco gritándonos quería tumbarnos la puerta y nos gritaba y nos decía que queríamos y yo sentí ese miedo por la música que escuchaba y porque la persona que yo más amaba me fuera a hacer daño a mis hermanas y a mi mama. (Carolina, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Recuerdo que mi papá le pegaba a mi mamá, tengo un recuerdo en esa casa, que él llegaba a veces tomado y siempre molestaba a mi mamá, por eso ellos se separaron porque él tomaba demasiado, duraba dos tres días sin llegar a la casa, nosotros solos esperándolo. (Jenny, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Después de eso mi familia se pasó a otro barrio, a un barrio un poquito más al sur, y a mí me mandaron a vivir con mis abuelos, mis abuelos me maltrataban todos los días, eran muy agresivos y con mis hermanas también, y pues yo me cansé de vivir allá, duré como un año, ocho meses viviendo allá. Y me fui otra vez al barrio donde vivía antes, solo que cuando me devolví hubo muchos problemas. (Fernelli, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Yo le he perdonado hartas una vez llego y casi me parte el tabique y yo se la perdona, yo no le dije nada, cuando llego y me moreteo el ojo tampoco le dije nada y mi mama lo alcahuetea eso es lo que me da más rabia, se pone brava dos días y al otro día ya le está lambiendo otra vez, yo ya me he aguantado mucho palo de mis hermanos para la próxima así me toque matarlos yo no me voy a volver dejar pegar. (Fernelli, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

A veces mi mama me echaba de la casa, llegaba toda brava y me sacaba la ropa a la calle, un día me rasguño la espalda muy fuerte, me toco dormir afuera. Hace poco también mi hermano Sergio me rompió el brazo, estaba como enmarihuanoado, me hubiera pegado en la cabeza y me hubiera matado". (Fernelli, comunicación personal, 24 de noviembre de 2014).

Cada uno de estos relatos confirma una y otra vez cómo los jóvenes están expuestos a todo tipo de violencias y cómo en cada uno de esos episodios violentos, ellos tienen no solamente que afrontarlos sino realizar un proceso de duelo para poder superarlos. Estos procesos se caracterizan porque el tiempo transcurrido entre uno y otro episodio es muy corto, por lo que se realizan muy rápidamente, de allí que la capacidad de RESILIENCIA se fortalezca con el tiempo.

La institución familiar gira en torno al padre y la madre, son ellos quienes deben llevar el peso de la responsabilidad en todas sus dimensiones, económica, política, social, afectiva,

emocional y formativa. Por esta razón se abordó cada figura, la paterna y la materna por aparte y conocer su influencia en la familia y específicamente en cada uno de los estudiantes.

2.1.2 La figura materna

Dentro de la familia la figura materna se convierte en la más importante en su proceso de formación y cumple un rol fundamental en la configuración de la subjetividad del joven y así se evidencia en las narrativas de los estudiantes participantes.

Yo le digo a mi mama, usted es mi única amiga y confidente a usted es la única que le cuento y yo sé que me va a guardar todo y no me va hacer quedar mal con nadie... (Admiro) a mi mama y a mi abuelita, ellas son muy guerreras, y a la mama de Angie una compañerita mía, pues mi abuelita ella siempre trata de subirle el ánimo a uno trata de estar bien aunque ella se esté destrozando y ella ahora tiene muchas deudas y a pesar de todo es una mujer muy fuerte. A pesar de la falta que nos ha hecho Rafa en estos tres años mi mama ha sido una mujer fuerte nos ha podido mantener a mi hermano y a mí, es guerrera luchadora, no se deja vencer porque a veces uno decae y no aguanta más pero a mi mama yo la admiro en el alma. (Jenny, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Para Jenny sus referentes son mujeres ya sea la madre, la abuela o la madre de una amiga. Esto es coincidente con otras niñas, como Anabel quien también ven en su madre o en su abuela la persona más cercana, el referente. La familia y específicamente la figura materna se convierte en el eje fundamental en sus vidas y por ende el ejemplo bueno o malo, que ellas dan a través de sus actos, de su manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se, se convierte en un insumo esencial en la configuración de la subjetividad de las jóvenes.

Antes estaba mi abuelita, es la persona que más amo en el mundo. Mi abuelita es mi todo porque siempre ha estado ahí conmigo, ha sido como mi mamá, ha sido la única persona que me entiende, sabe cómo soy yo, tiene 55. Lo más importante que yo tengo es ella. (Anabel, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Para los niños la figura materna no es la persona confidente, la amiga, no es a quien todo le cuenta, sin embargo es el referente en sus vidas. A pesar de que los vínculos entre los niños y sus madres no es tan fuerte como sucede entre las niñas y sus madres, la forma en que las mujeres adultas de la casa y específicamente la madre y la abuela ven, narran y juzgan, se evidencia en la

forma en que los jóvenes miran, narran y juzgan sus actos.

Esto concuerda con los resultados de la investigación cuantitativa en donde se encontraba que las niñas pasaban más tiempo en casa en compañía de su madre o padre, mientras que los niños permanecían más tiempo solos.

Admiro a mi mamá, porque esa mujer es muy guerrera. Mi papá y mi mamá llevan 23 años juntos y desde que lo conoció mi papá es un borracho completo y ella me contaba que cuando éramos muy pequeños ella no tenía con que comer y ella se la rebuscaba y se la rebuscaba y nos daba de comer, es como ahorita mi mamá es una mujer, ella ya tiene 50 años, ya está viejita para trabajar y así sigue trabajando, a ella no le importa... Yo deduzco que esa coquetería que tengo es porque he vivido siempre al lado de mujeres. (Camilo, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Camilo se caracterizó durante los talleres y la entrevista por sus juicios normativos. Muchos de estos juicios reflejan las relaciones existentes en la familia y particularmente la relación sus progenitores caracterizada por un padre que pasa mucho tiempo por fuera de la casa trabajando o con sus amigos, bebiendo, quien llega tarde a casa a maltratar a su mujer y a sus hijos. Una madre que igualmente pasa mucho tiempo por fuera de la casa trabajando y cuando llega dedica tiempo a los quehaceres de la casa entre los que están el atender en todo lo que necesita Camilo. De allí que permanece mucho tiempo solo o al lado de su madre y/o abuela quienes desde muy niño lo sobreprotegeron y lo formaron con valores tradicionales y machistas.

Para Camilo, así como para muchos jóvenes de este sector de Ciudad Bolívar, la imagen materna es crucial en su formación y así mismo en la configuración de su subjetividad. Así lo expresa Sergio en la entrevista:

Mi mama es mi figura y mi ejemplo a seguir, mi mama me ha sacado adelante prácticamente sola, hasta hace unos años que llegó mi padrastro, pero ella siempre me ha sacado a mí y a mi hermano sola, ella siempre ha sido una mujer muy emprendedora, desde los 16 años trabaja y trabaja en un buen puesto. (Sergio, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Para ellos la figura materna es sinónimo de lucha, de tesón, de vitalidad y fuerza, más si se tiene en cuenta que muchas de ellas han tenido que ser madre y padre a la vez, lo que ha

generado en el sector muchas organizaciones comunitarias y comunales en donde sus protagonistas son mujeres.

2.1.2 La figura paterna

Contrariamente a la figura materna, la figura paterna no es relevante en las relaciones de estos jóvenes, solamente en algunos:

La felicidad para mi es estar con las personas que amo, pues en este momento mi papa no está conmigo, mi familia está muy dividida por eso, ya que mi papa está preso desde hace 8 días, y no ha sido fácil, porque cuando yo era bebe también cayó preso y se perdió mi infancia y a mis quince años también cayó preso y pues este año es mi graduación y saber que tampoco va a estar conmigo es muy duro entonces yo lo extraño mucho y es algo que uno intenta estar bien en el colegio y estar bien y no es fácil, pues le hace falta a uno la persona que más ama que es mi familia y en particular mi papa y pues mi mama y toda mi familia está muy triste y muy destruida. Uno intenta estar muy fuerte pero es q a veces uno intenta pero ya paila ya uno no puede le toca uno ser muy fuerte. Uno se cansa de ser muy fuerte y ser fuerte es muy duro”. (Angie, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

El 60 % de los estudiantes encuestados vive con el papá y la mamá, por lo que el 40% solamente vive con la madre, si a esto le sumamos que el rol del padre en la familia en estos sectores es la de la manutención, deben permanecer mucho tiempo fuera de casa trabajando, por lo que no ven a sus hijos constantemente. Así lo dejan entrever los jóvenes en sus narrativas, como es el caso de Angie. La imagen que tiene de su padre es muy difusa, solo las palabras de amor, cariño y afecto van unidas a esa vaga imagen paterna, quien a pesar de estar preso varias veces sigue siendo la persona a que ama.

Diversos estudios han demostrado que la ausencia de los padres ha dejado secuelas en los hijos que se manifiestan en la salud mental de los infantes, como los trastornos emocionales y de comportamiento, hasta problemas en la salud física que se manifiestan con tasas de mortalidad infantil (Rodriguez, 2010).

En el caso de Angie la ausencia del padre ha dejado una huella muy profunda que ha tratado de solventar, pero cuando cree que ya la ha superado, nuevamente tiene que empezar a realizar un proceso de duelo que para ella parece interminable, el vacío de padre tiende a convertirse en una búsqueda constante del padre idealizado al no tener un referente masculino cercano, desde su infancia el padre ha sido esa figura que existe pero que no hace parte de la cotidianidad, por lo que el mundo de Angie carece de esa mirada masculina, los aportes del padre en cuanto a esa manera de ver-se narrar-se y juzgar-se no son preponderantes en la configuración de su subjetividad. Esta situación es recurrente en éstos jóvenes, no es una experiencia aislada como vemos en los relatos de Jenny, Camilo, Anabel y Fernelli.

Recordé cuando tuve que ir a la fiscalía cuando capturaron a mi papá. Entonces ver como lo trataban, lo que le decían, entonces eso fue muy duro. (Jenny, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Mi papá a veces ni lo veía, en esa época muy extraña la vez que lo veía, porque él tomaba mucho y pues él llegaba por la noche muy noche y yo ya estaba dormido y por la mañana cuando yo salía él estaba dormido y no lo veía. (Camilo, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Mi papá vivía en Popayán, se casó con una muchacha hace 13 años y nunca he vivido con él. Nos vemos en Diciembre o en todas las vacaciones pero hablamos por teléfono, aunque no he vivido con él. (Anabel, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Me crie en un barrio no tan “estilo alto” me crie en Cazucá, allí fue donde a los cuatro años mataron a mi papa, y por eso nos fuimos con mi familia a otro barrio, al barrio de al lado. (Fernelli, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Me gusta... escuchar música, escuchar una canción de rancheras porque mi papa siempre ha escuchado esas canciones, me recuerda cuando estoy con él. (Jenny, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Estos relatos nos muestran no solamente la ausencia de la figura paterna, sino además evidencian que esa ausencia está ligada a situaciones de violencia. La figura paterna es asociada al dolor, al drama, a la aflicción. Para mayoría de ellos resultó muy difícil narrar esos momentos, siempre esos relatos se hicieron manifestando con el cuerpo, con el rostro, la impotencia que generaban esos instantes, en sus miradas convergían el dolor, la rabia, el estupor y en muchos

casos el pánico que poco a poco se apoderaba de sus palabras que terminaban en llanto o en un silencio profundo.

En algunos casos la figura paterna es suplida por un nuevo compañero de sus madres. Para Sergio con la llegada del nuevo compañero de su madre el duelo por la pérdida de su padre se hizo más tranquilo, se apaciguó ese dolor que llevaba desde el momento en que sus padres empezaron a separarse:

Admiro a mi padrastro. Desde que llegó a esta casa nos ha mostrado lo que es el amor y nos ha mostrado lo que es ser fiel y lo que es el amor y lo que es mucho el apoyo porque él desde el primer momento que llegó a la casa nos empezó a buscar. (Sergio, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

De igual manera para Anabel y Jenny, la llegada de su padrastro representa una nueva construcción que no resulta tan traumática.

En mi casa él (El padrastro) es una persona muy bien, no es machista. (Anabel, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

Uno aprende a valorar las personas cuando se alejan de uno y yo a él (Padrastro) ... yo siempre lo quise, pero a mí me daban muchos celos con mi mamá y como que todavía la esperanza es que mi mamá y mi papá fueran a volver, entonces siempre fui muy egoísta con él y darme cuenta ahora la falta que me hace, lo importante que era, porque llegar a mi casa ver a mi mamá triste estar solos con mi hermanito, me da pesar con mi hermano porque se está perdiendo muchas cosas y Santiago me extraña mucho y me da pesar meda tristeza que yo no halla valorado la presencia de él (padrastro) y lo esté extrañando. (Jenny, comunicación personal, 27 de noviembre de 2014).

En estos casos en donde llega un nuevo integrante a la familia que cumple el papel de figura paterna en ausencia del padre biológico, el proceso de aceptación es complejo y tortuoso para toda la familia y especialmente para los jóvenes. En el caso de los estudiantes a quienes les tocó asumir este proceso, unos lo aceptaron pero siempre con la añoranza de volver a ver unidos a sus padres biológicos, por lo que siempre estaban predispuestos en su relación con el padrastro, como se evidencia en el relato de Jenny. Para otros este proceso no fue tortuoso y por el contrario llegó a llenar un espacio caracterizado por la ausencia de afecto, atención y amor, como lo

expresa Sergio en su relato.

Para los estudiantes de la institución Educativa Distrital que participaron en los talleres y que posteriormente fueron entrevistados, la familia es su principal referente. Es en el seno familiar en donde han encontrado los mejores momentos y los más dolorosos en sus cortas vidas, por lo tanto el referente de la institución más tradicional de la sociedad que es la familia sigue siendo la de mayor preponderancia en la configuración de sus subjetividades. Al interior de la familia es la figura materna quien se caracteriza por ser la de mayor relevancia, es ella la persona que admiran, que emulan, que referencian, que más aman, en sus propias palabras “es la persona que más amo en el mundo” (Anabel).

La figura paterna está relacionada con momentos dolorosos, en muchos casos su ausencia es parcial o total y en algunos ésta es suplida por un nuevo compañero de la madre. Muchas familias en estos sectores marginales, se caracterizan por que la cabeza de familia es compartida por la madre y el padrastro, por lo que los jóvenes crean un vínculo mucho más fuerte con la figura materna y solo en algunos casos el padrastro se convierte en un referente importante en sus vidas.

3. Relación con otras instituciones.

3.1. La calle.

Una de las características de los sectores marginales de las grandes ciudades como Bogotá, es la violencia generalizada y el sector de la UPZ 69 lugar en donde está ubicado la institución Educativa Distrital y en donde viven sus estudiantes no es ajena a este fenómeno. El microtráfico, el atraco, la violencia intrafamiliar, el barrismo, los grupos armados ilegales, las bandas criminales y el asesinato, son flagelos con los que tiene que convivir las comunidades y

así mismo los jóvenes entre los que están los estudiantes de la institución Educativa Distrital. De acuerdo a Medicina Legal en Ciudad Bolívar se registraron 167 homicidios de enero a agosto de 2014, siendo la localidad con la mayor tasa por encima de Kennedy que presentó 110 en el mismo periodo, las lesiones comunes se acercaron a 1000, siendo los jóvenes las principales víctimas (Valenzuela, Ciudad Bolívar, corazón del conflicto, 2014).

En los diferentes talleres como en las entrevistas realizadas, los jóvenes expresaron experiencias en donde tuvieron que afrontar la violencia que los abordaba de disímiles maneras. En el barrio muchos de los jóvenes sintieron este fenómeno desde pequeños:

Luego nos cambiamos porque en ese tiempo hubo muchos muertos por acá. Uno, mi mamá y mi papá trabajaban y se iban los dos, una vez iban bajando por el potrero ese grande y los cogieron dos manes con pistola y pues mi mamá se puso llorar y mi papa pues normal, pero eran paracos, porque les dijeron que donde vivían pero no les hicieron nada y pues mi mama muy asustada lloró mucho, una vez dejaron un muerto al lado de la casa, entonces mi mamá también se alteró por eso, entonces mi papa decidió irse, esa casa también era de nosotros”. (Camilo, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

El barrio los primeros años era muy peligroso, cada ocho días mataban a alguien, entonces nosotros casi no salíamos a las calles. Yo me la pasaba en la calle todo el día aprendiendo a hacer manillas pues mi mama no era que tuviera la mejor situación económica, me tocaba para conseguir mis libros. (Fernelli, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Los grupos armados ilegales y entre ellos el paramilitarismo, es un fenómeno que existe en este sector desde la década del noventa, habiendo años en donde su presencia se siente con más rigor, azotando las familias de este sector a través del asedio constante, el boleteo, las amenazas, la extorsión y el asesinato indiscriminado. Los jóvenes son constantemente víctimas de estas organizaciones ya que son amenazados por permanecer hasta altas horas de la noche en las calles, por pertenecer a una barra de los equipos de fútbol, por asumir una opción sexual diferente, por vestirse “diferente” y en el peor de los casos son asesinados en las esquinas, en los parques, en las calles o en la puerta de sus casas.

Estos grupos delincuenciales con su manera de señalar, juzgar y condenar, constantemente envían mensajes a la comunidad y a los jóvenes indicándoles cual debe ser su comportamiento y a través de sus prácticas tratan de ejercer un control sobre sus cuerpos y así mismo sobre su manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se.

Otra de las problemáticas del sector, generadora de violencia es el micro-tráfico. Hay muchos lugares en donde bandas criminales distribuyen y venden droga a los jóvenes en casas que llaman “ollas”. Para aumentar sus ganancias recluta a niños y jóvenes quienes son utilizados para transportar y vender alucinógenos y para servir de “campaneros”¹⁰ y una manera de pagarles es a través de una o dos “bichas”¹¹, con la intención de mantenerlo pegado al vicio y así poderlos controlar.

Nosotros tuvimos una época en que nos gustaba hacer barras, nos la pasábamos en la calle, pero ellos se metían en muchos vicios, ellos tenían vicios, pero yo nunca los probé, nunca me llamaron la atención, porque era muy pequeño, yo era mucho más pequeño que mis primos, uno tenía como 17 años y el otro como 16 y yo como doce años. Ellos tenían allá su cuento raro, tenían sus negocios, eran severas ratas, ellos eran ladrones, no sabía nada más. (Camilo, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Los jóvenes que consumen drogas en su gran mayoría en estos sectores son desempleados, con muy bajos niveles educativos y su condición económica es vulnerable como muchas otras cosas, por lo que deben delinquir para sostener su vicio generando con ello problemas de atracos, peleas callejeras y asesinatos entre jóvenes.

Los jóvenes con los que se trabajó en esta investigación no son consumidores, pero como lo expresa Camilo tienen encuentros cotidianos con este flagelo de las drogas. Muchas veces a la drogadicción se llega a través de los amigos o de grupos como las barras, en donde es cotidiano el consumo de alcohol, marihuana, bazuco y cocaína.

¹⁰ Campaneros. Persona que está pendiente y avisa cuando la policía o cualquier otra persona se acerca en el momento en que se comete un ilícito.

¹¹ Bicha: Cinco gramos de bazuco en una papeleta.

Mi primo también se metió en la barra brava de nacional y una vez me dijo que lo acompañara hasta centro mayor, iba a comprar una gorra y nos devolvimos y habían unos de Santa Fe ahí, me dijo marica si algo pues corra y se quedaron mirándolo mal pero él no hizo nada porque yo creo que estaba con migo, esa vez no pasó nada, él siempre tenía sus roces y ya. (Camilo, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Muchos jóvenes hacen parte de grupos que son hinchas de los equipos de fútbol del país. Dentro de esos grupos hay algunos que además de alentar a sus equipos, se dedican a buscar seguidores de otros equipos para agredirlos, como lo narra Camilo y a veces lo hacen luego de consumir alucinógenos por lo que estas peleas terminan en agresiones con armas blancas terminando en tragedias en medio de las calles. Muchos jóvenes han sido asesinados por los barristas, por lo que los jóvenes que portan camisetas de cualquier equipo son estigmatizados y victimizados.

Muchas de esas víctimas se convierten en un número más dentro de las largas estadísticas que llevan a cabo las instituciones gubernamentales o las ONG que se van olvidando con el paso del tiempo, algunas en cambio se quedan enredadas como parte de la historia de los jóvenes y que se convierten con el tiempo en significativas:

La primera es cuando me dijeron que Alex se había muerto él se murió hace 7 años, y me acuerdo cuando yo fui al funeral de él que y lo tuve ver, y que había pasado 6 meses sin verlo y verlo ahí muerto, me dio nostalgia porque yo creía que él era muy bueno y eso que decían que él se había matado era peor, entonces yo no podía entender porque se había matado, yo lo veía tan fuerte, entonces era el sufrimiento de varias personas y saber que en el momento él estaba ahí y que diga que él va a volver cuando vuelve es un ataúd (llanto) yo nunca pensé que cuando él se iba ir no iba a volver. (Carolina, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Llegaron unos muchachos súper rabones y tuvieron un problema con uno de mis mejores amigos, se llamaba Emerson y tuvieron un problema con él, el caso fue que apagaron las luces y empezaron a pelear, pero era a cuchillo. Nosotros nos quitamos y después prendieron la luz y Emerson estaba súper bien y yo, dios mío está bien y todos ahí mirando, cuando Emerson se me hecho encima y yo ahhhh. Le quitamos la ropa y tenía puñaladas. Tenía tres puñaladas en el cuello una en el brazo y una en la espalda casi llegando al corazón. Nosotros todos preocupados y yo no sé nadie me quería ayudar y nadie me ponía cuidado porque nadie veía a Emerson mal y nadie me escuchaba y yo bajando a Emerson solo era en un tercer piso, yo arrastrándolo. El caso es que llegué al tercer piso, ya estaba agotada de tanto arrastrarlo y él se me acostó y me cogía la mano fuerte y me miraba como queriéndome decir algo pero no me decía nada y yo toda ensangrentada... horrible... y yo le decía a él que como estaba que no me dejara, que no me deje, el caso es que ya estaba en la inmundia. Él se me

murió en mis brazos. Cuando llegaron al hospital él ya estaba muerto. Él me miraba y como a decirme algo pero no podía y tenía unos ojos tan lindos, eran verdes grandes era mono era divino y era raperito, era trabajador, ese día me acuerdo tanto que llegamos a la casa. (Lina comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Los jóvenes viven constantemente asediados por la muerte. Ésta no solamente aparece en los televisores o en la internet, es desafortunadamente un habitante cotidiano de éste sector y los jóvenes han tenido que verla deambular por las esquinas y en muchas ocasiones verla de frente a los ojos, se les vuelve tan común en su cotidianidad que hablar de ella no es tan trágico; sin embargo cuando un ser cercano toma la partida, ésta se vuelve significativa. Carolina y Lina así lo narraron, en medio de sus compañeros, su voz que en los primeros trazos era pausada y tranquila, se fue convirtiendo en un lamento, algo inexorable estaba a punto de ser descrito; fueron minutos densamente cortos en donde cada palabra entrecortada se mezclaba entre sollozos y una que otra lágrima rodaba por las mejillas. En sus rostros se dibujaban las expresiones que las acompañaron durante las lamentables experiencias vividas. El dolor, el miedo, la desesperación y ante todo la impotencia acecharon cada una de sus narrativas, tratando con ello de disipar las penas, de encontrar respuestas ante la muerte que las acompañó durante la trágica jornada.

Lamentablemente la violencia no solamente es vista por los jóvenes en las esquinas o en los parques o las calles polvorientas, muchas veces ésta entra con todo su rigor a la intimidad de sus hogares cobrado víctimas muy cercanas:

Me crie en un barrio no tan “estilo alto” me crie en Cazucá, allí fue donde a los cuatro años mataron a mi papa, y por eso nos fuimos con mi familia a otro barrio, al barrio de al lado. Me acuerdo de como sonó cuando le dispararon, yo lo vi en el piso. Mi mama estaba llorando, mis hermanos. (Fernelli, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

3.2.La religión

Uno de los aspectos a tener en cuenta en la configuración de la subjetividad es la relación que el sujeto tiene con la moral. Foucault aborda de forma histórica la noción de la moral,

realizando un análisis sobre la manera como el individuo se constituye a sí mismo como sujeto moral a partir de los cuatro aspectos de la reflexión (Cubides H. C., 2007). La sustancia ética materia principal del juicio y conducta ética, el modo de sujeción, las formas de elaboración o trabajo ético que hacemos sobre nosotros y la clase de ser al cual aspiramos.

En la modernidad la visión judeo-cristiana configura en gran medida la moral de los sujetos. En los resultados encontrados en este trabajo, la mayoría de estudiantes asumen una moral a partir del ver-se, narrarse y juzgarse desde criterios normativos provenientes de la ética cristiana, solo algunos estudiantes han logrado evadir estas estructuras para ubicarse sobre criterios más estéticos, de allí que es importante reconocer y comprender cómo ha sido el proceso vital en la relación que los estudiantes han tenido con estas estructuras y específicamente con la religión.

Los jóvenes tienen sus primeros acercamientos con la religión cristiana y católica desde sus primeros años de infancia como lo narra Gabriela:

También mi mamá desde muy pequeña me metió a una iglesia, en esos cursos de la iglesia, de la infancia misionera, ellos son católicos eso fue como a los nueve y antes de eso yo no había estado en ningún otro grupo. Ya después empecé a conocer a amigos ya en la iglesia y empecé a salir con ellos los fines de semana, a dar vueltas, yo creciendo, las amiguitas de al frente se metieron con nosotras a la iglesia entonces la mitad del tiempo la pasaba con mi familia y la otra mitad con mis amigos. Dure más tiempo era por la amistad, por las relaciones que tenía con las personas, por la parte afectiva, y habían personas que tenían una bonita forma de ser. Allí cumplíamos con lo que teníamos que hacer y jugábamos. (Gabriela, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Para Gabriela ese primer acercamiento a la iglesia proviene de las costumbres de su familia y específicamente de su madre, posteriormente continua asistiendo a la iglesia y hace parte de un grupo de misioneros más por la cercanía, por los afectos que establece con los demás integrantes, que por una verdadera convicción. De igual manera se observó este mismo comportamiento en muchos de los estudiantes con los que se trabajó.

En la medida que Gabriela fue creciendo así mismo su forma de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se fue cambiando:

Porque yo ya me sentía muy grande como que ya siempre todo era muy monótono y entonces ya no me gustaba mucho y me salí. También las personas, los amigos ya no iban, yo iba más por la parte afectiva, ya todo era lo mismo de siempre y todo eso. (Gabriela, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Su cercanía con la iglesia y así mismo con los misioneros se fundamentaba en los afectos y de eso Gabriela era consiente, pero una vez que las ganas de conocer más, de construir otras cosas, de compartir otros mundos se hizo más urgente que los afectos construidos, esa relación perdió todo interés, más cuando empezó a asumir juicios críticos frente a lo que la iglesia proponía:

Ya no tengo relación con ellos porque creo en Dios pero no en la iglesia, hay muchas cosas en las cuales estoy en desacuerdo con la iglesia. Ellos dicen que si uno se tatúa se va al infierno, porque uno debe estar en la tierra con el cuerpo que Dios le dio. Que si subimos al cielo Dios no nos va a aceptar porque somos diferentes y eso no me gusta, y tampoco me gusta que se discriminan entre si cristianos con católicos, como que hay tantas ramas para saber que solo hay un Dios y que para ese Dios todos somos iguales. (Gabriela, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Nuevos mundos se abrieron ante Gabriela y en ellos encontró muchas preguntas y cuestionamientos que la iglesia no pudo contestar con suficiencia. Gabriela asume así una actitud crítica frente a las estructuras establecidas por la iglesia católica que hace parte del arraigo cultural de su familia y de sus ancestros. Esa manera de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se ha venido cambiando en la medida que va creciendo, en la medida que penetra otros espacios distintos al de la familia y al de la iglesia que fueron sus primeros espacios de interacción.

De similar manera se sitúa Jenny frente a la iglesia católica:

Anoche me acosté rezando con mi mama, me acosté y mi mama me dijo que oremos, mi mama es católica, somos católicos, nuestra familia siempre ha sido católica, pero yo anoche le dije a mi mama le dije es normal que en esta etapa yo empiece a dudar de mis creencias católicas, ella tampoco es que sea muy católica solo lo que la familia le ha inculcado, pero yo como le voy a rezar a una persona que pienso yo que no existe, no se estoy confundida; primero yo escucho reggae, no apoyo ni sigo la cultura de los rastafari pero si la sigo y yo me pongo a leer que el león de Judá es el rey, es el creador,

muchas personas pero son personas que han existido que los tienen como en un reino; se supone que debemos adorar a Dios, pero quien lo ha visto, como es él, porque yo realmente quiero creer en Dios es el día que él se pronuncie ante mí, el día que él haga algo por mí, que nos saque a Rafa de allá, entonces anoche me acostaba con miedo, que tal por no creer me pase algo o se me pronuncie y me de miedo, al igual es muy contradictorio porque si yo creyera totalmente en el catolicismo yo creería en Adán y Eva y la costilla, y yo no creo en eso, yo creo en la evolución, es una controversia. (Jenny, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Para Jenny el proceso es similar, su madre le ha venido inculcando desde pequeña la formación católica, sin embargo al encontrarse con otros mundos, otras culturas como la cultura reggae, sus convicciones empiezan a trastocarse y las preguntas empiezan a surgir sin obtener respuestas lo suficientemente satisfactorias. Limita su fe y pone en duda muchas de las enseñanzas emanadas de la iglesia, sin embargo como viene sucediendo con el sujeto moderno, Jenny es invadida por el miedo. De acuerdo con Bauman (2007) el miedo es todo aquello que nos genera incertidumbre, es el nombre que le damos “a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer para detenerla o para combatirla”. Para Jenny ese miedo parte de la ignorancia emanada de las preguntas que se hace frente a otras propuestas de ver el mundo y ante la imposibilidad de obtener respuestas, ve en la religión católica una forma de evadir o saltar el miedo a través de “un puente” entre la vida mortal y la eternidad transformando la muerte en un nuevo comienzo. Este es el manejo que hacen muchas de las religiones existentes, dentro de las que está la judeo-cristiana.

Dentro de los estudiantes también se encontró juicios que van un poco más allá de la religión católica, haciendo referencia a las religiones en general:

La religión es un problema porque genera mucha injusticia, porque lo que se predica es muy diferente a lo que se aplica, que se dice muchas veces en muchas religiones que hay que vivir una vida digna y sin tantas comodidades, que hay que darle igualdad al mundo y cuando los que predicán y dicen eso son tipos que están tapados en plata con muchos millones y robando plata, de los diezmos que piden o cosas así. (Sergio, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Para Sergio el problema fundamental es de coherencia entre el discurso y la acción, entre el juicio y la actitud, no entra el dilema ideológico ni tampoco el modo de sujeción, las formas de elaboración o trabajo ético que hacemos sobre nosotros, ni la clase de ser al cual aspiramos.

Hubo otros que como Sergio dejaron oír su voz un tanto crítica frente a la herencia cristiana y católica. Así lo deja ver Camilo quien se caracterizó por sus juicios normativos:

Mi mamá es católica mi papá también y mi hermana también, yo soy ateo. Porque entre uno más aprende, más se aleja de eso. Yo soy uno de los que se guía más por la razón que por la fe, digamos la ciencia dice que el big bang, la biblia dice que adán y Eva a quien le tengo que creer, pues es lógica. (Camilo, comunicación personal, 30 de noviembre de 2014).

Sus juicios no son muy profundos, pero el simple hecho de poder mirar la estructura que por siglos ha dominado al sujeto moderno con otros ojos, nos deja nuevamente una puerta que los jóvenes han dejado entreabierta para que otros mundos sean posibles a través de esa forma de poder ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se que está por construir.

4. El tiempo libre

4.1. La tecnología

Dentro de la configuración de la subjetividad en la actualidad, el papel de las tecnologías de información y comunicación (TIC) se han venido convirtiendo en uno de los actores protagónicos, los niños destinan una gran parte del tiempo en ver televisión (Santos, Saragossi, Pizzo, Clerici, & Krauth, 2006) independientemente de sus condiciones sociales, de igual manera dedican mucho tiempo a la internet como lo demuestran los resultados de las encuestas realizadas en donde más de la mitad le dedican 3 horas o más diariamente, de los cuales un 86% lo dedican a las redes sociales, un 75% a escuchar música a través de redes como YouTube, mientras el 50% utiliza el internet para consultar textos y solo el 31% en juegos.

Entre los estudiantes entrevistados el tiempo dedicado a las TIC es poco comparado con los resultados en las encuestas realizadas a los estudiantes de once de la institución Educativa Distrital, en donde el 78% cuenta con internet en casa, tal como lo expresa Jenny:

Todos los días, utilizo el whatsapp. Uso solamente las redes sociales, you tube para escuchar música o escuchar una canción de rancheras porque mi papa siempre ha escuchado esas canciones, me recuerda cuando estoy con él. (Jenny, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Para Jenny las tecnologías forman parte de su vida cotidiana y dentro de ellas las que la mantienen en permanente contacto con las personas cercanas son las que más utiliza. El whatsapp es una aplicación de mensajería multiplataforma que permite enviar y recibir mensajes mediante internet de manera gratuita. Para enviar o recibir mensajes para o de otra persona es necesario un acuerdo mutuo por lo que es un medio exclusivo para personas que se conocen, de allí que para Jenny la utilización de esta aplicación obedece a la posibilidad de mantenerse en contacto con aquellas personas que conoce. De forma similar Gabriela expone el tiempo que dedica a las TIC:

Muy poco, yo casi no soy de redes sociales, no entro todos los días a internet, pues cuando tengo tareas sí, pero estar ahí navegando, yo no. (Gabriela, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Para Gabriela las redes sociales y la internet son solo un pasatiempo eventual, a diferencia de sus compañeros quienes son asiduos visitantes de estas tecnologías.

Ahorita yo llego saludo y me voy a mi pieza, allá me encierro, juego play, escucho música ver televisión, no hay internet, jugar en el computador. Cuando quiero hago tareas...Yo aprendí eso en muchas partes, soy de las personas que ve mucho discovery, natgeo y todo eso...Cuando me canso de jugar play o a veces pierdo me enrabono, lo apago y me pongo a ver tele, discovery o noticias o futbol, SPN, fox, sport y NG y así ahhhh y programas de música. Noticieros veo muy rara vez. Yo crecí viendo Dragon Ball Z y cuando estoy canaliando y veo un programa de Dragon Ball Z me quedo mirándola así lo haya visto cincuenta veces pero lo sigo viendo, me parecen muy bacanos; A mí me gusta mucho la manga, los muñecos manga, naruto, me la paso viendo eso. Ahora estoy comprando la saga de yu-gi-oh, porque no me la he visto completa, igual los caballeros del zodiaco y todo eso, me llama mucho la atención esos muñecos". (Camilo, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Para Camilo la televisión es su principal fuente de diversión en sus ratos libres y la

internet pasa a un segundo plano y con ello las redes sociales en general. El hecho de no tener acceso a internet desde casa le impide tener contacto cotidiano con esta tecnología, lo mismo sucede con el 22% de los estudiantes encuestados quienes no cuentan con internet en casa, de allí que la incidencia que pueda tener en la configuración de la subjetividad de estos jóvenes es anodina.

Los medios de comunicación de masas están controlados por una hegemonía discursiva, que son los que detentan el poder en un momento determinado, generando modelos de ver-se, narrar-se y juzgar-se de acuerdo a unos criterios, en donde el sujeto va configurando la “experiencia de si”. Sin embargo cada sujeto tiene un proceso diferenciado, dependiendo de las condiciones sociales, económicas (Martin Barbero, 1987). De acuerdo con autores como Eva da Porta (2007), en condiciones de pobreza los jóvenes establecen una relación con los medios de comunicación que es en suma diferente a la relación que pueden establecer otros jóvenes, por lo que es necesario tener en cuenta, las limitaciones en el acceso al consumo el uso y la conectividad y las formas en que se estigmatiza, clasifica, estereotipa los modos de ver, decir y juzgar son hegemónicas, por lo que niegan constantemente a los jóvenes pobres.

En el caso de los estudiantes de la institución Educativa Distrital el 31% dedica 4 horas o más al día a internet, mientras el resto 69% dedica menos de 4 horas al día. Hay un porcentaje alto de estudiantes que no poseen internet en casa alcanzando el 21%. Dentro de ese porcentaje se encuentra Anabel, quien así describe su interacción con el internet:

Tengo tv pero no internet, el internet lo utilizo día de por medio, duro máximo una hora, abro Facebook y siempre me gusta bajar libros en pdf porque me gustan mucho los libros y depende de lo que se esté viendo por ejemplo me gusta todo lo que tiene que ver con el medio oriente, me gusta ver muchas cosas que pasan, me gusta conocer más, me gusta ver videos. La última película que vi fue el misterio de la libélula. (Anabel, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Las TIC, la globalización, la urbanización, la secularización e industrialización inciden profundamente en la constitución de sujetos en las sociedades contemporáneas. El poder de los medios de comunicación hace injerencia sobre el sujeto de una manera muy fuerte imponiendo modelos culturales, posiciones de sujeto, modelos de identidad y procesos de identificación. En el caso que nos interesa entre los jóvenes de la institución Educativa Distrital la internet tiene no tiene tanta relevancia, de acuerdo a los datos surgidos de la investigación cuantitativa y a las narrativas expuestas. El televisor por el contrario, tiene aún en este medio una preponderancia fuerte entre los jóvenes, debido entre otras cosas a que la gran mayoría de ellos cuentan con conexión a TV cable (89%) y pueden verlo sin ningún tipo de control ni censura, como se expusiera en el primer capítulo a través del trabajo de Santos, Saragossi, Pizzo, Clerici, y Krauth (2006). Sumado a esto, las actividades que realizan luego de la jornada escolar son mínimas por lo que se entregan casi de lleno a los programas televisivos, como se evidenció en las palabras de Camilo.

A través de los programas de televisión el joven alimenta los modelos de comportamiento hegemónicos y es expuesto cotidianamente a la hipocresía, la mentira, al chantaje y a la violencia que entretiene la vida cotidiana de los adultos (Martín-Barbero, 2000). Es acá en este espacio donde jóvenes como Camilo, Anabel, Jeisson y muchos más reciben muchos de los insumos que configuran su subjetividad y uno de las razones por las cuales la escuela ha entrado en crisis como fuente de significado para los jóvenes.

4.2. La música

En la subjetividad de los jóvenes la esfera de las industrias culturales surge con especial fuerza ante las crisis en otras esferas como la jurídica, la laboral o la política, ofertando bienes de

consumo para los jóvenes, en donde el ámbito musical es el más emprendedor (Reguillo, 2007). En las entrevistas con algunos jóvenes se encontró en sus respuestas los vínculos que han tenido con la música y en especial con algunos de sus géneros como el rock, el reggae, la salsa y el hip hop.

En este sentido Jenny nos habla sobre su experiencia con la música y específicamente con el encuentro con el reggae:

Desde hace como dos años me empecé a vincular con amigos que les gusta el reggae que el rastafari, entonces ellos como que le empiezan a meter como su cuento a uno, entonces un muchacho me dijo, venga le hago un dreadlocks¹² yo me lo hice son saber que era, pero con el tiempo empecé a investigar a leer, me gusta como la ideología y la forma en que no están de acuerdo con el sistema. El sistema es más o menos como el gobierno y voy contra el maltrato al animal, contra la xenofobia, eso me ha hecho cambiar mucho mi forma de pensar, porque cuando escucho una canción por ejemplo nombran una persona y yo me pongo a investigar quién es esa persona, por ejemplo el león de Judá que es el rey de los rastafari. (Jenny, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Dentro de los géneros musicales, el reggae se caracteriza por su alto contenido social en sus letras y su historia que reivindica lo popular de la raza negra y africana. Jenny apenas se encuentra con esta cultura, y se siente animada a reconocer cada una de sus historias y reivindicaciones, es apenas el comienzo con esta enriquecedora cultura, de allí que todo lo que ella le puede generar como insumo en la configuración de su subjetividad aún está por construirse.

Para Gabriela el hip-hop representa algo más allá:

No pues a la movida, a la movida hip hop, los que apoyamos la cultura, los que vemos más allá, que eso no es solo drogadicción. La movida es que siempre vamos a estar ahí, apoyando en los conciertos. Yo estoy firme con mi cultura, así vengan los otros y me digan que soy una ñera y eso, no a mí no me importa, yo estoy segura de lo que soy, nuestra cultura tiene cuatro elementos principalmente el grafiti, emsi, el big boing y el dj. El emsi es el que canta rap, el grafiti es expresar el arte de la cultura, el dj es el que hace las pistas, la música, y el big boing es el break dance, la danza callejera, expresando todo lo bello que es la calle, porque en la calle no solo hay cosas feas sino también hermosas, en la calle hay muchas historias, hay break dance, hip hop, hago grafiti y si les gusta estampo las camisetas, cuando

¹² El dreadlock es un tipo de peinado proveniente de África que llevaban los rastafari originales y representaban la melena de un león.

uno tiene pinturas, y lo invitan a un muro entonces un lo hace y ya. (Gabriela, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

El conocimiento que Gabriela tiene de la cultura Hip Hop parece amplio, lo que demuestra no solamente un interés sino una forma de vida, enmarcada por 4 dimensiones como ella lo acaba de indicar. De igual manera que el reggae, la cultura Hip Hop se caracteriza por su alto contenido social, reivindicando siempre lo underground, es decir lo subterráneo, la cultura popular de las ciudades, aquello que no se ve a simple vista, que no se encuentra en los mass media, ni en el mercado, sino en las calles, los pequeños conciertos, las paredes y las líricas letras de sus rítmicas canciones. Gabriela ha sido permeada por esta cultura, así lo expresó en muchas de sus narrativas contra el machismo, contra las injusticias y hasta contra lo homofobia, todas estas causas también son abordadas por la cultura Hip Hop. A pesar de ello es crítica frente a ciertos rasgos contradictorios de esta cultura:

Si una vez cuando empecé a hacer grafiti por ejemplo empezamos con los aerosoles yo si sabía cómo usarlos pero entonces no me dieron nunca la oportunidad para pintar esa vez, ya no lo hago porque me estoy dando cuenta que es mejor hacerlo por arte y no solo por rayar". (Gabriela, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Se evidencia así que asume esta cultura con verdadero sentido crítico, no se deja sujetar por las estructuras, ni siquiera por las que se dicen estar en contra de las normas, asumiendo así una postura estética en la forma de ver-se, narrar-se y juzgar-se.

Además del reggae se escucharon otras voces que nos acercaron a otros mundos como el del rock. Sergio nos compartió el siguiente juicio al respecto:

El rock siempre ha estado en mi mundo, porque casi todos mis cercanos escuchan rock y porque mi padraastro ha sido quien más me ha inculcado el rock. Él me ha llevado a conciertos me ha mostrado música, me ha regalado CD's, por eso creo que me gusta tanto el rock. El grupo que más me gusta es

Foo Fighters¹³, por el hecho de ver toda la historia que tiene alrededor, como se creó la banda, de saber que el miembro principal que es el cantante, saber esa música y esas letras que tienen son muy buenas, son de todo tipo, ellos tienen letras de todo tipo, cosas emocionantes, cosas melancólicas, me encanta mucho eso que sean estilos tan variados, que no se mantengan solo en un estilo de música, en solo un tipo de canción sino que cambian mucho. (Sergio, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Para Sergio la música le ofrece diversión y enriquecimiento cultural. El rock es un género musical que se ha extendido por todo el mundo y así mismo se ha enriquecido, por lo que tiene muchos subgéneros de los cuales unos tienen un alto contenido social y otros son superfluos. En el caso de *Foo Fighters*, el grupo del cual es fanático Sergio, es un grupo de la década de los 90, con mucha historia, como él lo dijo en su apreciación, tiene en sus canciones alusiones a la vida social de los Estados Unidos y en algunas de ellas hace una fuerte crítica al sistema.

En el caso de Sergio, la música le ha abierto nuevas puertas que lo han llevado a conocer mundos desconocidos, como la cultura inglesa y norteamericana, en sus juicios denota un sentido crítico, de alguien que siempre está abierto a nuevos mundos, nuevas posibilidades.

Además del reggae, el rock y el hip hop, la salsa también es un referente musical lo que demuestra la diversidad de géneros escuchados por los estudiantes de la institución Educativa Distrital es amplio, así lo expresa Anabel:

El género musical que más me gusta es...La salsa, mucho por la historia que hay detrás de cada canción, detrás de cada músico, detrás de todo, detrás de como se hizo la canción, saber que cada canción tiene una historia profunda, por ejemplo las tumbas que fue de las primeras que escuché, esa canción me la mostraron hace muchos años y me gusta mucho la letra y saber la historia que hay detrás de esa canción. La salsa es un género musical con mucha historia y con mucho sentimiento. (Anabel comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Para Anabel la salsa resulta atractiva por sus contenidos. Es un género afro-caribeño que nace en las entrañas de New York, cuando allí convergen las culturas caribeñas, en situación de pobreza y oprobio. En muchas de las canciones de este género se escuchan el lamento borinqueño y la situación socio-económica de vulnerabilidad de sus expositores, sus contenidos están llenos

¹³ Grupo de rock Estadounidense

de historias en donde el latino a pesar de sus limitaciones económicas lucha por salir adelante.

Para Anabel estas historias de contenido social dejan muchas enseñanzas y así lo dejó ver en algunas de sus narrativas, sin duda alguna los contenidos de este género musical se ven reflejados en sus posturas.

En los talleres realizados, como en las entrevistas, la información encontrada no hace referencia a otros géneros musicales, a pesar de que en los resultados obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes de grado once, a donde al 62% les gusta el reggaetón, un género musical caribeño caracterizado por sus letras superficiales y sus contenidos sexuales. Si se tiene en cuenta que los personajes entrevistados fueron aquellos estudiantes que se caracterizaron por su actitud activa y propositiva, independientemente de sus criterios, podríamos concluir que en la medida que se asumen posturas y se forjan personas con criterio, se es más exigente con el tipo de música que se escucha.

La música para los jóvenes es esencial; a través de ella logran establecer otros mundos posibles, diferenciándose del mundo adulto que los pretende estigmatizar, controlar (Garcés Montoya, 2006), logrando construir y transformar constantemente su manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se, transitando constantemente por diferentes estadios, de la misma forma en que cambian las sensaciones y emociones en cada cambio de canción o género musical.

CONCLUSIONES

Los estudiantes de la institución Educativa Distrital de grado once, con quienes se desarrolló la investigación, tienen un promedio de edad de 16 años. El número de niños y niñas es más o menos el mismo, por lo que es una población heterogénea en ese sentido.

El 60% de los estudiantes vive con su padre y madre, mientras que el 40% vive solamente con su madre. Esta es una característica generalizada en estas zonas marginales de las ciudades. La estabilidad familiar por diferentes razones se ve afectada y en la mayoría de los casos el cuidado de los niños queda a cargo de las mujeres. La figura paterna queda relegada a un segundo plano y en muchos casos ésta es inexistente, por lo que los jóvenes tienen que vivir sus primeros años con la ausencia parcial o total del padre y esto les crea conflictos, como por ejemplo la disminución en el rendimiento académico, la afectación de la inteligencia emocional, las sensaciones de inferioridad entre otras. (Salinas., 2007) De acuerdo a varias investigaciones, la presencia del padre es fundamental en la identidad sexual de los niños y niñas. Los niños aprenden del comportamiento masculino de sus padres y en las niñas contribuyen a fomentar su feminidad (El centinela, 2007)

Esta característica es un rasgo preponderante a tener en cuenta, por lo que se hace necesario comprender la relación que establecen los jóvenes con su padre y con su madre porque de ello depende en gran parte la configuración de su subjetividad.

Por otro lado, muchas mujeres deben asumir el rol de padre y madre a la vez, por lo que deben trabajar extensas jornadas para lograr dar un sustento económico a la familia. Por esta razón se ven abocadas a dejar los niños solos o al cuidado de personas cercanas, dejándolos

vulnerables a los eminentes peligros de la calle, la drogadicción, las bandas criminales, la violencia física, psicológica y sexual.

Si se tiene en cuenta que en este sector hay una profunda problemática de micro-tráfico y por ello los índices de criminalidad se encuentran por encima de la media de la ciudad, (entre el 2013 y el 2014 Ciudad Bolívar fue la localidad en donde se -presentaron más homicidios -167 homicidios- mientras Kennedy fue la segunda -110 homicidios-) (Valenzuela, Ciudad Bolívar, corazón del conflicto , 2014), los jóvenes que cotidianamente se encuentran solos sin la compañía de un adulto responsable se hacen presa fácil de las bandas dedicadas a estos negocios ilícitos, ya sea haciendo parte de ellas con todo lo que ello implica o siendo víctimas directas

Es importante por tanto indagar con los jóvenes cuál ha sido el impacto que han tenido frente a la violencia, ya sea intrafamiliar, o producto de su relación con la calle. De la manera como se asume la calle se asumen roles que demarcan de una u otra forma la configuración de su subjetividad.

A pesar de los niveles de desempleo, un alto porcentaje de los padres de los jóvenes encuestados trabajan, sin embargo, los ingresos son apenas para solventar las necesidades básicas como los servicios públicos y la alimentación elemental, esto se debe fundamentalmente a los bajos niveles de educación. Esto último además de ser una causa de los escasos ingresos familiares, también es una característica esencial en la relación entre padres e hijos, debido a los bajos niveles de educación de los padres, los logros escolares de los hijos son pocos, de acuerdo con Marí-Klose (2009) en el “Informe de Inclusión Social en España 2009”.

El padre que tiene escasos elementos académicos, presenta serias dificultades para ayudar a sus hijos en sus labores escolares. Los jóvenes tienen como su principal referente a sus padres y

si ellos tienen bajos niveles educativos, las expectativas de ingresar a la educación superior, de ejercer una profesión, serán menores. Estas características de los padres por ende es un insumo más a tener en cuenta en la configuración de la subjetividad de los jóvenes

La relación que los jóvenes establecen con sus madres es distante. Les toca almorzar y/o cenar la mayoría de veces solos, y cuando salen al parque muy pocas veces lo hacen con ellas; sus labores académicas, al igual que los momentos de esparcimiento pocas veces son compartidas, esto se debe, como ya se dijo, a que muchas de ellas pasan el día fuera de casa trabajando. La figura materna en la familia y específicamente en los niños y niñas es esencial en la configuración de la subjetividad de los jóvenes, sin embargo debido al poco tiempo de cotidianidad entre madre e hijo, son otros actores quienes vienen a suplir esa ausencia, los amigos del barrio, los compañeros del colegio, la internet, la música empiezan a compartir esos momentos de soledad tan habituales en estos jóvenes.

En ese sentido las Tecnologías de Información y Comunicación como el televisor, la radio, la internet, el interfaz, se han venido convirtiendo con el trasegar de los años en un fiel acompañante de los miles de jóvenes que en medio de su soledad encuentran en ellos un amigo fiel e inseparable. En la comunidad de la institución Educativa Distrital, los jóvenes de grado once dedican más de tres horas al día a conectarse a estas tecnologías, siendo las redes sociales las más visitadas. Son las redes sociales virtuales una herramienta para conectarse con personas que no se encuentran en el mismo tiempo y espacio, siendo esto una gran oportunidad para generar amigos y conocer nuevas culturas y costumbres, pero también se convierten en eminentes amenazas, ya que quienes acceden a estas páginas pueden ser víctimas de ciberacoso, ciberbullying y de suplantación de identidad.

Pero más allá de estas amenazas, la posibilidad de conocer otros mundos sin límite alguno, les abre un infinito espectro de maneras de ver el mundo, de sentirlo, de soñarlo, de experimentarlo y de allí la manera como una comunidad se mira, se narra, se juzga y se autogobierna, por lo que se convierten en espacios de vital importancia en la configuración de la subjetividad.

Además de las redes sociales, la música es otro de los espacios que el joven surca constantemente en busca de ahuyentar la soledad. Los ritmos caribeños, alegres y armoniosos son los más apetecidos por los educandos de la institución Educativa Distrital. Estos ritmos se caracterizan porque el contenido de sus letras es de tipo social, la historia de un pueblo que constantemente lucha por encontrar caminos que ayuden a dignificar su existencia. Pero esos gustos musicales ¿tendrán que ver con el contenido de sus letras? O simplemente son sus ritmos y su constante invitación a mover el cuerpo lo que los incita a escucharlos.

Pero además de la salsa y el reggae, otros géneros musicales invaden los espacios juveniles de estos sectores: el rap con sus estridentes sonidos y sus líricas canciones que denuncian constantemente los atropellos a que los jóvenes se ven expuestos, están en los celulares, las memorias y aparatos electrónicos de los niños del colegio. No hay reunión de jóvenes en donde el rapeo y el breakdance no se hagan presentes. ¿Serán lo suficientemente fuertes sus letras para entrar en el mundo juvenil, en su subjetividad, con todo lo que ello significa? Su manera de vestir, de hablar, de juzgar. En algunos casos los profundos mensajes en contra del machismo, los excesos, el consumo desmesurado, las injusticias se hacen significativos para los jóvenes, en tanto que no solamente lo expresan en su estética corporal, sino que además lo tratan de aplicar en sus relaciones de pareja, en sus hábitos y prácticas, como es el caso de Gabriela, a quien se ve constantemente participando. Sin embargo muchos otros jóvenes que

escuchan reggae y/o rap, aún no han sido permeados por sus mensajes y a pesar de los cambios en su estética corporal y en sus palabras, la manera como miran, narran, juzgan y actúan dan cuenta de que los criterios que utilizan siguen estando del lado de los discursos capitalistas del mercado.

A estos géneros se les une uno con menos profundidad en sus canciones, por el contrario carece de mensajes sociales y se acerca más a la superficialidad que ofrecen los temas sexuales: el reggaetón se ha venido tomando cada uno de los rincones de estos cerros: en los baños, en los pasillos del colegio, en el patio de descanso y hasta logran introducirlo a los salones de clase mediante audífonos que pueden ocultar en medio de los procesos pedagógicos de cada campo de pensamiento. De similar forma los ritmos cadenciosos característicos de este género se apoderan de los cuerpos de los jóvenes y no pueden faltar en ningún encuentro juvenil. Los mensajes transmitidos hacen referencia al cuerpo de la mujer como un objeto de satisfacción sexual; a las relaciones de dominio corporal y psicológico que el hombre tiene sobre la mujer, mensajes que constantemente los jóvenes escuchan y tararean, muchas veces sin conocer exactamente su contenido denigrante.

Por su parte, el mundo rock propio de otras generaciones es escuchado por una minoría. Al recorrer las calles empolvadas del sector, se pueden encontrar tiendas y bares con altos niveles de sonido y son muy pocas las dedicadas a este género. El despecho, la salsa, la música tropical y el vallenato surgen incólumes en los lugares de esparcimiento, pareciera que el rap y el reggae fueran los invitados clandestinos de los jóvenes menores de 18 años, quienes no pueden disfrutar de estos lugares exclusivos para mayores. Es evidente una ruptura generacional en cuanto a los gustos musicales y con ello se abren nuevas formas de abordar el mundo, la ciudad y las calles que van poco a poco cambiando de dueños.

Los jóvenes que hicieron parte de la población de esta investigación en su gran mayoría no han hecho parte de un grupo o tribu urbana, los pocos que participaron o participan en alguno se inclinaron por los grupos deportivos y unos cuantos por los religiosos. Su nivel de participación es escasa, pareciera que huyeran a los compromisos o simplemente el tiempo que están solos permanecen en la casa o con amigos con los que coinciden en gustos e intereses.

Al realizar un paralelo entre niños y niñas se encontraron varias diferencias que nos dan algunas claves para abordar y comprender la configuración de su subjetividad.

Los padres tienen un mayor control y/o prestan mayor atención a las niñas, son muy pocas quienes se quedan solas en casa por mucho tiempo. Los niños en cambio permanecen mucho tiempo solos. De allí que una de las características de las familias de los estudiantes encuestados son las relaciones machistas, en donde se evidencia la sobreprotección de las niñas mientras existe un abandono eminente en los niños. Independientemente de con quien vivan, las niñas reciben mayor atención

De allí que sean las niñas quienes realizan más actividades en compañía de su madre siendo la de salir al parque la que practican con más frecuencia. Esta cercanía en la relación madre e hija es fundamental en la configuración de la subjetividad de las mujeres. El rechazo constante, la desaprobación, el castigo, la falta de reconocimiento y la desconfianza cotidiana generan una baja autoestima y con ello falta de credibilidad en sí mismo, timidez, ansiedad y se busca constantemente la aprobación de las personas que le rodean en ausencia de la madre. Por el contrario una relación basada en la confianza, en la aprobación constante, en el reconocimiento redunda en una fuerte autoestima y con ello un estrecho vínculo de confianza entre madre e hija,

la madre termina siendo una fuente constante de inspiración, lo que determina la manera en que la niña se mira, se narra, se juzga y se autogobierna.

Las niñas al permanecer mucho más tiempo en casa con sus madres, se ven abocadas a buscar espacios dentro del hogar que las logre sacar a otros lugares que puedan distraerlas, por esta razón escuchar música es una actividad mucho más cotidiana que para los niños, así mismo la internet y con ello las redes sociales. Los niños por su parte al estar menos controlados, tienen la posibilidad de buscar y encontrar en la calle esos espacios que la casa no les brinda. Por eso son los niños los más propensos a converger con los peligros de la calle y al mismo tiempo tienen más posibilidades de encontrar otros mundos posibles.

Relación consigo mismo

Los afectos

Los jóvenes quienes compartieron sus narrativas, en sus procesos de reflexión evidencian al mirar-se, narrar-se y juzgar-se, que cualquier experiencia vital es significativa siempre y cuando esté posibilitada por los afectos o desafectos, de allí que dentro de la configuración de la subjetividad de los jóvenes, las emociones, los sentimientos y específicamente los afectos cumplen un papel preponderante, ellos son un medio propicio para llegar a comprender la subjetividad de los jóvenes. Es de recordar que las emociones, los sentimientos y los afectos no son constructos invariables de la naturaleza y que por el contrario se configuran en procesos continuos con el contexto, de allí que se establecen como sociales e históricos, que si bien se construyen de manera personal, éstos obedecen normas y reglas erigidas por una sociedad o cultura. En este sentido Michel Foucault expone que las emociones, las pasiones y la sexualidad se configuran a partir de pautas y normas establecidas por la cultura que en ese momento de la historia detenta el poder y que por ello su construcción tiene una historia y unas características

que dependen de los criterios de esa sociedad (Foucault M, 1987). Sin embargo de la misma manera Foucault también expone que de lo que se trata es de mostrar como el individuo puede constituirse a sí mismo en vez de quedar sometido a las técnicas de subjetivación, por lo que establece líneas de fuga que confrontan esas normas.

La configuración de la subjetividad de los jóvenes está atravesada claramente por las líneas invisibles de los afectos y éstos provienen fundamentalmente de la familia, por lo que las pautas, normas y reglas por las que se rigen son tradicionales, derivadas de las prácticas judeo cristianas de sus padres y abuelos, quedándose subordinado a las técnicas de subjetivación. Sin embargo, algunos estudiantes han logrado establecer líneas de fuga que hacen frente a esas normas que los tratan de sujetar a las estructuras, logrando abrir caminos que los han llevado a ver-se, narrar-se y juzgar-se de maneras diferentes a las tradicionales.

Los estudiantes en su gran mayoría asumen criterios normativos, están sujetos por la moral cristiana en donde el placer sexual se debe evitar y solo se debe tener en cuenta para la reproducción y exclusivamente en el matrimonio legítimo y heterosexual (Cubides, 2004). Sin embargo, gracias a las nuevas relaciones mediadas por las tecnologías, en donde la información es mucho más rápida y ligera, han posibilitado ver y escuchar a los jóvenes otros discursos (Martin-Barbero, 1998), descubriendo nuevos paradigmas que confrontan constantemente el discurso hegemónico, fisurando los criterios de la moral cristiana, lo que ha permeado en los jóvenes del colegio la manera de ver-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se, en la mayoría de casos con mucha timidez aún y solo en unos pocos casos de forma decidida y contundente, logrando en estos últimos asumir posturas con criterios que buscan la elaboración de sí mismos de manera libre, ubicándose en lo que Foucault denominó “artes de la existencia” (Foucault M, 1987, p. 102), se trata de la subjetividad configurada estéticamente (Larrosa, 1995).

Ante esta característica en los criterios que configuran la subjetividad de los jóvenes del colegio, una puerta queda entreabierta dejando que todos ellos puedan ver un albor diferente al que están siempre acostumbrados, que algunos se han atrevido a auscultarlo y sólo unos pocos han logrado transitarlo. Es necesario entonces acompañar este proceso y todos aquellos que se preocupan por mejorar la participación de los jóvenes en las transformaciones necesarias del entorno; padres, maestros, líderes y lideresas establezcamos diferentes rutas, empujemos puertas y abramos miles más, para que estos muchachos tengan la posibilidad de configurar su subjetividad con mucha mayor autonomía y con muchas más perspectivas.

Este trabajo muestra la concordancia con Valdés y Olavarría (1998), entre otros, que sostienen que la masculinidad es una construcción cultural que se reproduce social e históricamente, generando los rasgos fundamentales de quienes detentan el poder, que en este caso es el patriarcado y con el tiempo además de ser hegemónica se naturaliza por lo que se invisibiliza. Para muchos de los jóvenes participantes, los juicios que emanan son perfectamente naturales, sus relaciones son basadas en normas y criterios patriarcales.

Entre los estudiantes sobresalió una niña que se caracterizó por sus posturas con criterios que iban más allá de las normas, ubicándose en lo que algunos autores llaman “perspectivas de borde” (Torres Carrillo & Torres Azocar, 2000), abordando el problema del machismo y de la sexualidad en general desde otras perspectivas permitiéndose abatir los límites impuestos por el discurso hegemónico.

En la actualidad han habido muchas transformaciones, dentro de las cuales las relaciones de la mujer consigo mismo y con su contexto son de las que más relevancia han tenido, ya que se han generado una serie de rupturas con los antiguos modelos que la sujetaban a estar cumpliendo

los únicos papeles de madre y esposa. Aquella relación que la mujer más ha venido transformando es la de la separación entre sexualidad y reproducción, gracias a las múltiples técnicas anticonceptivas, lo que ha logrado que se abra un espacio laboral para la mujer y el sexo comenzó a ser visto como algo oprobioso alejándose de la demonización y retracciones, por lo que las mujeres comenzaron a liberarse de la enajenación de su cuerpo, de esta manera comienza a configurar nuevas identidades públicas y privadas, lo económico, lo laboral, lo profesional empezaron a competir con el ámbito maternal, adquiriendo nuevas responsabilidades y mayor autonomía.

Gabriela, una de las jóvenes entrevistadas para el desarrollo de esta investigación, abre su mundo al superar el discurso que le prohibía ver su sexualidad de otras maneras, abordando con su forma de ver-se, decir-se, narrar-se, juzgar-se y gobernar-se, las oprobiosas ataduras que le impedían ser quien es ahora, agregándole sentimientos, emociones, sueños e imaginarios que lleva consigo en su menudo cuerpo con un nuevo y alternativo discurso que la ha llevado de la mano por nuevos senderos que otras mujeres ya recorrieron.

En cuanto a la relación amorosa para varios investigadores, la afectividad reivindica el deseo individual, la compatibilidad personal, la libertad de elección y el acuerdo mutuo. Esto converge con los criterios de la cultura en la actualidad en donde la autonomía es un referente fundamental. Las relaciones afectivas son reguladas por dos normas culturales, la aceptación de la familia de acuerdo a las expectativas y el proceso de socialización que configura las emociones, gustos y sentimientos personales, por lo que los sujetos tienden a converger con personas con las que comparte ciertos estilos y modos de vida (Perez, 2003).

Para los jóvenes de la institución Educativa Distrital la familia es su punto de referencia más cercano y significativo, es allí en donde configuran gran parte de sus subjetividades. Los momentos más significativos en sus cortas vidas han sido en el seno familiar, sus alegrías y tristezas, así como los momentos de duelo los han vivido a través de su familia. Una de las características preponderantes de estos jóvenes es que han tenido que asumir desde muy chicos muchos momentos de oprobio, las pérdidas las han tenido que asumir desde muy pequeños, la separación de sus padres, la ausencia permanente de uno de ellos que por lo general es el padre ya sea porque se fue o porque está preso y en el peor de los casos porque lo mataron, teniendo que procesar el duelo constantemente. Estos duelos constantes han hecho que estos jóvenes hayan adquirido una gran capacidad para sobreponerse a las calamidades, al dolor emocional, a la ausencia, a la muerte. Esta capacidad que para algunos autores es la “Resiliencia” es una característica de los jóvenes de la institución Educativa Distrital, que fácilmente puede extenderse a todos los jóvenes que desde pequeños han tenido que asumir contextos muy complejos, en donde la vulneración de sus derechos es el pan de cada día.

Otra de las características de estos sectores es el gran número de mujeres que tienen que asumir la totalidad de la responsabilidad de la familia ante la ausencia del padre. Esta característica sumada al hecho de las relaciones patriarcales en donde la mujer debe obedecer al esposo y cuidar de la vida dentro del hogar y de la crianza de los hijos ha hecho que la relación entre madre e hijo(a) sea muy estrecha.

Todos los jóvenes ven a sus padres como el ejemplo a seguir por su capacidad de lucha, por su trabajo. A pesar del ejemplo de su lucha cotidiana, las características de vida de las madres de estos sectores como la condición económica es precaria, la condición de desplazadas (muchas de ellas vienen del campo), el bajo nivel educativo y los escasos ingresos económicos (Secretaria

Distrital de Salud de Bogotá, 2010), han sido preponderantes para que su carácter sea exigente, riguroso y austero así como la renuncia de sí, todas estas características de una moral cristiana que les fue inculcada desde pequeñas y a través de los años en medio de una sociedad machista, moralista y devota al sagrado corazón de Jesús.

De allí que muchos de los jóvenes se encuentren sujetos a estructuras que le exigen ciertos comportamientos propios de esta era cristiana, siendo muy pocos los que han logrado des-sujetarse y adquirido otros criterios diferentes a la actitud ascética cristiana.

Por el contrario la incidencia que los padres tienen en la formación de estos jóvenes y así mismo en la configuración de la subjetividad es muy poca ya que como lo expresaron los jóvenes, su relación con ellos es lejana debido a que no se ven cotidianamente ya sea porque los padres permanecen mucho tiempo fuera de casa ya que su trabajo demanda mucho tiempo o simplemente porque sus padres no conviven con ellos. De allí que la incidencia de los padres en los criterios con los que ellos logran mirar-se, narrar-se, juzgar-se, sean normativos o no.

Para estos jóvenes el barrio, la calle, lamentablemente se ha convertido en un espacio que les ha posibilitado una entrada al mundo de la violencia generalizada; las drogas, las peleas, las amenazas, los atracos y en última instancia la muerte son los actores cotidianos que encuentran a primera mano, ante lo cual ellos han generado diversas respuestas: el miedo, la desesperanza, el llanto, el dolor. Pero definitivamente la respuesta más contundente que han construido a lo largo de sus cortos años ante la muerte, ante la ausencia de amor que ello significa, ha sido la capacidad de sobre ponerse al dolor, a construir sobre sus muertos, semillas de vida, de esperanza.

La esperanza en un mañana mejor, se regenera constantemente, con cada muerte, con cada ausencia y a pesar de que los criterios con los que miran y se miran, con los que narran su cotidianidad, su historia, con los que juzgan y se juzgan que se caracterizaron por ser normativos, ellos dejan un pequeño intersticio en donde dan cabida a otras formas de ver-se, narrar-se y juzgar-se y por ende dan la posibilidad para otras formas de gobierno, de asumir el control de sus vidas y de relacionarse con la de los demás.

La mayoría de los jóvenes con quienes trabajamos fueron educados bajo los preceptos de la moral cristiana, en donde el modo de sujeción se caracteriza por configurar sujetos que crecen bajo la norma pastoral, es decir buscan en su rebaño la salvación, ven la carne como malsana, el matrimonio y con él la fidelidad, así como las relaciones heterosexuales y la abstención como prácticas son bien vistas y por tanto de obligatorio cumplimiento con el objetivo de buscar la salvación. Las formas de elaboración o trabajo ético que el sujeto debe hacer sobre sí mismo (ascética), es ser exigente, riguroso y austero, gracias a la exégesis del sujeto y la renuncia de sí. La clase de ser al cual se aspira (Teleología) se caracteriza por la renuncia a sí mismo, la salvación está en medio de dos polos (vida muerte, mortalidad inmortalidad, bien y mal). Se separan la filosofía y la espiritualidad, el conócete a ti mismo cristiano sustituyó al “ocúpate de ti mismo” con la idea de renunciar a sí. Durante el proceso que se llevó a cabo con los jóvenes de grado once, en diferentes momentos la mayoría de los jóvenes asumieron este tipo de juicios, basados en la moral y los preceptos católicos y cristianos.

Sin embargo, la característica de aquellos que más dejaron escuchar su voz, que asumían el riesgo de exponer sus ideas al resto de sus compañeros sin temor a las miradas, las voces contradictorias, los juicios en contra y las subsecuentes condenas, independientemente si los criterios que asumían eran normativos o estéticos convergieron en señalar y juzgar la religión

católica y cristiana de forma crítica.

En cuanto a los modos de subjetivación, de acuerdo a lo propuesto por Gómez (2013), las narrativas de los jóvenes encontraron como fuente para la configuración de sus subjetividades políticas los acontecimientos, la experiencia y los estilos de vida así:

En las narrativas que compartieron los jóvenes se encontraron que los acontecimientos forman parte itinerante en sus vidas. La mayoría de esos acontecimientos tienen que ver con la violencia en diferentes formas: violencia, física, económica, psicológica, simbólica y modalidades: Violencia familiar, en la comunidad, institucional. Cada uno de los acontecimientos que emergieron de las narrativas determinaba una ruptura determinada, pero la fundamental se inscribió en la parte afectiva. Para la mayoría de los jóvenes estudiantes la violencia representa la muerte súbita de un ser cercano y con ella el fin de un ciclo en sus vidas. De estos acontecimientos se emerge una categoría que no se había tenido en cuenta, la resiliencia, la capacidad para asumir y superar una pérdida, un duelo, un vacío.

Solamente en algunos de los jóvenes el acontecimiento representó una verdadera transformación, les permitió replantear sus relaciones consigo mismo y así mismo con las personas a su alrededor, especialmente en la manera como logran mirar-se, narrar-se, juzgar-se y dominar-se frente a la relación de pareja.

Quedaron abiertos igualmente intersticios, a partir de los acontecimientos que devinieron enunciaciones en donde los procesos de convergencia entre fuerzas activas y aditivos de consumo representó para los jóvenes reflexiones que fundaron nuevos procesos que aún no definen transformaciones. Esta situación pone en tela de juicio a las diferentes instituciones tradicionales como la familia y la escuela para acompañar dichos procesos, sin embargo, la familia demostró

no estar preparada, ni tener las más mínimas intenciones para hacer un acompañamiento en donde emerjan transformaciones hacia una ética estética, por lo que es fundamental que la escuela sea quien se apropie de éste acompañamiento, junto con las organizaciones que hacen presencia en la zona.

En cuanto a la experiencia, en las narrativas se evidenció que los jóvenes viven constantemente en medio de la experiencia vivida, es decir que en los contextos en donde habitan y se desarrollan la cultura normativa, tradicional ejerce gran influencia. La mayoría de los jóvenes que participaron en el presente trabajo han asumido una manera de ver-se, narrar-se y juzgar-se con criterios normativos, gracia a que en la familia los roles, la manera de ver-se. narrar-se y juzgar-se lo hacen bajo la mirada insoslayable de una sociedad patriarcal.

Igualmente en sus estilos de vida se denota unos marcados hábitos y prácticas característicos de las sociedades patriarcales. Las rutinas han normalizado su forma de ver-se, narrar-se y juzgar-se, .

BIBLIOGRAFIA

- Achilli, E. (1999). Práctica docente y diversidad sociocultural. Rosario: Homosapiens.
- Alvarado, S. V. (2007). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. Revista argentina de sociología, 79-93. Volúmen 6. No 11. Argentina
- Alvarado, S. C. (2007). La formación ciudadana: una estrategia para la construcción de justicia. Manizales: CINDE.
- Baeza Correa, J. (2008). El dialogo cultural de la escuela y en la escuela. Estudios Pedagógicos. Valdivia. Universidad Austral de Chile
- Bakhurst, D. (1992). La memoria social en el pensamiento Soviético. En D. M. (Comp.), Memoria compartida. Barcelona: Paidós.
- Baquero, R. (1996). Vigotsky y el aprendizaje escolar. Buenos Aires: Aique.
- Bauman, Z. (2002). Modernidad líquida. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. México: Paidós.
- Belmar Cerda, B. (2003). Familia y escuela: Realidades y desafíos. Revista Horizontes Educativos. No 8. Chilán. Universidad del Bío Bío.
- Decreto 078 de 2006, (2006, 15 de Marzo) (en línea) Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=19685>
- Secretaria Distrital de Salud de Bogotá. (2010). Diagnóstico Local con Participación Social. Bogotá: Alcaldía Distrital de Bogotá.
- Bonvillani, A. (2010). Jóvenes cordobeses una cartografía de su emocionalidad política. Buenos Aires: Nómadas.
- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es mas que una palabra. Mexico: Grijalbo.
- Bustos, P., Niño, D., Roa, J., Salas, W., & Alvarado, E. (2007). Reconstruyendo memoria, construimos país. Jóvenes mirando al sur. Bogotá: ATI.
- Calderón Jaramillo, A. (2011). Sujetos y subjetividades: una mirada a su configuración en contextos educativos. Revista Tesis Psicológica. No 6. Bogotá. Fundación Universitaria los fundadores.

- Cardona, M., & Díaz, A. y. (2011). Ruta pacífica joven: una experiencia en construcción. En H. Ospina, & S. A. Botero, Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia. Manizales: Cinde Universidad de Manizales.
- Castillo García, J. R. (2002). La formación de ciudadanos: La escuela, Un escenario posible. Manizales: CINDE.
- Castoriadis, C. (2004). Sujeto y verdad en el mundo históricosocial. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cautela JR, G. J. (2002). Técnicas de relajación: Manual práctico para adultos, niños y educación especial. Barcelona: Martínez Roca.
- Chaves Salas, A. L. (2006). La construcción de subjetividades en el contexto escolar. Revista Educación. Vol. 30. No. 1. San Pedro. Montes de Oca. Universidad de Costa Rica.
- Cubides C. Humberto. (2007). Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos. Revista de ciencias humanas. Vol. 12. No 37. pp. 55-67.
- Cubides, H. (2004). Formación del sujeto político. Escuela, medios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información. En Laverde, & M. C. Toscano, Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Bogotá: Siglo del hombre.
- Cubides, H. (2006). Foucault y el sujeto político: ética del cuidado de sí. Bogotá: Siglo del Hombre.
- De Sousa, B. (1994). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. El otro derecho.
- Díaz Gómez, A. (2005). Subjetividad política y ciudadanía juvenil. Resonancias.
- Díaz Gómez, Á., & Alvarado Salgado, S. V. (2012). Subjetividad política encorpada. Revista Colombiana de educación. No 63. Bogotá. Scielo.
- Duarte. (2005). Cuerpo, poder y placer. Disputas en hombres jóvenes de sectores empobrecidos. Revista de Psicología Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Año Sexto, N° 9.
- Duschatzky, S., & Corea, C. (2001). Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Buenos Aires: Paidós.
- Egan, K. (1997). Mentes Educadas. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Elbaum, J. N. (1996). ¿Qué es ser joven? En M. Margulis, La juventud es mas que una palabra. Buenos Aires: Biblos. pp 13-30
- El centinela. (13 de Noviembre de 2007). Recuperado el 12 de Abril de 2015, de <https://centinela66.wordpress.com/2007/11/13/consecuencias-de-vivir-sin-un-padre/>

- Follari, R. (2007). ¿Hay lugar para la subjetividad en la escuela? Revista Perfiles Educativos. vol. XXIX, núm. 115, enero-marzo, 2007, pp. 7-20 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México
- Foucault, M. (1980). Tecnologías del yo. Buenos Aires. Paidós
- Foucault, M. (1986). Historia de la sexualidad I. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1987). Historia de la sexualidad II. Buenos Aires: siglo XXI.
- Fowler, R. &. (1978). Lenguaje y control. México: FCE.
- Franco, Y. (2003). Magma: Cornelius Castoriadis: Psicoanálisis, filosofía y política. Buenos Aires: Biblos.
- Frecentese, V. I. (2008). La construcción de subjetividad de los alumnos de sectores populares en la escuela. Buenos Aires: Facultad de Educación Elemental y Especial. Universidad Nacional de Cuyo.
- Freire, P. (2012). Pedagogía de la Autonomía. México: Siglo XXI.
- Garcés Montoya, Á. (2006). Juventud y escuela. Percepciones y estereotipos que rondan el espacio escolar. Revista Última Década. Núm. 24, julio, 2006, pp. 65-81 Valparaíso, Chile. Centro de Estudios Sociales
- Gilmore, D. (1994). Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad. Barcelona: Paidós.
- Gimeno, J. y. (1993). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata. S.A.
- Gómez, J. (2005). Aprendizaje ciudadano y formación ético política. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Gómez, J. (2010). De cómo abordar la subjetividad. En Desafíos en estudios sociales e interdisciplinariedad. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- González R., F. (2007). Investigación cualitativa y subjetividad. México: McGraw-Hill.
- González, F. (2002). Sujeto y subjetividad. México: Thompson editores.
- Hurtado, D & Alvarado, S. (2007). Escuela y ciudadanía: Reflexiones desde las significaciones imaginarias y la autoreflexividad. Estudios pedagógicos. Chile: Universidad Austral de Chile.
- Jaidar Matalobos, I. (2003). Tras la huellas de la subjetividad. México DF: UAM, Unidad Xochimilco.

- Jong, E. (2001). Trabajo Social, familia e intervención. En E. Jong, La familia en los Albores del Nuevo Milenio. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Kruger, M. (2010). Jóvenes de escarapelas tomar. Buenos Aires: De la Universidad de a Plata.
- Kymlicka, W. (2001). Educación para la ciudadanía. Barcelona: Anthropos.
- Larrosa, J. (1995). Escuela poder y subjetivación. Madrid: Ediciones la piqueta.
- Lescano, A., Karol, M., Amuchastégui, M., & Carli, S. (1999). De la Familia a la Escuela, Infancia socialización y subjetividad. Buenos Aires: Santillana.
- Maluf, N. A. (1999). Educación, subjetividades y culturas juveniles: ¿una relación imposible? Revista Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines. Vol.28. No 3. Institut Français d'Études Andines Lima, Organismo Internacional
- Margulis, M. (1998). La construcción social de la condición juvenil. En H. Cubides, Viviendo a toda. Bogotá : Siglo del Hombre.
- Marí-Klose, P. (2009). Informe de Inclusión Social en España 2009. Madrid: Fundación Caixa Catalunya.
- Martín-Barbero, J. (1993). La comunicación en las transformaciones del campo cultural. Revista Alteridades. Vol. 3. No 5. Cali. Universidad del Valle.
- Martín-Barbero, M. (1987). De los medios a las mediaciones. Barcelona: Gedisa.
- Martín-Barbero, M. (1998). Jóvenes: desorden cultural y palimpsestos de identidad. In C. J. Humberto, Viviendo a toda. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Martín-Barbero, M. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad. Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura Pensar Iberoamérica. No 10. Edición especial X aniversario.
- Martínez, M. (1989). Comportamiento. México: Trillas.
- Maturana, H. (1998). Emociones y lenguaje en educación y política. Océano. Santiago de Chile
- Mélich, J. (1994). Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Anthropos.
- Ministerio de Educación. (2013). Educación Superior - Síntesis estadística, Bogotá D.C. Recuperado el 10 de Abril de 2015, de http://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-323817_archivo_pdf_sintesis_estadistica.pdf
- Morin, E. (1998). Introducción al pensamiento complejo. Brcelona: Gedisa.

- Nussbaum, M. (2007). Las fronteras de la justicia. Barcelona: Paidós.
- Ocampo, A. M. (2008). Las subjetividades como centro de la formación ciudadana. Bogotá: Universitas Psychologica.
- Olavarría, J. (2000). De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas., Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/Universidad Academia de Humanismo.
- Olavarría, J. (2000). De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX. Masculinidad/es identidad, sexualidad y familia. Santiago de Chila: FLACSO Chile.
- Perez, F. (2003). Estética de la afectividad, Juventud cultura y sexualidad. Buenos Aires: Biblos.
- Piedrahita, Claudia. Subjetivaciones políticas y pensamiento de la diferencia. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. 2015
- Porta, E. D. (2007). Mediatización y subjetividad: los dilemas de las identidades juveniles en contextos de pobreza. Guadalajara: ALAS.
- Quapper.Klaudio, D. (16 de Julio de 2012). Hombres por otros vínculos. Kolectivo Poroto. Recuperado el 29 de 7 de 2015, de <http://kolectivoporoto.blogspot.com/2012/07/jovenes-en-masculino-medio-camino-entre.html>
- Ramirez, S., & S. Muñoz. (1996). Trayectos del consumo. Nomadas. Cali. Univalle
- Reguillo Cruz, R. (2007). Emergencia de culturas juveniles. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Rodriguez, C. (2010). Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Rojas Pulido, Z. (2004). Sin memoria muero. Bogotá: ATI.
- Ruiz Carrillo, E. (2010). Vigotsky: la escuela y la subjetividad. Revista Pensamiento psicológico. Vol. 8. No 15. Cali. Pontificia Universidad Javeriana. pp. 135-145
- Salinas., E. S. (2007). Impacto de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo del menor de 6 años, AÑO 1. Número 3. Revista conexion.
- Santos, G. B., Saragossi, C. D., Pizzo, M. E., Clerici, G., & Krauth, K. E. (2006). Construcción de la subjetividad en la infancia. Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología - UBA, Buenos Aires.
- Savater, F. (2002). Ética y ciudadanía. Madrid: Monte de Avila editores.

- Secretaría Distrital de Planeación. (2013). Caracterización Socio económica, encuesta SISBEN. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Tenti Fanfani, E. (2003). Socialización. En C. Altamarino, Términos críticos de Sociología de la cultura. Buenos Aires: Paidós.
- Thompson, J. (1993). Ideología y cultura moderna. Teoría crítica en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Torres Carrillo, A., & Torres Azocar, J. C. (2000). Subjetividad y Sujetos Sociales en la Obra de Hugo Zemelman. Revista de la facultad de Humanidades. (U. P. Nacional, Ed.)
- Torres, C. A. (2006). Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo. Revista Colombiana de Educación.
- Valdés, T. y Olavarría, J. (1998). Ser hombre en Santiago de Chile. Santiago de Chile: FLACSO, UNFPA.
- Valenzuela, S. (14 de Octubre de 2014). Ciudad Bolívar, corazón del conflicto. El Espectador.
- Vigotsky, L. S. (1979). Internalización de las funciones psicológicas superiores. En L. Vigotsky, El desarrollo de los procesos psíquicos superiores. Barcelona: Editorial crítica.
- Zuluaga, J. B. (2002). La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez. Manizales: CINDE-Universidad de Manizales.